

Maximiliano Orioli

EL DIA QUE LA VIDA ME
PONGA DE RODILLAS

(EDICION ESPECIAL)



Rey Larva Editorial

1941

Maximiliano Orioli

EL DÍA QUE LA
VIDA ME PONGA DE
RODILLAS

(EDICIÓN ESPECIAL)

Orioli , Maximiliano

El día que la vida me ponga de rodillas : edición especial /
Maximiliano Orioli . - 1a ed - Remedios de Escalada : 1941, 2022.
Memoria USB, PDF

ISBN 978-987-48440-9-5

1. Guión Cinematográfico. I. Título.
CDD 384.8

Edición original (libro físico): Febrero de 2012

Protegido por el Centro de Administración de Derechos
Reprográficos de la República Argentina (www.cadra.org.ar)

Contacto con el autor: maximiliano_orioli@live.com.ar
www.maximilianoorioli.wordpress.com
www.maximilianoorioli.wix.com/sade

Diseño de tapa: 1941

Fotos de tapa: Rodrigo Cuellar / Hernán Heller

Diseño de interior: 1941

Maximiliano Orioli

EL DÍA QUE LA
VIDA ME PONGA DE
RODILLAS

(EDICIÓN ESPECIAL)

1941
Rey Larva Editorial

Guión de Réquiem

Acto primero

Me siento terriblemente desprotegido
Siento que me puede pasar cualquier cosa
Siento lástima por mi mismo
Porque estoy a la buena de nadie
Es increíble la protección que tu amor me hacía sentir

Voy por la vida viendo a la gente
Y me encuentro con personas
Que tienen la mirada triste como yo
Pienso en lo desprotegidos que deben sentirse
Pienso en lo mucho que necesitarían estar con vos
Me siento identificado, pero al mismo tiempo
Siento la ventaja que tuve de al menos haber
Sido parte de tu vida

Voy por la vida viendo a la gente
Y me encuentro con personas
Que tienen la mirada perdida
Como si hubieran pasado por esto ya hace mucho tiempo
Y la desprotección finalmente se sintió
Siento que en algunos años me va a pasar a mí
Y no hay forma de escaparle a ese destino
Nunca la hubo

Me siento terriblemente desprotegido
Y siento una pena enorme que me pesa y me pesa
Por saber que pronto alguien más
Se va a sentir protegido con tu amor
Es increíble la protección que tu amor me hacía sentir

Nos ubicamos en el interior de un comedor con un amplio sillón cerca del centro. Allí está sentado pensativo un joven que parece tener la mirada perdida recordando algo.

Insert:

La historia tiene lugar en el amplio y ordenado comedor de una casa. Sentados en el suelo y apoyados en la parte trasera del respaldo de un largo sofá, se encuentran RODOLFO (a quien pertenece el recuerdo) y CLARA, dos jóvenes de más o menos veinticinco años. Él tiene el cabello castaño, más o menos largo, y ojos verdes que muestran gran tristeza y temor. Ella tiene el pelo más largo, castaño oscuro, y ojos marrones que muestran más frialdad y distancia. Ambos están con ropa informal y descalzos. Se ven algunas envolturas de bombones de chocolate tiradas por el suelo. CLARA saca otro de su bolsillo y le quita la envoltura para dárselo en la boca a RODOLFO, cuando él se acerca para comerlo, ella se lo aleja un poco, tras esto él se estira más y ella vuelve a alejárselo otro poco, ambos no pueden evitar reírse. Cuando ella tiene el bombón cerca de su boca, se lo come haciéndole un gesto de lamentación. Puede verse que luego de esto, continúan hablando y riendo con otras cosas un rato y finalmente se quedan descansando en medio del silencio.

RODOLFO

¿Vos conocés esa leyenda que cuenta cómo Dios le fue dando su oficio a cada ser humano?

CLARA

No.

RODOLFO

Dios ya tenía todo preparado y cada ser humano iba pasando. Dice que pasó un tipo y Dios le dijo: “Vos vas a ser abogado.” El tipo lo aceptó y siguió. Después pasó otro... y Dios le dijo: “Vos vas a trabajar la tierra en el campo.” El tipo aceptó y siguió. Pasó otro tipo, y le dijo: “Vos vas a trabajar en la morgue con los cuerpos.”

Aquí ella realiza una expresión de no ver esto como algo agradable.

RODOLFO

Y después pasó otro tipo, y le dijo: “Vos vas a ser escritor, así que tené cuidado.” El tipo se sorprendió por lo último que le dijo, entonces le preguntó: “¿Por qué tengo que tener cuidado?”, y Dios le dijo: “Porque vas a involucrar tus sentimientos, y si no lo hacés bien... puede ser jodido.”
Ambos se quedan callados unos segundos mirándose.

CLARA

No, no la conocía. Pero vos hasta ahora venís involucrando bien tus sentimientos.

RODOLFO

No es tan fácil. A veces me siento cansado, no tengo ganas de seguir involucrándolos tanto.

CLARA

No te tenés que dejar vencer por eso.

RODOLFO

No, pero siempre pensé que para una persona como yo, lo ideal es morirse joven.

CLARA

¿Por qué?

RODOLFO

Una vez que la obra de uno está terminada, morir joven ayuda a conseguir la trasgresión artística, y eso es lo que más deseo.

CLARA

Pero todavía falta mucho para que termines tu obra.

RODOLFO

No, no te creas, estoy escribiendo todo lo que puedo ahora porque dentro de cinco años ya no me va a dar más la cabeza.

A ella no parece causarle mucha gracia.

RODOLFO (*Riéndose*)

No, es un chiste.

CLARA

¿Y cómo pensás morirte?

RODOLFO

No sé... me gustaría morirme en tus brazos... ¿Qué mejor manera de morir?

CLARA

Yo no quiero que te mueras en mis brazos, nene, dejá de decir esas cosas... no me gusta.

Tras esto, él vuelve a reírse.

CLARA

Además si te morís joven ¿a quién le voy a hinchar las bolas?

Tenés que llegar conmigo, yo quiero llegar a vieja.

RODOLFO (*Sin comprenderlo*)

¿Querés llegar a vieja? ¿Por qué?

CLARA

Porque sí, la vejez es una etapa que quiero vivir, quiero ser una vieja hamacándose en el jardín de su casa, llena de nietos.

RODOLFO sonríe.

CLARA

Y quiero que estés, siempre y cuando no te hartes de mí.

RODOLFO

Es imposible que me harte de vos. Vos sos mi musa... y no lo vas a dejar de ser nunca. Tu mirada y tu sonrisa son lo que me inspira para escribir una poesía. Es más... puedo escribirte ahora mismo una para vos.

CLARA

¿En serio? ¿Ahora?

RODOLFO se estira hasta una pequeña mesa de vidrio y toma un lápiz junto a una hoja que había, levanta la cabeza hacia ella y luego comienza a escribir. CLARA se queda en silencio viéndolo escribir sorprendida por lo concentrado que está.

CLARA

Mm... qué serio.

Tras eso, RODOLFO no puede evitar sonreír y de esa forma continua el poema.

Poco después de dos minutos, RODOLFO deja el lápiz en el suelo y levanta la cabeza comenzando a leerle lo escrito.

Nosotros estamos destinados a estar juntos
Verás que vas a estar de acuerdo
No es más, lo que nos separa, que nuestra distancia
Pero tu hechizo nos mantiene unidos
Eres mía a pesar de tu ignorancia
Y en tus oídos no sentir zumbidos.
Apresúrate; quiero llegar íntegro
Por dentro y por fuera. Verás que será
Todo nuevo; pero por favor, apresúrate.

RODOLFO levanta la cabeza lenta y tímidamente viendo que CLARA lo mira con una expresión de asombro y ternura, levantándose y sentándose nuevamente frente de él. Él se inclina hacia ella, pone una mano en su mejilla izquierda y empieza a besarla dulcemente en la mejilla derecha. Lentamente, va acercándose a su boca hasta besársela también, allí comienzan el beso más largo que se habían dado hasta el momento. Tras esto, él comienza un abrazo que lo deja totalmente a merced de ella, quedando recostado con la cabeza apoyada en sus piernas, totalmente entregado, mientras ella le acaricia la cabeza.

Nuevamente regresamos al sillón donde RODOLFO continúa sentado recordando con algunas lágrimas que comienzan a rondar sus ojos.

Insert:

Nuevamente en el mismo lugar, una situación diferente, CLARA y RODOLFO se encuentran discutiendo acaloradamente, ambos de pie.

RODOLFO

No sé, no entiendo, no entiendo qué es lo que te molesta tanto que hago.

CLARA (*Cansada*)

No sé, Rodolfo, estoy cansada de discutir. Y cada vez que tengo estas discusiones termino totalmente saturada.

RODOLFO

En los últimos meses todas las discusiones fueron por un solo motivo, desde que me convenciste de convivir, tuvimos solamente este problema que te digo que nos llevó a discutir siempre. No hubo discusiones por otro motivo.

CLARA

Vos seguí pensando que el motivo de la ruptura fue ése y no fue ése.

RODOLFO

¿Y cuál fue entonces?

CLARA

¿Te parece que estuvo bien la relación en los últimos meses, que no hubo ningún quilombo?

RODOLFO

Pero todas las discusiones fueron por ese motivo que te digo y vos decís que eso no fue, ¿por qué otra cosa discutimos además de eso?

CLARA (*Tomándose la cabeza de cansancio*)

Ay no sé, no sé, no sé, Rodolfo, no sé, no sé qué querés que te diga.

RODOLFO

Nada Clara, déjalo así.

CLARA

Mirá, yo tuve muchas parejas... muchas,... pero con vos fue la única vez que cuando terminé sentí alivio.

Finalmente regresamos al sillón, RODOLFO vuelve en sí totalmente inexpressivo.

Acto segundo

¿Tenés idea de lo que se siente
Que a la mujer que una vez te dijo te amo
No le importe que hoy estés llorando
Solo y absolutamente desgraciado?

¿Tenés idea de lo que se siente
Que la mujer que un día te endulzó los oídos
Haciéndote sentir alguien valioso para ella
Hoy no tenga ningún problema
En hacerte los comentarios más hirientes?

No creo que tengas mucha idea

¿Tenés idea de lo que se siente
Que a la mujer que un día te prometió
Cuidarte y estar siempre ahí para vos
No le importe que hoy estés enfrentando
La vida sin ayuda de nadie?

¿Tenés idea de lo que se siente
Que la mujer que un día te hizo sentir
Que iba a ser tu gran compañera
Sea quien te haya enseñado la triste lección
De que estamos solos en el mundo?

Realmente no creo que lo sepas

¿Tenés idea de lo que se siente
Ver aquella dulce y cálida mirada
Convertida en una fría máquina
Programada para seguir adelante
Y para nunca volver a mirar atrás?

¿Tenés idea de lo que se siente

Que a la mujer que una vez te dijo te amo
No le importe que hoy estés llorando
Solo y absolutamente desgraciado?

Creeme que si supieras lo que se siente
Nunca podrías hacérselo sentir a otro

RODOLFO está sentado frente a una mesa dentro de un amplio comedor, del otro lado de la misma está OMAR, un hombre de aproximadamente cuarenta y pico, cincuenta años. Se los ve dialogando tranquilos, tomando un café cada uno.

OMAR

Supongamos que soy un hada madrina que se te acaba de aparecer, y con mi varita mágica puedo concederte una de estas dos opciones. La primera... que todas las mujeres que te gustan... quieran tener sexo con vos, una después de la otra, que hicieran fila y esperaran su turno. La segunda... encontrar el amor de tu vida y vivir con esa persona para siempre.

RODOLFO respira hondo y se prepara para contestar.

RODOLFO

Mirá, por ahí te va a sonar raro lo que te voy a decir. Si tengo que elegir entre esas dos opciones,... me quedaría con la segunda, pero... pero...

RODOLFO vuelve a respirar hondo y se prepara para continuar.

RODOLFO

Lo que yo preferiría sería una tercera opción.

OMAR

¿Cuál sería?

RODOLFO

Que todas las mujeres que me gustan... fueran mis espectadoras cuando yo estuviera arriba el escenario.

OMAR

¿En serio?

RODOLFO

Por eso te dije que podía parecerte raro. Para mí la sensación más maravillosa de la vida es estar arriba el escenario, y que las mujeres que me gustan sean el público. Es una sensación muchísimo más maravillosa que tener sexo. Nunca fui una persona que se volvió loco por el sexo. Yo quiero que esas mujeres vengan a verme a mi presentación. No quiero acostarme con ellas.

Se produce un silencio de varios segundos.

RODOLFO

Pero no sé por qué persigo eso, si a esas mujeres no les interesa mi trabajo, quieren ir a ver otras cosas, no lo que yo hago.

OMAR

No tenés que pensar en eso, tenés que pensar justamente en las cosas que hiciste. Muy poca gente hizo todo lo que hiciste vos a tan corta edad. Sos una persona que si se muriera mañana dejaría un legado muy importante.

RODOLFO

Pero no le importa a nadie.

OMAR

Le importa a mucha gente. El éxito y el reconocimiento ya te llegaron. Tenés que pensar en las cosas que hiciste. Ya te llegaron, lo triste es que vos no te diste cuenta, porque buscas una masividad y eso es muy difícil para lo que vos hacés.

Se produce un silencio de unos segundos.

RODOLFO

Ayer volví a mandar el correo masivo por la próxima presentación.

OMAR

¿La incluiste a Clara?

RODOLFO

Sí.

OMAR

¿Ves? ¿Por qué la seguís incluyendo?

RODOLFO

Porque siento la necesidad de hacerlo, yo se lo dije a ella cuando me dejó, le dije que quería conservar un buen vínculo y que la quería invitar a las presentaciones que hiciera porque parte de toda esa búsqueda por llegar a hacer esas presentaciones la viví y la compartí con ella. Ahora que lo conseguí me da mucha tristeza no poder compartirlo también con ella.

OMAR

¿Te contestó?

RODOLFO

No.

OMAR

Rodolfo, tus libros y tu búsqueda por hacer esas presentaciones representan el motivo por el que te dejó. Los pusiste como prioridad y de alguna manera ella se sintió desplazada.

RODOLFO

Es imposible que se sintiera desplazada, nada de lo que hago me impidió jamás que pudiera dedicarme a ella.

OMAR

Tal vez sí de la manera que ella pretendía.

RODOLFO realiza una expresión de intriga.

OMAR

Todo lo que haces con tu carrera te requiere de un gran esfuerzo, un esfuerzo que para nada estabas haciendo en mantener la relación. Y además invertís mucha de la plata que ganás en el negocio familiar en tu carrera ¿cuánto invertiste de esa plata en llevar la relación a algo más formal y a algo más comprometido?

RODOLFO no dice nada y baja la mirada.

OMAR

¿Vos qué pensás, que ahora ella recibe tus mails sobre la nueva presentación y piensa: “Waw, qué groso que es este chico, nunca lo tendría que haber dejado”?

RODOLFO niega con la cabeza.

OMAR

Si tu carrera generara lo que tiene que generar, entonces sería otra cosa, serías una persona madura y sería maduro invertir tu esfuerzo y tu plata en eso. Vivimos en un mundo en donde el valor de un ser humano se mide por la rentabilidad de su trabajo. Es increíble como puede cambiar la visión que el mundo tiene de vos si tu actividad empieza a generar plata, sin embargo vos seguís siendo la misma persona. Y te voy a decir otra cosa,... tal vez vos tengas una vocación que no puedas abandonar, pero el noventa por ciento del planeta... no la tiene. Lo único que les interesa es tener un trabajo que les de plata para comprarse cosas, casarse, formar la familia, tener la casita e irse de vacaciones... y hacer esa vida hasta morir. Te digo esto porque te aprecio, Rodolfo, seguí adelante con tu trabajo, pero el día en que dejes de esperar que el mundo se adapte a vos y empieces vos a adaptarte al mundo... vas a ser mucho más feliz.

Se produce un silencio de unos segundos.

RODOLFO

Ya no importa. El mes que viene, después de esta presentación, si Dios quiere, voy a estar haciendo una nueva presentación para nada habitual, para nada... me está llevando demasiado trabajo... no sé cómo voy a conseguirlo... pero voy a conseguirlo.

Acto tercero

No necesito que me presentes en sociedad
No necesito ser tu acompañante en las fiestas
Ni siquiera me interesa que presumas ante la gente

Lo perfecta que es nuestra relación
Todo lo que quiero es saber que vas a seguir ahí
El día que la vida me ponga de rodillas

Ya tengo bastante recorrido hecho
Siempre con mi cruz auestas
Éste es un mundo herido y depredador
Y mi disfraz ya no cubre del todo
Mi sensibilidad

Aquellos fueron momentos fabulosos
De risas espontáneas y a flor de piel
Descansando sobre lo bien que me iba
Van a estar dentro mío para siempre
Pero no los necesito si la dulzura de tu mirada
Y tu cálida compañía no van a seguir
El día que me cambie la suerte

Aquellos fueron momentos fabulosos
De compartir aquellas cosas
Resaltando todo lo que mejor me salía
Van a estar dentro mío para siempre
Pero no me sirven de nada si no vas a estar ahí
El día que me sienta vencido por la adversidad
Y la angustia se vuelva parte de mí

Va a ser sencillo encontrar quien me quiera
En las buenas
Todo lo que quiero es saber que vas a seguir ahí
Cuando me sienta perdido y ya no pueda ser yo
Cuando llegue el día en que finalmente queden
Expuestas todas mis debilidades
Todo lo que quiero es saber que vas a seguir ahí
El día que finalmente la vida me ponga de rodillas

CLARA se encuentra sentada en un sillón dentro de un pequeño comedor. Por un costado, ingresa SARA, una joven un año menor a ella, sosteniendo dos vasos con gaseosa. Le entrega uno a CLARA, quien le agradece, y ella sosteniendo el otro se sienta en el sillón ubicado enfrente.

SARA

O sea que te volvió a mandar otra vez la invitación.

CLARA

Sí.

SARA

¿Le vas a contestar?

CLARA

No. No, aparte por ahora quiero evitar todo tipo de contacto porque de tantas discusiones que tuvimos todavía tengo la cabeza saturada.

SARA

Mm..., sí, me acuerdo cuando me llamaste aquella vez después de esa discusión re fuerte que habían tenido.

CLARA

Esa vez fue terrible, me acuerdo que me puse de una manera que no me conocía, te juro que no me conocía.

SARA

No, es que ese chico despierta lo peor en vos.

CLARA

Ya está, no hablemos de eso. El otro día vi en Internet que se va a estar presentando el coro que me gusta a mí.

SARA

¿Ah sí? ¿Cuándo?

CLARA

El mes que viene, en el teatro Coliseo.

SARA

¿Qué bueno, vas a ir?

CLARA

Voy a ver, tengo que ver con quién, primero.

SARA

Tenés que conocer a alguien.

CLARA

No, no tengo ganas de conocer a nadie ahora.

SARA

¿Qué no...?

CLARA

No, en serio.

SARA

Vas a conocer a alguien, pero a partir de ahora a los novios
te los vamos a presentar nosotras, porque cada vez que los
elegís vos... Viste...

Ambas se ríen del comentario.

Acto cuarto

Ya desde chico comencé a sentir que me perdí la vida
Tengo esa sensación desde mi despertar más temprano
De alguna manera, ese amigo que me escucha,
Lo asocia con una vida pasada
Donde todos estuvieron disfrutando del momento
Tal vez más maravilloso de la vida
Y yo me lo perdí
Desde entonces trato de llenar un vacío tan grande en mi vida
Que no puedo descansar hasta sentir
Que estoy recuperando el tiempo perdido
Y cuando encuentro piezas de lo que pudo haber sido aquella vida
En aquella mirada
Finalmente lo siento

Pero con el paso del tiempo tuve que desprenderme
De todo lo que me hizo vivir
Así es la vida
Es como si cada paso que diera
No dejara de recordarme que ya es tarde
¿Cómo llegué a esto? ¿En qué me equivoqué?
Yo ya no sé si algunas cosas se van a poder revertir
Y ese amigo que me escucha lo asocia con el hecho
De que fui ultrajado terriblemente
Y me dejaron tirado al costado del camino
Que la vida me pasó por al lado y ni siquiera me di cuenta
Yo me perdí la vida

Un veloz paneo va avanzando por la vía pública hasta chocar con la enorme fachada del teatro Coliseo. En los pasillos puede verse a la gente ingresando, y al final de los pasillos puede verse la sala llena aguardando el inicio del espectáculo. Entre la gente puede verse a CLARA acompañado de un joven un par de años mayor.

Pasan varios minutos, la impaciencia y la ansiedad de la gente parece notarse en la tonalidad del sonido ambiente, así como la previa del espectáculo parece jugar con esto, utilizando música y luces que en varias ocasiones parecen ser un anuncio.

Finalmente, tras una lluvia de aplausos, el coro aparece siendo el acompañamiento de una cantante melódica, que interpreta una canción con una voz sublime y de gran registro. Cuando termina, en medio de los aplausos, se retira y aparece un joven que realiza el mismo procedimiento. El tercero en presentarse, pareciera que para sorpresa solamente de CLARA, es RODOLFO, que interpreta una canción que dice así:

Casi con mis ojos en dirección al cielo
Puede que sienta esa esperanza
Aquella misma que de niño
Puede que ya nada me invada
Aunque sea por un rato

Tal vez jamás sepa cuál fue
Aquella terrible pérdida
Tal vez jamás sepa si fue en esta vida
O en una anterior
Tal vez jamás sepa hasta cuando
Voy a seguir cargando
Con esa melancolía permanente
Que cargo desde niño

No quiero dejar ir a nadie de mi vida
No puedo
Y no puedo no escribir

Hasta para aquella persona
Escondida en el último rincón del mundo

Casi con mis ojos en dirección al cielo
Puedo dejarle finalmente mi obra al mundo
Para que sea de ellos ahora
Que mi trabajo está cumplido
Quedar en todos y en cada uno

Por qué ya volví a nacer más de una vez
Sé que nada duele más que la vida
Y nada espero más ansioso
Que mi última reencarnación
Tal vez pueda llegar a ser un niño
Un niño de cinco, seis años
Quedándome dormido en un regazo,
Para siempre, en un dulce sueño
Donde no exista más angustia
Ni dolor... ni melancolía

Prefiero un legado en el corazón de todos
Que una vida en el de pocos

De esa forma, RODOLFO se retira e ingresa una nueva persona. Y una vez que se retira esta persona, el coro comienza con su repertorio. Un repertorio de temas de dominio público, ejecutados de una manera que cautiva al público. Esto también puede notarse en el sonido ambiente durante las ejecuciones y la etapa posterior. Más allá de eso, nada durante todo el transcurso resulta fuera de lo común. Incluso en el final, la gente se va retirando normalmente. La irregularidad va a llegar cuando abandonan el teatro, ya que en la calle puede verse un gran número de gente conmocionada, juntándose cerca de una ambulancia. Muchos de los que aparecen tratan de sacar información a los que ya están, incluyendo CLARA acompañado de aquel joven. Es una mujer mayor la que parece tener más información y se prepara para dar una respuesta.

MUJER

Parece que uno de los chicos que cantó con el coro, el tercero, sufrió un pico de estrés, y... me acaban de decir que... falleció de una insuficiencia cardíaca.

Final alternativo

RODOLFO *está en el living de su casa sentado frente a la computadora, con su celular en la mano sin decidirse a abrirlo. Tiene una expresión de mucha seriedad. Finalmente se decide a abrirlo, va a la sección de mensajes recibidos y va bajando hasta llegar a uno que figura con el nombre de "CLARA" y que tiene fecha de hace ocho meses. Lo abre, éste dice lo siguiente:*

No podemos vernos ahora, estoy ocupada. Ya nos vimos la semana pasada y hasta hiciste no sé qué. ¿Qué fue todo eso de "nunca te voy a olvidar" y todo el llanto?

Mientras lo veía, no podía evitar la expresión de furia. Volvió a cerrar el celular, lo dejó sobre el escritorio, abrió su casilla de mail y se preparó para redactar uno.

En la siguiente escena, algunos días después, se lo ve a RODOLFO caminar molesto y a gran velocidad por una calle. Finalmente, se detiene en la entrada de un edificio. Toca un timbre del portero eléctrico y espera a que lo atiendan.

MUJER JOVEN (*en off*)

Hola.

RODOLFO

Hola, soy yo, Rodolfo.

MUJER JOVEN (*en off*)

¿Qué querés?

RODOLFO

Te estuve mandando la invitación de mi presentación que es el mes que viene. La presentación esa que me dijiste que te avisara cuando fuera que ibas a ir, y ahora que me tenés que confirmar la presencia desaparecés del planeta.

CLARA

Yo no desaparecí del planeta.

RODOLFO

No lo puedo creer, te juro que no lo puedo creer. Las cosas que hacés lo único que me dicen es que todo el tiempo que estuvimos juntos fue una mentira, no entiendo cómo se puede ser tan basura, tan mala persona y estar tan llena de odio. No entiendo como podés cagarte en alguien que te quiso tanto. Y lo peor de todo es que lo debés disfrutar porque hace meses que cada cierto tiempo nos mandamos mails y yo te fui avisando de la presentación, si de entrada me hubieras dicho que no venías, yo no te hubiera escrito más. Y lo más increíble es que por segunda vez me sacaste de encima sin tener que decírmelo, si eso no es astucia la astucia dónde está.

Tras esto, se escucha que cuelgan el aparato.

RODOLFO

Hola... Hola.

Vuelve a tocar el timbre, ahora de forma más violenta e insistente hasta que segundos después se la ve bajar por la escalera a CLARA, notablemente enojada a paso acelerado y descalza.

CLARA (*Enojada*)

¿Qué te pasa, estúpido? ¿Desde cuando yo estoy obligada a tener que ir a tus presentaciones? A ver si lo entendés, lo nuestro terminó, hace mucho. La gente me entiende cuando hablo, la única persona que por lo visto no lo hacés sos vos.

No me cago en vos, no me interesás, ¿entendés? Tengo miles de cosas de qué preocuparme como para andar pensando en tener que contestarte. Te habré dicho que me

avisaras por lástima. Basta, no me jodas más, Rodolfo, tené una vida.

RODOLFO

Mirá... en primer lugar, yo jamás te obligué a que vinieras a mis presentaciones, yo te invité y te dije que si no ibas a querer que me lo dijeras y que no te jodía más. Segundo, acá la única digna de lástima sos vos, yo estoy trabajando para seguir mi vocación como hice siempre, vos sos la única frustrada, palabra usada por vos, imagino que por haber salido corriendo de la carrera que estabas haciendo y conformarte con el trabajo que tenés ahora, y en tercer lugar no me queda claro lo de tener una vida, a qué vida pertenecen mis libros y mis presentaciones, ¿a la tuya?

CLARA

Esto es típico tuyo, cada vez que tenés que despedirte de alguien, lo lastimás. Por algo será. Y cómo se nota que pasó el tiempo y te quedaste con “frustrada”, sería por estar con un imbécil como vos que vive de la empresa familiar para satisfacer un capricho. ¿Vos escritor? Y no me conformé con este trabajo, estoy orgullosa del trabajo que tengo y del amor que tengo. No me jodas más. ¿Entendés? No me jodas más. *Luego de esto, CLARA se va para la escalera.*

Días después, se ve en el monitor de la computadora de RODOLFO cómo éste agrega a una pequeña lista los nombres y mails de cuatro nuevos integrantes: CLARA, SARA, MARILINA y PATRICIA, y les manda un mail a todos con copia oculta anunciando su próxima presentación, pero con el siguiente preámbulo:

Hola a todos, me he encargado de modificar el inicio de este mail con los anuncios de mis nuevos libros y sus presentaciones, para la gente que puse en una lista. Si están en esa lista es porque son personas que han pasado por mi vida y en su paso por ésta se han encargado de subestimarme y de lastimarme, y porque son personas que van por la vida con el dedo levantado diciendo: “Éste es vivo, éste es boludo, éste

es vivo, éste es boludo”. Mi credo es que las personas así no terminan llegando a nada en la vida. Es por eso que a ustedes les escribí esto antes. Porque una de mis satisfacciones más grandes es darle a conocer a gente como ustedes los logros que obtengo con mi carrera, ya sea con internet o haciendo que vean los afiches en vía pública, para que sepan que mientras logro esto, ustedes a lo más lejos que van a llegar en la vida es a formar una familia. Les pido disculpas por el mail, pero es algo que necesito hacer. Ahora sí, acá van los anuncios...

En la siguiente escena, CLARA se encuentra en el comedor de una casa con SARA y dos amigas de su edad, MARILINA y PATRICIA. Las tres están sentadas en sillones, dialogando.

CLARA

Me sigue mandando ese mail cada vez que tiene una presentación.

MARILINA

Metelo en spam, no le des más bola o bloqealo.

CLARA

Ya lo metí en spam, lo que no sabía es que les escribía también a ustedes.

MARILINA

Nosotros ya lo metimos en spam hace rato, todas.

SARA

Y siempre el mensaje de todo lo que hace...

MARILINA

Está resentido porque lo dejaron. Eso lo va a seguir escribiendo.

SARA

Sí, no entiendo por qué no hace la suya.

MARILINA

Está resentido.

PATRICIA

Y el asunto del mail con letras mayúsculas.

MARILINA

Sí, se quedó calentito. Totalmente. (*A CLARA*)
Escuchame, avisale ahora a tu novio, a Rodolfo...

PATRICIA

Al nuevo Rodolfo.

MARILINA

Sí, espero que este Rodolfo valga la pena, lo del cumpleaños
del otro sábado.

CLARA

Sí, ya le avisé.

MARILINA

Ah listo.

PATRICIA

¿Ya lo tenés el lugar?

MARILINA

Sí, me lo recomendó Clara. (*A CLARA*) Es donde hizo la
fiesta de casamiento tu prima.

CLARA

Así es.

PATRICIA

Ah, me acuerdo. Pero fue hace mucho, estabas todavía...
con el viejo Rodolfo.

CLARA

Sí, ya estábamos separados, fue para cuando el venía todavía
para tratar de seguir.

Insert:

*Se ve a CLARA sentada en un costado de la cama,
RODOLFO está recostado en el otro costado, descalzo.
Suena el teléfono ubicado en la mesa de luz del lado de
CLARA. Está levanta el tubo.*

CLARA

Hola.

*Se puede ver del otro lado a una joven de
aproximadamente su edad.*

JOVEN

Hola Cla, ¿cómo estás?

CLARA

Hola, ¿cómo va?

JOVEN

Todo bien. (*Despectivamente*) ¿Estás sola o estás con...?

CLARA (*Riéndose discretamente*)

No, estoy, estoy.

JOVEN

Ah, bueno, te quería comentar que ya decidí el salón para la fiesta.

CLARA

¡¿Enserio?!
JOVEN

Sí, lo tenés que ver, después te cuento bien. No puedo creer que son los últimos días como Juárez. (*Con tono alegre y presuntuoso*) La semana que viene finalmente voy a ser la señora de Reykard.

CLARA *se ríe.*

CLARA

Te felicito, va a estar re lindo todo.

JOVEN

Te mando un beso grande.

CLARA

Otro para vos.

CLARA *vuelve a colgar el teléfono.* RODOLFO *se inclina hacia ella y empieza a besarla en la mejilla.*

CLARA *se distancia un poco.*

CLARA (*Desganada*)

No puedo, me duele mucho la cabeza.

RODOLFO *se le queda mirando resignado y luego vuelve de su lado mirando para abajo con un suspiro de derrota.*

La siguiente escena nos traslada al frente de una escuela. No parece estar en el cambio de turno, ya que sin bien

está ubicada a media cuadra del cruce de dos avenidas y hay mucha movilización, no se ven chicos con uniforme por la zona. En el medio de la gente que va y viene, se ve caminando a un joven de poco más de treinta años con una bolsa bastante grande de la que sobresalen algunos afiches. El joven se detiene precisamente en la escuela, mira hacia el interior, al ver que nadie sale, apoya la bolsa y saca un pote pequeño de cola vinílica, un pequeño pincel y uno de los afiches, el cual tiene la cara de RODOLFO y el anuncio de una nueva presentación. Hunde el pincel en el pote, pinta la parte trasera del afiche y empieza a pegarlo. En ese momento, MARILINA sale de la escuela y se sorprende al ver al joven pegando el afiche.

MARILINA

No, ¿qué hacés? Acá no se puede pegar afiche, esto es una escuela.

JOVEN

No, a mí me dijeron que lo pegara acá.

MARILINA

¿Quién te dijo?

MARILINA se acerca al afiche para ver su contenido.

MARILINA (Señalando la cara de RODOLFO)

¿Este tarado? ¿Vos sos amigo de este tarado?

JOVEN

No, él me está pagando para que yo pegue estos afiches y me dijo que pegara éste acá.

MARILINA

¿Dónde está? ¿Está con vos?

JOVEN

Sí, anda por ahí, pero no sé...

MARILINA

Bueno, llámalo y decíle que acá no te dejan pegar ningún afiche.

El joven deja el pincel y el pote en la bolsa, saca el afiche, lo hace un rollo y lo mete también en la bolsa. Saca su celular del bolsillo y marca un número esperando que lo atiendan.

JOVEN

Hola Rodolfo, escuchame... acá salió alguien de la escuela y dijo que no se puede pegar afiches acá... no sé...no,... creo que una maestra. Sí, y bueno, pero dice que no, vení vos de última y hablalo... OK.

El joven corta la comunicación.

JOVEN

Ahí viene.

Al minuto, RODOLFO dobla en la esquina y camina enojado hacia la escuela.

MARILINA

No podés pegar afiches acá, ¿No sabés que es una escuela esto?

RODOLFO (*Enojado*)

Sí, ya sé que es una escuela, estoy pegando en distintos lugares de la zona y quiero pegarlo acá también.

MARILINA

¿Por qué querés pegarlos acá? Para que los vea Clara.

RODOLFO

No es para que los vea Clara, ésta es una zona donde me muevo bastante y estoy pegando en distintos lugares.

MARILINA

Mirá flaco, olvidate de Clara, ella está de novia, está recasada. Le importa tres huevos lo que vos hacés.

RODOLFO

¿Y a mí que carajo me importa lo que hace ella?

En ese instante, empiezan a asomarse docentes al lugar, entre ellos SARA y PATRICIA. Todos se quedan viendo a ver qué pasa.

RODOLFO

Lo último que quiero es volver a tener la relación enferma que tenía con ella. Y me importa tres carajos lo que ella haga. Simplemente hago esto para que vean las cosas que hago, no para que vengan, no me interesa que vengan, me interesa que se enteren porque ustedes son personas que van por la vida diciendo: “Éste es vivo, éste es boludo, éste es vivo, éste es boludo” y las personas como ustedes no llegan a nada en la vida. Por eso mando mails y pego los afiches donde puedan verlos, para que sepan que mientras yo logro todo esto, ustedes a lo más lejos que van a llegar es a formar una familia.

En ese momento, se da vuelta y sale caminando hacia la esquina por la que vino. Todos en el grupo se miran haciéndose comentarios acerca de que no estaba bien de la cabeza. RODOLFO aprovecha que el semáforo está en rojo y que entre los autos parados cerca del cordón hay un taxi desocupado, abre la puerta y se mete, la ventanilla de su asiento está completamente baja. Cinco segundos después un hombre de mediana edad, dobla en la misma esquina por la que había aparecido RODOLFO, y al verlo a él en el taxi, lo señala enfurecido.

HOMBRE (Gritando)

Vos.

El hombre, en un estado de ira terminal, se acerca al taxi, agarra a RODOLFO por delante de la ropa y a la fuerza lo saca por la ventanilla, en el acto empieza a golpearlo compulsivamente.

HOMBRE (Sin dejar de pegarle)

Hijo de puta, te voy a matar.

Todos los docentes que habían salido a la puerta se quedan viendo, SARA mira sorprendida y sin entender. MARILINA no puede evitar sonreír por lo bajo. PATRICIA se tapa la boca por la impresión. RODOLFO cae al suelo y el hombre sigue propinándole golpes de puño, se acercan algunas personas de la esquina

para tratar de sacarlo, incluso el taxista se baja del auto para hacer esto pero la intensidad era tanta que alcanza a golpearlo algunas veces más.

La escena final nos traslada a la mesa de un boliche moderno y bastante fuera de lo común. Allí están sentadas CLARA, MARILINA, SARA y PATRICIA, todas con sus respectivos novios. En ese momento, MARILINA le cuenta detalladamente toda la historia a CLARA. Ésta la escucha ya con un gran estado de relajación y paz.

MARILINA

Nadie sabía quién era ese tipo que lo fue a buscar, después nos enteramos que era el verdulero de la vuelta, que estaba como loco porque le habían tirado una pila altísima de verdura y había quedado toda desparramada por la calle, y el tipo que pegaba los afiches le había pegado uno ahí, donde había quedado el espacio vacío.

Acá nadie puede evitar reírse divertidamente.

MARILINA

Así que fue eso... no tenés idea la suerte que tuviste de tener franco los miércoles. La verdad este tipo...

CLARA sonríe mirando hacia abajo.

CLARA (Tiernamente y con voz dulce)

Pobre.

PATRICIA

Maru, tenías razón con la elección del boliche.

MARILINA

¿Viste? ¿Qué te dije?

SARA

La verdad que sí, y muy buena la música, ésta nos gusta a todos si no me equivoco. Aprovechemos.

PATRICIA

Sí, dale, aprovechemos.

Todos se levantan de la mesa y se van hacia la pista.

En ese mismo instante, RODOLFO está sentado en una silla en el medio del living de su casa. Con un ojo hinchado y negro, mira a la nada. En la computadora se ve el Facebook de Clara, abierto en la sección de fotos. Se queda así unos segundos hasta que ingresa su mano por adentro el pantalón, momento en que la cámara se mueve hacia arriba.

Una nueva dramaturgia

Esc. 1 Ext. Día. Vía pública.

Nos ubicamos en la avenida Corrientes, más precisamente en una de las veredas ubicada entre las calles Paraná y Montevideo. Allí, desparramados entre la gente que va y viene, puede verse a varios jóvenes de entre veinticinco y treinta años, repartidos en tres grupos, cada uno realizando una escena teatral distinta. El lugar se hace cada más intransitable ya que mucha de la gente se detiene a verlos. Algunos integrantes del grupo, cuando terminan su papel en la escena, se ubican entre la gente que está viendo. Todos visten informalmente con ropa de verano y muchos de ellos están descalzos. Parte de la gente que pasa por allí realiza gestos de desaprobación. En un determinado momento pasa caminando MARICEL, una mujer de poco más de treinta años, que se detiene unos segundos interesada en lo que hacen.

Tres meses después.

Esc. 2 Ext. Día Vía pública.

MARICEL y CARLOS, un hombre más o menos de su edad, vestidos formalmente, caminan por la poblada avenida Corrientes, más precisamente a la altura de Callao. Llegando a la esquina se acercan a la boca del subte donde dos oficiales de policía parecen estar esperándolos. Uno de ellos guía a los recientes visitantes hacia dentro el subte, mientras que el otro permanece en la boca del mismo. Dentro de la estación puede verse mucha gente amontonada que quiere ver lo que está pasando y que se muestra asombrada con la imagen que

ve. A un costado de la vía está sentado en el suelo sin vida y apoyado contra la pared, un joven de entre veinticinco y treinta años. Tiene una barba bastante crecida y su cabello, que si bien está más o menos corto, está bastante despeinado, viste solamente una remera manga corta con un bermudas, ambas cosas en un estado casi harapiento. Sus ojos se encuentran abiertos y puede verse en ellos una tristeza enorme. A simple vista no se encuentra ningún tipo de herida.

MARICEL

¿Cuál fue la causa de muerte?

POLICÍA

No sabemos todavía, hasta que se le realice la autopsia. Lo único que sabemos es que estuvo sentado ahí todo el día y hasta que murió, hace una hora, molestaba a la gente que pasaba, la insultaba y le hacía gestos raros.

MARICEL

¿Hay alguna de esas personas acá ahora?

POLICÍA

Sí, vengan conmigo.

El policía los guía ahora hacia una mujer de alrededor de treinta años.

MARICEL

Disculpáanos, somos del departamento de policía de la ciudad de Buenos Aires, necesitamos molestarte un momento.

MUJER (*Ofrecida a ayudar*)

Sí...

MARICEL

Nos dijeron que hasta hace un rato vos pasaste por acá y la persona fallecida trató de agradecerle.

MUJER

Sí, fue muy raro, yo tenía que tomarme acá el subte hasta Belgrano y cuando pasé empezó a decir algunas cosas raras.

Insert de una escena en donde el joven fallecido está sentado en el mismo lugar donde fue encontrado, pero aún con vida y enojado.

JOVEN

Va a pasar... les puedo asegurar que va a pasar... Esto va a pasar, todo el sistema se va a caer y si no se llega a caer lo va a bajar la gente.

El joven se mueve de un lado al otro con la mirada algo perdida. Cierra los ojos frecuentemente y cada vez se va moviendo más rápido.

JOVEN

Vos también lo vas a ver, vos también vas a ver como se cae todo, y me voy a cagar de risa porque vos contribuiste con tu forma de pensar a que todo esté como está.

Nuevamente escena 2.

MUJER

“Bueno”..., dije yo, miré para otro lado y me fui a esperar el subte. Igual veía que seguía hablando, a veces a la gente que pasaba y a veces hablaba solo. Y dos horas después volví de allá de Belgrano y me encuentro con toda esta situación y que el tipo se había muerto.

En ese momento, una mujer de alrededor de cuarenta años se acerca los detectives.

MUJER 2

Disculpen, ¿ustedes son del departamento de policía?

MARICEL

Sí.

MUJER 2

Ah yo también pasé por acá cuando el tipo estaba vivo todavía.

MARICEL

¿La agredió de alguna manera?

MUJER 2

No, pero cuando pasé por ahí sí decía cosas raras.

Insert de una escena en donde el joven fallecido está sentado en el mismo lugar donde fue encontrado, pero aún con vida y enojado.

JOVEN

No queremos más gobierno y no queremos más Dios. Todo se va a ir a la mierda, no va a quedar nada, no va a quedar nada y no va a quedar nadie. No va a quedar nadie en el poder, van a caer todos.

El joven se toma las sienes pareciendo sentir un gran dolor en su cabeza y tratando de moverse de un lado para el otro como si le resultara insoportable. Detrás de la mujer 2 pasa una joven que lo ve y enseguida vuelve la mirada al frente con algo de miedo y bastante sorprendida.

Nuevamente escena 2.

La mujer asiente con la cabeza.

MUJER 2

“No, este tipo está totalmente loco”, dije y seguí caminando hasta ir a esperar el subte.

CARLOS

¿Usted también se encontró a la vuelta con esta situación?

MUJER 2

Sí, ya me había olvidado, pero cuando volví y vi la situación me acordé que era el tipo que había visto a la ida ahí diciendo esas cosas.

MUJER

Sí, es que a mucha gente le pasó lo mismo.

MARICEL

Les agradecemos a las dos.

Las dos mujeres se retiran. En ese momento el policía se acerca con tres personas, dos hombres y una mujer, uno de los hombres tiene unos cincuenta años y el otro, como la mujer, treinta y pico, éste vestía de traje y corbata.

POLICÍA

Ellos tuvieron contacto con el fallecido, algunos hoy, otros ayer.

CARLOS

¿Ayer también?

HOMBRE 1

Yo lo vi ayer. Me parece que está de hace varios días y lo había visto antes en otras estaciones, la semana pasada lo vi por Malabia.

MUJER

Yo viajo en esta línea todos los días, lo vengo viendo desde hace algunos.

CARLOS

¿Los agredió de alguna manera?

HOMBRE 1

No agredía el tipo, estaba sentado ahí pidiendo algunas monedas y a veces gritaba algunas cosas, hablaba de que no se podía seguir así y que cambiar era la única solución de la humanidad. No sé qué otras cosas.

HOMBRE 2

Sí, cuando yo pasé se la agarró conmigo.

Insert de una escena en donde el joven fallecido está sentado en el mismo lugar donde fue encontrado, pero aún con vida y enojado.

JOVEN

¿Qué hacés? No me digas que vas a ir ahí. ¿Qué mierda tenés en la cabeza? Sos boludo, sos boludo, dale... andá a mantenerlos, sos boludo.

El joven empieza a temblar de gran manera, a sudar y a dar algunos alaridos.

Nuevamente escena 2.

HOMBRE

Yo no le quise dar bola.

MUJER

A mí me agredió, no los días anteriores pero sí hoy a la mañana.

Insert de una escena en donde el joven fallecido está sentado en el mismo lugar donde fue encontrado, pero aún con vida y enojado.

JOVEN

Vos te quejas de ellos... Ellos existen por culpa de gente como vos, porque sos una puta y ellos son testafierros.
La mujer lo mira sonriendo y le asiente con la cabeza.

Nuevamente escena 2.

MUJER

...y no sé qué otras boludeces.

HOMBRE 2

El tipo se agarraba las sienas todo el tiempo, y se movía como si tuviera un dolor de cabeza terrible y por momentos gritaba sin decir nada y se retorció.

MUJER

Temblaba mucho aparte.

HOMBRE 2

Sí, temblaba y sudaba, y era como que no podía dejar de moverse de un lado para el otro.

MARICEL

¿Nadie presencié su muerte?

MUJER

No, todos nos encontramos ya con esta situación.

MARICEL

Les agradecemos a los tres.

Los tres se retiran. En ese momento, la dupla vuelve a acercarse al policía.

MARICEL

¿Tienen la identidad de la víctima?

POLICÍA

No, no tiene documentos, va a ver que esperar a que vengan a reclamarlo.

MARICEL

¿Hay alguna persona que haya visto el momento en que moría?

POLICÍA

Nadie, parecería que de un momento para el otro dejó de hablar y empezó a quedarse quieto pero nadie lo notó hasta que era muy tarde.

Esc. 3 Int. Día. Morgue judicial.

MARICEL y CARLOS ingresan a la sala de autopsias y se encuentran con MARÍA, una mujer aproximadamente de su edad.

MARICEL

MARÍA, sacáenos de esta intriga.

MARÍA

Era como pensaban, no fue asesinado. Hoy me trajeron una placa de la cabeza de la víctima. Falleció de un tumor maligno en la base del cerebro del tamaño de una nuez.

MARICEL y CARLOS parecen sorprenderse.

MARÍA

Y parece haber sido increíblemente rápido, de poco más de dos meses. Fue fulminante.

CARLOS

Bueno, parece que eso redondea el caso.

MARICEL

Todavía no, es un NN. Hay algo que me dice que no llevaba mucho tiempo como indigente. Hace poco conocí algo que si mi intuición no me falla, nos va a llevar a conocer su identidad.

Esc. 4 Ext. Día. Vía pública.

En la misma ubicación de la escena 1, varios jóvenes separados ahora en dos grupos, realizan entre la gente que va y viene, una escena teatral distinta. Mucha gente es la que se detiene a observar. Cuando terminan, todos aplauden. Uno de los jóvenes del grupo, que no estaba actuando, se le acerca a CARLA, una de las chicas que acaba de terminar una escena.

JOVEN

Carla, hay dos personas del departamento de policía en el sótano que quieren hablar con alguien, les dije que era preferible que hablaran con vos.

CARLA

¿Por qué? ¿No te dijeron de qué?

JOVEN

Haceme caso, dijeron que era algo importante.

CARLA enfila en dirección a una puerta ubicada a pocos metros y algunas personas, de aproximadamente su edad que se habían quedado a ver su actuación, se acercan para saludarla y hablar con ella. Otro joven del grupo, que no estaba actuando y que prepara su escena, la ve y deja lo que está haciendo inmediatamente, yendo descalzo tras ella. Cuando se le acerca, la llama, CARLA se da vuelta.

JOVEN 2

Ey, me dijiste que a las cuatro me ibas a confirmar si aparecías en la escena que voy a hacer. Yo te esperé, son las cinco y te vas sin decirme nada, muy educado de tu parte.

CARLA

Me re colgué, de verdad me re colgué. Te pido disculpas. Y ahora que me hiciste acordar te doy mi respuesta... no. *Tras decirle esto continúa caminando. El joven enojado se queda mirándola y luego se retira pensativo. CARLA finalmente llega a la puerta donde enseguida hay una escalera que lleva a un sótano, la cual comienza a bajar.*

Esc. 5 Int. Día. Salón.

CARLA *ingresa al salón, el mismo parece ser donde la gente del grupo guarda sus cosas, saluda a los presentes y se sienta.*

MARICEL (*Alcanzándole una foto*)

Carla, queremos que nos digas si conocés a esta persona.

CARLA *toma la foto y la ve, se trata de la víctima cuando fue encontrada sin vida en el subte, se queda viéndola sorprendida unos segundos hasta que sus ojos empiezan a humedecerse.*

CARLA

Yo sabía que iba a pasar... ya lo sabía... más tarde o más temprano pero iba a pasar.

CARLOS

Lo encontramos sin ningún tipo de identificación.

CARLA

Mariano Cortina. Tenía mi edad, veintiocho.

CARLOS

¿Qué nos podés contar de él?

CARLA

Fue uno de los que prácticamente empezó con este movimiento, muchos de los que estamos acá se lo debemos a él.

MARICEL

¿Cuánto hace que no lo veías?

CARLA

Y más o menos dos meses. Ya venía diciéndome de antes que iba a tomarse un descanso del grupo, pero que nosotros teníamos que seguir.

CARLOS

¿No te dijo qué iba a hacer?

CARLA

No, un día para el otro desapareció y no se supo más nada de él.

MARICEL

¿No intentaste contactarlo?

CARLA

Todo el tiempo. Fui al lugar donde estaba alquilando, estaba viviendo en una especie de atelier y el dueño me dijo que hacía unos días que había dado de baja el contrato y que se había ido, que no le había dado ninguna información. Lo llamaba al celular y figuraba apagado todo el tiempo y los mails que le mandé, no me contestó ni uno jamás.

MARICEL

¿Qué pensás que lo llevó a todo esto?

CARLA

Su forma de pensar. Desde que empezó a existir este movimiento hubo muchas ofertas que algunos directores de teatro le habían hecho para llevar las obras que escribimos a teatros comunes, y él las había rechazado porque decía que el movimiento había sido creado para no depender de nadie y que la única forma de mantenerlo era no tranzar nunca con nadie. Siempre decía lo mismo: “Ni las grandes corporaciones del capitalismo ni los organismos de estado del comunismo”. Decía que ni los empresarios dominantes ni los intelectuales de izquierda tienen autoridad para decir si lo que nosotros hacemos es bueno o malo. Y él era una persona que estaba trasladando cada vez más todo eso a su vida cotidiana. No tranzar con nada que tenga que ver con la más mínima dependencia con el sistema.

Se produce un pequeño silencio.

CARLA

Y me acuerdo que una vez me dijo: “Se las voy a pelear hasta el final así tenga que llevar la vida de un indigente”. Una vez le sugerí que sea más flexible y reaccionó... muy mal, fue la primera vez y la última que lo hice. Porque aparte cuando me daba las razones por las que lo hacía, hablaba con una intensidad increíble, era alguien que creía profundamente en eso, además era alguien que tenía un resentimiento muy

grande y que usó eso para crear el movimiento. Supo cómo hacer para que todo ese odio que sentía cobrara un sentido, y es justamente por eso que queremos seguir con el movimiento, por la lucha que él tuvo que atravesar para que todo cobrara sentido... y nosotros somos los encargados de seguir haciendo que mantenga ese sentido... por siempre.

El mensaje del retrato en la casa de Jazmín

Escena única.

Int. Día. Casa particular.

Nos ubicamos en el interior de un pequeño departamento de dos ambientes. Un lento paneo nos va describiendo el lugar. Lo primero que se ve desde la entrada es el comedor, no muy amplio. Sobre la pared del costado izquierdo, viéndose desde la entrada, hay un extenso sofá y, a un costado de éste, una pequeña mesa de vidrio con un teléfono y varios papeles encima. Sobre la pared del costado derecho, hay un reloj colgado que marca las cinco menos diez, más abajo está el teléfono del portero eléctrico y, a un lado de éste, hay un cuadro que muestra una pintura muy llamativa. Parece ser el retrato de una mujer algo mayor, tomada en un plano medio corto, con una expresión galante y soberbia, al mismo tiempo que la ropa que llega a verse remite a que la pintura fue hecha un siglo atrás. La pared ubicada enfrente de la puerta de entrada tiene un ancho y breve pasillo que conduce al dormitorio. Allí hay una cama de una plaza ubicada de forma paralela a esta pared, un alto mueble al costado contra esa misma pared, un televisor, sobre una pequeña mesa de madera, ubicado frente a la cama, y una pequeña mesa de luz sobre el otro costado de la cabecera. Sin ningún tipo de división, a continuación puede verse una pequeña cocina y a continuación un pequeño baño.

Se escucha el sonido del timbre. La cámara nos muestra un plano detalle de la puerta de entrada, durante el transcurso de este plano vuelven a escucharse otros intentos. Luego de un lapso de tiempo similar, comienza a escucharse el ruido de una llave que se introduce en la

cerradura e intenta abrir la puerta. La misma se abre y puede verse que cuidadosamente se asoma SEBASTIÁN, un joven de veintitrés años, vestido informalmente. De la misma manera, echa un vistazo al comedor e ingresa a la casa sin cerrar la puerta, camina lentamente y sin hacer ningún tipo de ruido, echa un vistazo al dormitorio, a la cocina y al baño y vuelve a la entrada cerrando la puerta con llave. Guarda su llave en el bolsillo de su jean y saca del bolsillo trasero una pequeña libreta, camina hasta la pequeña mesa de luz en el dormitorio y la mete en uno de los cajones del medio escondida entre varios papeles. Con un poco más de tranquilidad comienza a contemplar cada habitación hasta finalmente llegar al cuadro del comedor, el cual parece llamar poderosamente su atención. Permanece perdido en él casi un minuto y luego regresa al dormitorio, toma el control remoto del televisor ubicado junto a éste, lo deja sobre la cama, se sienta en ésta, se saca las zapatillas y las medias y se recuesta encendiendo el televisor. Más allá de encontrarse en una posición de comodidad absoluta, su cuerpo y su rostro muestran una ligera tensión. La cámara nos muestra ahora un plano detalle del reloj del comedor que con un fundido encadenado produce una elipsis de cincuenta minutos. Cuando la cámara nos muestra nuevamente a SEBASTIÁN vemos que está casi en la misma pose aunque pareciera que un poco más relajado.

Para ese momento se escuchan sonidos que vienen de fuera de campo, pero no llegan a distinguirse por el sonido de la televisión. SEBASTIÁN se tensa solo un poco para afinar la audición y al no conseguirlo, toma el control remoto y pone el televisor en silencio. Para entonces el sonido de fuera de campo se hace más nítido, se trata de varias voces femeninas. Acá, SEBASTIÁN se vuelve a tensar por completo y nuevamente se sienta, apaga el televisor y deja el control remoto a un costado. Las voces

empiezan a acercarse y en el momento en que ya parecen estar bastante cerca, se escucha el sonido de una llave que ingresa a la cerradura del lado de afuera. La puerta se abre e ingresan JAZMÍN, LORENA y CATALINA, tres jóvenes de aproximadamente la edad de SEBASTIÁN. CATALINA cierra la puerta.

JAZMÍN (*Sacándose la campera*)

Yo pienso que estuvo bueno aquella vez, sino no hubieran querido volver.

LORENA (*Caminando al dormitorio*)

Pero vos la conocés a esta mina, hay muchos motivos por los que querría volver.

JAZMÍN

Sí, puede ser.

LORENA

Es obvio, por ahí no debe haber estado tan bue...

Acá LORENA ingresa al dormitorio y ve a SEBASTIÁN. Enseguida da un respingo del susto y deja salir un grito de terror mientras camina hacia atrás trastabillando un poco. SEBASTIÁN le estira la mano a modo de calmarla y de que lo reconociera. LORENA antes de salir de escena parece reconocerlo y se queda observándolo con una expresión de gran sorpresa.

JAZMÍN se acerca enseguida viendo también la escena con una expresión de furia.

LORENA

¿Sebastián?

SEBASTIÁN

No, escuchame...

JAZMÍN (*A CATALINA*)

Llamá a la policía... llamá a la policía.

CATALINA que aún estaba cerca de la puerta de entrada, toma el teléfono y marca un número.

SEBASTIÁN

No, pero esperá... Jazmín.

JAZMÍN

Vos estás mal, pendejo, vos estás muy mal.

LORENA parece relajarse un poco y se lleva su mano a la frente con una expresión de aún no creer lo que estaba pasando al mismo tiempo de verle el lado cómico.

CATALINA (*Por teléfono*)

Hola, necesitamos a alguien, hay un intruso en nuestra casa...

SEBASTIÁN intenta bajarse de la cama.

JAZMÍN

No, quedate ahí, pendejo, te quedás ahí, vos de acá no te vas hasta que venga la policía.

SEBASTIÁN, en un estado de miedo, vuelve a subirse a la cama.

SEBASTIÁN

Pero, ¿me podés escuchar un segundo?

JAZMÍN

No, yo no tengo nada que escucharte, no tengo nada que escucharte.

CATALINA cuelga el teléfono e ingresa también al comedor para ver la escena.

CATALINA (*Viendo a SEBASTIÁN*)

Ah bueno...

Y de esa forma vuelve a donde estaba.

LORENA

Mirá encima lo más cómodo.

JAZMÍN (*Viendo el control remoto*)

Estaba viendo televisión.

LORENA

Sí, se había puesto en patas encima...

Tras decir esto, LORENA toma un desodorante de ambiente ubicado a un costado y hecha un poco por el dormitorio.

SEBASTIÁN

Por favor les pido, yo después les explico bien, déjenme ir
ahora.

JAZMÍN

No, chabón, vos de acá no te vas hasta que venga la policía,
ya te lo dije.

SEBASTIÁN

Pero vine nada más para devolverte la libreta.

SEBASTIÁN abre el cajón de la mesa de luz, revuelve los papeles y saca la libreta que había guardado, mostrándola. JAZMÍN abre los ojos sorprendida y se mira con LORENA que tiene la misma sorpresa, al mismo tiempo de verle el lado cómico.

JAZMÍN

No... ¿vos fuiste, pendejo de mierda y la re concha de tu
madre?

SEBASTIÁN

Me la llevé por error el otro día.

JAZMÍN

Pendejo de mierda, ¿tenés idea de todo el quilombo que tuve
que pasar por esa libreta?

CATALINA vuelve a ingresar al comedor.

SEBASTIÁN

Pero me la llevé por error y quería devolvértela.

JAZMÍN

¿Y cómo mierda entraste?... La llave.

JAZMÍN se vuelve a mirar con LORENA, ambas pareciendo haber entendido todo.

JAZMÍN

Claro, si el día que perdí la libreta fue el día que desapareció
la llave, recién a la noche apareció.

LORENA

Le fue a hacer un duplicado.

CATALINA

¿La llave también te la llevaste por error?

SEBASTIÁN

No, eso no, con eso ya sé que estuve mal, la llave no me la tendría que haber llevado, por favor les pido disculpas.

JAZMÍN

No tendrías que haber entrado a mi casa, Sebastián.

SEBASTIÁN

No iba a entrar, en serio te digo no iba a entrar. Yo vine para acá a devolverte la libreta, yo abajo toqué timbre para devolvértela.

JAZMÍN

Y como no te contestó nadie, dijiste: “voy a entrar a la casa”.

SEBASTIÁN

No, no iba a entrar. Justo entró una señora y me preguntó si pasaba.

JAZMÍN

Y le hubieras dicho que no.

SEBASTIÁN

Es que quería subir y tocar el timbre de arriba, qué sé yo, por las dudas no funcionara el de abajo.

LORENA

¿Y por qué no te fuiste cuando no te contestó nadie arriba?

SEBASTIÁN

No sé, yo...

JAZMÍN (*Con expresión de aún no poder creerlo*)

¿Y le fuiste a hacer un duplicado a la llave?

SEBASTIÁN

Yo sé que estuvo mal y lo admito, les pido disculpas a todas. Y como la tenía aproveché y entré pero... para dejártela en algún lugar y pensarás que la habías dejado ahí. Porque yo sabía que si te la llevaba yo, podías pensar que te la había robado.

JAZMÍN

Y seguro que pienso eso.

SEBASTIÁN

No, pero fue por error que me la llave.

LORENA

Dale chabón, admití que como te llevaste la llave te llevaste la libreta.

SEBASTIÁN

No, yo...

SEBASTIÁN parece no saber qué decir.

LORENA

Eh ¿viste?

JAZMÍN

Por eso pasaste por mi trabajo ese día, no fue como dijiste para ver a ese tipo que, según vos, es tu amigo.

SEBASTIÁN

Sí, es mi amigo, lo conozco hace bastante.

LORENA

¿Y a Jazmín no la querías ver? Dale...

SEBASTIÁN

Sí, a Jazmín también...

JAZMÍN

Pero chabón, a ver..., no te entran a vos las cosas, olvidate de mí, olvidate, a ver si te queda claro, chabón, no te tocaría ni con una caña de pescar.

LORENA y CATALINA no pueden evitar mostrarse tentadas.

SEBASTIÁN

Ya sé, por eso cuando pude dejar la libreta en tu casa y que no te enteraras, lo hice. Fue por eso solamente. Por favor, déjenme ir.

JAZMÍN

No Sebastián. Ya va a venir la policía.

LORENA (*Burlonamente*)

Estuvo muy mal lo que hiciste.

En ese momento suena el timbre de abajo.

CATALINA

Yo atiendo.

Vuelve cerca de la puerta y atiende el teléfono del portero eléctrico.

CATALINA

Hola..., sí, suban.

JAZMÍN

Anda bien el timbre de abajo eh, por si tenías la duda.

CATALINA abre la puerta de entrada, aparece una mujer.

MUJER

¿Qué pasa que escuché tantos gritos?

JAZMÍN

Nada, Emilia, un pequeño problema, pero ya viene la policía.

MUJER

¿La policía?

JAZMÍN

Sí, pero no se preocupe que no es nada.

En la puerta aparece otra mujer llevando junto a ella un perro callejero de tamaño grande.

MUJER 2

Chicas ¿están bien?

JAZMÍN

Sí, no es nada, un pequeño problema. *(Al perro)* Hola...

¿cómo va?

La mujer se acerca hasta el pasillo del comedor y JAZMÍN le hace unos mimos al perro, el perro llega a ver a SEBASTIÁN en el dormitorio y empieza a gruñirle, casi de inmediato le ladra violentamente.

JAZMÍN

No, tranquilo...

Pero el perro no deja de ladrar y sus ladridos son cada vez más violentos. SEBASTIÁN no puede evitar asustarse más de lo que ya estaba. En ese momento el perro se le escapa a la dueña y corre hacia SEBASTIÁN.

MUJER 2

No, Boley.

SEBASTIÁN se cubre con sus manos y el perro muerde violentamente los dedos de su mano derecha. SEBASTIÁN comienza a gritar del dolor. JAZMÍN y la dueña le gritan al perro tratando de que lo suelte. En ese momento ingresan dos oficiales de policía, CATALINA los guía y ambos ingresan acelerados al escuchar el escándalo, uno de ellos va tras el perro e intenta alejarlo como puede, pero el perro parece tener mordido un dedo con todas sus fuerzas. El otro policía se suma al intento y finalmente logran separarlo, aunque SEBASTIÁN no puede dejar de gritar, de la mano mordida empieza a salir mucha sangre y puede verse que le falta un pedazo del dedo meñique. Acá todos los presentes se sorprenden. El pedazo de dedo no parece estar en ningún lado y se puede ver al perro masticando y tragando algo. SEBASTIÁN se toma la mano sin dejar de gritar, las dos vecinas entran a atenderlo, uno de los oficiales se lleva el perro afuera y le pide a CATALINA que le explique la situación. LORENA va a buscar vendas y alcohol al baño y le entrega todo al otro oficial que se encarga de pararle la hemorragia a SEBASTIÁN. Más vecinos del piso se acercan a la puerta y CATALINA va contestando sus preguntas. Cuando logran detener la hemorragia y SEBASTIÁN parece sentir un poco de alivio, la dueña del perro vuelve con éste a su casa y el oficial que estaba afuera ingresa diciéndole algo al oído a su compañero. Luego de eso, le hace una seña a JAZMÍN de tener todo controlado. Por lo cual ésta y todos los presentes salen al pasillo, mientras que los dos oficiales se sientan en la cama a hablar con SEBASTIÁN. Afuera JAZMÍN se encuentra con una mujer, más o menos veinte años mayor, y una joven un par de años más chica, muy parecida a ella, a quienes se queda mirando respirando aliviada y con una leve sonrisa de por fin poder verle también el

lado cómico, junto a ellas hay un joven un par de años mayor a quien saluda con un beso en la boca.

MUJER 3

¿Estás bien?

JAZMÍN *asiente.*

MUJER

Fuiste muy valiente.

Segundos después, sale uno de los oficiales.

Oficial

Bueno, ya hablamos con él, nos contó por qué lo hizo, dijo que está sumamente arrepentido, que quiere pedirles disculpas a todos por todo el lío que causó, que se va a poner las pilas y va a tener una vida... como un ciudadano normal.

Todos dan una respuesta de conformidad.

Oficial

Ahora les voy a pedir que me ayuden, lo vamos a llevar en el patrullero a un hospital para que le puedan suturar bien la herida.

Un vecino y una vecina entran, la vecina lo ayuda a ponerse de vuelta las medias y las zapatillas y de esa forma, junto a los oficiales lo ayudan a salir, el resto se queda viendo este proceso sin decir nada, aunque el joven que saludó JAZMÍN con un beso en la boca, lo mira con una leve sonrisa que mezcla cansancio y arrogancia, hasta que ingresan al ascensor y bajan. Luego de eso se vuelven a asegurar de que JAZMÍN, LORENA y CATALINA estén bien, estas tres afirman que sí e ingresan a la casa con la mujer 3, la joven y el joven, mientras que el resto, de a poco, se va dispersando. Dentro de la casa, todos van hacia el comedor, la cámara se detiene en el retrato y realiza un lento zoom in hasta mostrarlo en plano detalle.

Arquitectura

Una pequeña introducción a “La campaña Lombardini”

Esc. 1 Int. Noche. Casa particular.

Nos trasladamos al comedor de una casa particular, se puede ver una escena en donde dos jóvenes, una mujer y un varón, mantienen una tranquila charla. Ella, de nombre VIVIANA, va caminando lentamente por la sala, y él, de nombre RODRIGO, está sentado relajadamente en el sillón. VIVIANA tiene veinte años, es medianamente alta y esbelta, de cabello castaño oscuro ondulado, apenas pasando sus hombros y ojos marrones. RODRIGO tiene un año más, es medianamente alto y de contextura normal, de cabello castaño claro más o menos largo, no muy peinado y ojos marrones. Ambos son personas que dejan ver una gran confianza en sí mismos. Visten informalmente, VIVIANA está con remera, jean y zapatillas, y RODRIGO con remera y bermudas. Puede vérselos, además, bastante bronceados como si hubieran regresado hace poco de vacaciones.

VIVIANA

Creo que fue ése el boliche que cerraron el año pasado.

RODRIGO

Seguro que sí, no estaba bueno, no sé por qué a vos te gustaba tanto.

VIVIANA

Fue donde empecé a ir con mis amigas, nos encantaba. ¿Vos no tenías un boliche que te gustara?

RODRIGO

Ya te dije, creo que nunca debo haber ido al mismo lugar dos fines de semana corridos.

VIVIANA

No sé qué pensar de eso.

RODRIGO

Bueno ¿y a dónde te gustaría ir?

VIVIANA

A mí me gustaría ir a Olivos.

RODRIGO (*Sin mucho entusiasmo*)

¿A Olivos?

VIVIANA

Sí, ¿qué tiene?

RODRIGO

Siempre querés ir a esos boliches que son un embole.

VIVIANA

Ah bueno... está bien, elegí vos.

RODRIGO

Hace un montón que quiero conocer el que pusieron hace unos meses, Colet, y no vamos nunca.

VIVIANA

Ya me hablaron mis amigas de ése y dicen que no está bueno. Que pasan música horrible.

RODRIGO

No importa, hace un montón que quiero ir. Lo quiero conocer.

VIVIANA

Estás empeinado con ese boliche y ahora no te lo podés sacar de la cabeza.

RODRIGO

No, cuando vayamos ya me voy a quedar tranquilo.

VIVIANA respira profundo.

VIVIANA

No hay forma de hacerte cambiar de opinión.

RODRIGO

No, soy terco.

VIVIANA

¿Y por qué tenés que ser tan terco?

RODRIGO se levanta y camina lentamente hacia ella.

RODRIGO

Porque sí.

Tras decir esto, la toma de la cintura y comienza a besarla. VIVIANA, que no lo mira con mucho agrado, finalmente responde al beso.

Esc. 2 Int. Noche. Boliche.

Nos ubicamos dentro de un boliche amplio y bastante habitado. VIVIANA habla con CAMILA, otra joven de aproximadamente su misma edad.

Insert de RODRIGO hablando con quien parece ser un conocido de él, en otro sector del mismo boliche. Cada uno sosteniendo un vaso lleno de alguna bebida alcohólica. Un joven de esa edad, que anda por ahí, trastabilla y empuja al segundo que vuelca su vaso mojando a RODRIGO en el jean abajo la cintura. El joven pide disculpas y se hace a un costado, mientras que RODRIGO le dice a su conocido que se va a limpiar al baño y se retira rápidamente. El conocido se retira hacia otro lado.

VIVIANA

La verdad que nunca me interesó venir a este boliche. Vine porque Rodrigo estaba obsesionado. Hace no sé cuánto que quería venir.

CAMILA

A mí, te soy sincera, mucho tampoco. Yo ya lo conocía y no me había parecido gran cosa. En realidad no tenía muchas ganas de salir hoy, vine a acompañar a Andrés, un amigo que hoy tuvo un día complicado.

VIVIANA

¿Qué le pasó?

CAMILA

Y... se están decidiendo muchas cosas en la organización con las tesis nuevas... y él está peleando por eso. Necesita más gente que lo ayude.

VIVIANA

¿En serio?

Mientras hablaban estas últimas líneas iban caminando hacia donde fue el incidente de recién. Allí CAMILA reconoce al joven que lo produjo. Éste tiene veintiún años, es medianamente alto y de contextura normal, de cabello castaño oscuro, corto y ojos café.

CAMILA

Andrés, ella es Viviana, una amiga.

Se saludan con un beso.

ANDRÉS

¿Querés que te traiga algo?

VIVIANA

No, no, está bien.

CAMILA

Le estaba contando que hoy tuviste un día complicado y necesitabas esta distracción.

ANDRÉS

La verdad que sí.

A partir de aquí se ven imágenes de ANDRÉS que comienza a contarle todo a VIVIANA. Luego de un rato, CAMILA se retira mostrándole a ambos su vaso vacío. Para entonces, se ve cómo continúan hablando y cómo de a poco van apareciendo algunas risas, ingresando ambos en una soltura mutua. Pasan varios minutos de esa manera y CAMILA regresa con otro vaso lleno de alguna bebida alcohólica. Para entonces VIVIANA y ANDRÉS continúan su charla.

Esc. 3 Int. Día. Casa particular.

La escena nos traslada al interior de un amplio departamento, cuyos ambientes también son amplios. Una paneo nos lleva primero al comedor y luego a la cocina de casi el mismo tamaño, ambos separados por una amplia arcada. En ésta puede verse a VIVIANA cocinando sobre la mesada y a RODRIGO caminando mientras habla por el teléfono inalámbrico. Ambos están con remeras de verano, pantalones cortos y descalzos.

RODRIGO

No importa lo que te haya dicho ese tipo, es obvio que te va a decir eso. Cada uno vende su mercadería... No, por eso, no podés tener en cuenta lo que te diga él porque está tratando de venderte algo... Y sí,... y es lo que te estoy diciendo.

En ese momento, VIVIANA mete algunas de las fuentes con comida dentro de la heladera y continúa preparando el resto.

RODRIGO

Por eso te digo, no cambies de un día para el otro los planes por lo que te dice ese tipo. En ese lugar que te digo nos deben mercadería todavía,... y no, pero que no se hagan los boludos.

RODRIGO ingresa de a poco en el comedor.

RODRIGO

No es la primera vez que hacen este tipo de cosas, seguimos trabajando con ellos porque dentro de todo en el rubro son los que mejor mercadería tienen.

En ese momento, suena el timbre. VIVIANA deja lo que hace y abre la puerta. Se trata de ANDRÉS que sostiene unas botellas.

VIVIANA

¡Hola! ¿Cómo estás?

ANDRÉS

Todo bien, te vine a traer las bebidas.

VIVIANA

Ay gracias.

VIVIANA cierra la puerta y ambos se dirigen a la cocina, en el camino ANDRÉS saluda con un gesto a RODRIGO y viceversa. En la cocina, ANDRÉS coloca las botellas en la heladera y VIVIANA continúa preparando las fuentes.

ANDRÉS

¿Vos? ¿Cómo va?

VIVIANA

Bien, terminando de preparar esto.

RODRIGO *(Por el inalámbrico)*

Lamentablemente sí, son los que mejor mercadería tienen, nosotros quisimos cambiar varias veces y terminamos volviendo con ellos, porque a fin de cuentas...Y sí.

ANDRÉS *(Con mímica)*

Tenía ganas de verte.

VIVIANA sonríe.

ANDRÉS

¿Vos?

VIVIANA *(Con mímica)*

Ya te dije que no podemos.

ANDRÉS

Sí que podemos, no puedo aceptar un no.

ANDRÉS pone su mano en la cintura. VIVIANA gira la cabeza mirando disimuladamente hacia el comedor, viendo que RODRIGO está de espaldas a ellos.

VIVIANA

No, acá no.

ANDRÉS

Sí, tiene que ser acá.

VIVIANA

Te pido por favor.

ANDRÉS ve que RODRIGO se da vuelta y saca la mano de la cintura de VIVIANA. RODRIGO va caminando de a poco hacia la cocina e ingresa, agarra un

vaso de agua sobre la mesada. ANDRÉS le hace un gesto de saludo a lo que RODRIGO responde de la misma manera. Tras esto vuelve a ir de a poco hacia el comedor.

RODRIGO

Bueno, lo que estás diciendo fue lo mismo que le dije yo a este tipo. Que sigamos trabajando con ellos no quiere decir que hay que dejarlos solos, hay que insistirles porque sino se duermen.

ANDRÉS vuelve a poner su mano en la cintura de VIVIANA.

VIVIANA

No, basta, basta.

ANDRÉS

No voy a aguantar hasta la noche sin un beso.

VIVIANA

No, en serio Andrés, acá no, basta.

ANDRÉS

Un beso... solamente.

VIVIANA vuelve a girar la cabeza mirando disimuladamente al comedor, viendo que RODRIGO está de espaldas, y le da un beso corto en la boca a ANDRÉS.

RODRIGO

Por eso hasta ahora viene más o menos tranquila la cosa, porque a veces le estamos encima. Y bueno, justamente hay que estarles encima a ellos, no escuchando lo que te dice este otro tipo. Listo... quedamos así.

ANDRÉS

¿A la noche nos vamos a ver?

VIVIANA (*Sonriendo*)

Sí.

ANDRÉS

¿Sí? ¿En serio?

VIVIANA (*Riéndose*)

Sí, en serio.

ANDRÉS

Mirá que a la noche voy a insistirte mucho más. No vas a poder esconderte en ningún lado.

VIVIANA continúa riéndose en silencio hasta que escucha el ruido del inalámbrico, poniéndose seria mira hacia el comedor y ve que RODRIGO terminó de hablar y va hacia la cocina. VIVIANA pone una fuente más dentro de la heladera.

RODRIGO (a ANDRÉS)

¿Cómo va? ¿Todo tranquilo?

ANDRÉS

Todo tranquilo, pasé a dejar las bebidas.

RODRIGO

Ah buenísimo, ¿nos vemos esta noche entonces?

ANDRÉS

Nos vemos esta noche, sí. Me voy a ir yendo así termino algunas cosas que me quedaron. Chau Vivi, nos vemos.

VIVIANA

Chau, nos vemos.

RODRIGO lo acompaña a la puerta y le abre. Luego de eso, vuelve a la cocina.

VIVIANA

¿El negocio? ¿Todo bien?

RODRIGO

Cada vez más complicado, hay que estar buscando ideas a cada rato.

VIVIANA

Y sí.

RODRIGO

Voy a terminar algunas cosas antes de la noche.
Tras decir esto se retira al comedor.

Esc. 4 Int. Noche. Casa particular.

Esta escena transcurre en el mismo lugar, algunas horas después, aproximadamente a las nueve de la noche. En el amplio comedor puede vérselo a RODRIGO y a ANDRÉS junto a RUBÉN y NATALIA, todos aproximadamente de la misma edad. La puerta de entrada se encuentra abierta. En la cocina, está VIVIANA con CAMILA, dejando listas algunas fuentes. Cuando terminan, cada una lleva una fuente al comedor y se quedan charlando con el resto. Allí algunos están sentados, otros parados, están con ropa informal de verano y descalzos, a excepción de RUBÉN y CAMILA.

CAMILA

Falta muy poco para el cumpleaños de Julieta.

NATALIA

Sí, vos sabés que yo me acostumbré a la idea de que era otra fecha. Nosotras nos conocimos en un curso que hicimos, y nos habíamos pasado la lista de cumpleaños entre todos.

RODRIGO

No me digas que le pifiaron...

NATALIA

Tal cual, había algunos mal anotados, el de Julieta era uno.

RUBÉN

No, no te lo puedo creer.

NATALIA

Sí, encima cuando se dieron cuenta había pasado bastante tiempo.

RUBÉN

¿Quién la hizo esa lista?

Todos se ríen del comentario. En ese momento, VIVIANA y ANDRÉS cruzan miradas cómplices. CAMILA, disimuladamente los ve y sonríe. RODRIGO ve disimuladamente a CAMILA y por tal, les presta más atención a VIVIANA y a ANDRÉS pudiendo ver lo mismo. Ante esto, se queda sin hacer nada pero

claramente su rostro toma una expresión de furia reprimida, la sutil situación ya no le escapa a nadie de los presentes.

NATALIA

No sé, nunca saltaron los responsables.

RUBÉN

¿Qué es, en quince días, no? El verdadero cumpleaños.

CAMILA y NATALIA (*Riéndose*)

Sí.

VIVIANA *vuelve a la cocina.*

ANDRÉS

No hay que decir nada entonces, ya debe estar por llegar

Julieta.

CAMILA

Sí, viene demorada.

ANDRÉS

No le va a quedar bebida como siga así la cosa.

ANDRÉS *toma la botella y vierte el poco contenido que queda, en su vaso.*

ANDRÉS

Esperá que voy a buscar otra.

ANDRÉS *va hacia la cocina. VIVIANA sonríe al verlo entrar. ANDRÉS toma otra botella de cerveza de la heladera y se le acerca.*

ANDRÉS

Mirá que te había dicho que a la noche iba a insistirte más.

VIVIANA (*Riéndose*)

No, en serio, basta.

ANDRÉS

No tardes mucho en volver.

Tras decir esto le da un beso rápido en la boca. En el comedor, RODRIGO se para y comienza a caminar a la cocina viendo a ANDRÉS salir con la botella en la mano. Se cruzan sin decirse nada. RODRIGO entra en la cocina.

RODRIGO

¿Y? ¿Todo bien?

VIVIANA

Todo bien, sí, me faltaba llevar esto.

VIVIANA toma la fuente y comienza a salir.

RODRIGO se pone frente a ella tapándole el camino, acto seguido le pone las manos en la cintura e intenta darle un beso.

VIVIANA (*Moviendo la cabeza*)

Ahora no, Rodrigo. Tengo que llevar esto. Estoy en otra.

RODRIGO se hace a un costado y VIVIANA termina de salir. Él se queda mirando la pared con las manos en los costados de su cintura y la misma expresión de furia reprimida de antes. Unos segundos después, ingresa NATALIA a la cocina intentando abrir un cajón de la mesada, mirando a RODRIGO desde atrás disimuladamente. Cuando lo abre, RODRIGO escucha el ruido y se da vuelta.

NATALIA

Faltaban un par de cubiertos.

RODRIGO

Ah.

NATALIA

¿Te llevo para vos?

RODRIGO

No, no, yo todavía no voy a comer.

NATALIA

OK.

NATALIA agarra un par de cubiertos, cierra el cajón y vuelve a retirarse. RODRIGO se queda unos segundos más cómo estaba, hasta que abre la heladera, ve su interior y acto seguido entra enojado al comedor.

RODRIGO

¿Qué pasó que no tocaron las bebidas que traje yo?

Todos se sorprenden y el lugar queda en silencio.

VIVIANA

No, preferimos tomar éstas ahora y dejar esas para otro momento.

RODRIGO

¿Por qué? Yo las compré para esta noche. ¿Por qué no me dijeron que no las iban a tomar? No las hubiera comprado.

VIVIANA

Bueno, qué sé yo, no sabíamos.

RODRIGO

¿No sabían? Listo, no hay problema. Yo fui y compré varias cosas para hoy, nadie las tocó. Tomen las otras bebidas tranquilos, yo me voy.

RODRIGO va hasta la otra sala, agarra sus zapatillas, se las pone y sale. Las miradas del grupo se encuentran disimuladamente. Mientras cruza la puerta de entrada, justo ingresa JULIETA, otra chica de la edad de todos, con un pote de helado en la mano. RODRIGO sale enojado sin decir nada. JULIETA sorprendida lo mira, gira la cabeza sin entender lo que pasa y luego vuelve a mirar al grupo que le hace un gesto de que no pasaba nada.

JULIETA

Ah bueno... Traje el helado, chicos.

VIVIANA se levanta y lo lleva al freezer.

Esc. 5 Int. Noche. Salón de fiestas.

Nos ubicamos en un salón con varias mesas. La gente viste de forma casual. En una de las paredes puede verse colgado un cartel con la inscripción:

FELIZ CUMPLE JULIETA

En una de las mesas están sentadas VIVIANA y CAMILA junto a otras personas. En otra más alejada,

está sentado RODRIGO junto a otras personas. Algunas mesas están casi vacías y hay gente que está en grupos dialogando, también hay mucha que se va retirando. En un momento, VIVIANA se levanta de su mesa junto a más gente con la que se queda hablando unos minutos. Posteriormente, esa gente se retira, VIVIANA se pone la campera y en ese momento RODRIGO se le acerca.

RODRIGO

Hola.

VIVIANA

Hola.

RODRIGO

No me atendiste al final el otro día.

VIVIANA

No estuve en mi casa al final, después te iba a llamar pero estaba muy cansada.

RODRIGO

¿Y cómo estás? ¿Todo bien?

VIVIANA

Sí, todo bien, ¿vos?

RODRIGO

Bien, todo bien por suerte.

Se produce un silencio de unos segundos.

RODRIGO

Yo quería hablar con vos el otro día para saber cómo estabas.

VIVIANA

Ah...

RODRIGO

¿Te puedo llamar otros días?

VIVIANA

¿Para qué me vas a llamar?

RODRIGO

Para hablar con vos...

VIVIANA

Pero... Rodrigo, ya está, nosotros ya terminamos... no hay vuelta atrás.

RODRIGO

No, ya sé, eso ya lo sé, pero no quisiera ahora de golpe perder el contacto con vos.

VIVIANA

¿Y pero para qué vas a pasar por eso?

RODRIGO

Y a mí me hace bien seguir hablando con vos. Aunque sea cada tanto ¿no puedo llamarte?

VIVIANA

Yo no te voy a cortar si me llamás, pero no entiendo el por qué...

RODRIGO

Porque me encantaría que aunque sea, sigamos siendo amigos.

VIVIANA

No Rodrigo...

RODRIGO

A mí me haría muy bien, yo ya sé que terminamos y lo acepto, pero por favor Vivi, no me prives de tu amistad.
Al decir esto último, pone su mano en el hombro de ella.
VIVIANA (*Tomándole la mano y sacándose la sutilmente*)

Bueno. Está bien.

RODRIGO

Lo que te quería decir también el otro día es que cualquier cosa que necesites, podés contar conmigo.

VIVIANA

Bueno, OK.

RODRIGO

Yo voy a estar siempre.

Desde la mesa donde estaba, CAMILA charla con las personas que quedan y cuando termina puede ver la

situación en la que se halla VIVIANA y la expresión de su rostro. Por lo que se levanta y se acerca a ambos.

CAMILA

Bueno Vivi ¿vamos yendo?

VIVIANA

OK, vamos. (*A RODRIGO*) Bueno, me tengo que ir...

Chau.

RODRIGO

Chau.

Las dos salen del salón.

Esc. 6 Int. Noche. Salón de fiestas.

VIVIANA y CAMILA ingresan en la recepción donde hay varias personas, entre ellas JULIETA. En la pared opuesta a la entrada, se ve colgado un cartel con la inscripción:

LA ORGANIZACIÓN YA TIENE SUS NUEVAS TESIS
FUNCIONANDO

JULIETA mira a VIVIANA y le señala la puerta ubicada junto al cartel.

JULIETA

Te está esperando en el otro salón.

VIVIANA mira a CAMILA y ambas se sonríen, luego se dirige a aquella puerta.

Esc. 7 Int. Noche. Salón de fiestas.

VIVIANA abre la puerta del último salón. ANDRÉS está en el medio del mismo viendo hacia la entrada. Ella cierra la puerta, comienzan a caminar hacia el otro y se abrazan, se dan el beso más largo de su vida y se quedan mirando perdidos en el otro juntando frente con frente.

A flor de piel

Recuperado de los viejos borradores perdidos

Esc. 1 Int. Noche. Casa particular.

Un hombre y una mujer, de poco más de treinta años y vestidos formalmente, caminan por los pasillos de lo que parece ser una casa de alto estrato social. Cuando ingresan al comedor de la misma, esto se puede comprobar. Allí se ven algunos oficiales de policía trabajando, uno de ellos se acerca a recibir a los recién llegados.

POLICÍA

El vecino de al lado llamó, dijo que escuchó gritos.

El policía guía a la pareja hacia otro sector del amplio y lujoso comedor, allí se ve una mujer, de poco menos de treinta años, yaciendo boca arriba sin vida en el piso, tiene puesto un vestido gris que le llega un poco más arriba de las rodillas, por otro sector están tirados los zapatos de taco y punta del mismo color que el vestido. Tiene los ojos abiertos, un fuerte hematoma en el pómulo derecho y algo de sangre por abajo la nariz.

POLICÍA

Patricia Gutiérrez, veintisiete años. Faltan muchas pertenencias. Se cree que se trató de un robo. Y que ella, por como está vestida, venía de alguna fiesta.

MUJER

No tiene herida de arma. ¿Cuál fue la causa de muerte?

POLICÍA

Rotura de cuello, después de haber sido bastante golpeada.

Un caso que va a tener repercusión.

MUJER

¿Por qué?

POLICÍA

Es la esposa del empresario Gustavo Lee.

MUJER

Ah sí... me suena ese empresario.

HOMBRE

Si no recuerdo mal se hizo famoso por ser amigo del senador ése que es conocido, no me acuerdo el nombre

ahora...

POLICÍA

Adolfo Fierro.

HOMBRE

Ése...

MUJER

Sí, ahora los ubico, se decía que no venía muy bien ese matrimonio.

POLICÍA

Decían que no.

MUJER

¿Y dónde está ahora Gustavo Lee?

POLICÍA

Está de viaje de negocios en el interior. Vuelve el lunes. Los que la asaltaron debieron pensar que ella viajaba con él y que tenían la casa a disposición.

Tres horas antes...

Esc. 2 Int. Noche. Casa particular.

Nos ubicamos en el amplio y lujoso comedor de la escena anterior. Rasgos antiguos y cuadros costosos al igual que los muebles. Los sillones daban la sensación de estar siglos en el pasado y hacían un perfecto contraste con los aparatos tecnológicos.

De un momento para otro, empiezan a escucharse risas fuera de campo, una risa de hombre y una de mujer, que claramente parecen irse acercando al lugar en cuestión.

Cuando parecen estar lo más cerca posible, se escucha el ruido de una llave entrando en la cerradura. Acto seguido, se abre la puerta y por allí ingresan ADOLFO, un hombre de poco menos de cincuenta años, vestido de traje y corbata, y PATRICIA, una mujer de poco menos de treinta años, usando un vestido que le llega poco más arriba de las rodillas. Ambos parecen algo alcoholizados. PATRICIA cierra la puerta y deja la cartera sobre una pequeña mesa de vidrio que hay cerca.

PATRICIA

No te preocupes, no hay nadie.

Se acercan y empiezan a besarse hasta que ella se detiene.

PATRICIA

Ahora vuelvo.

PATRICIA sale del comedor. ADOLFO empieza a contemplar el lugar caminando lentamente, se quita el saco tirándolo en el piso, se pone delante de un espejo y se arregla la corbata. Segundos después, vuelve PATRICIA con el pelo suelto y se pone delante de él quien empieza a besarle el cuello. PATRICIA intenta relajarse y se da vuelta volviéndose así a besar. ADOLFO la va llevando hacia el sofá largo donde sigue besándola, le saca los zapatos y los arroja hacia atrás. PATRICIA se para en el sofá queriendo pasar del otro lado del respaldo, le toma la mano a ADOLFO y lo hace al tiempo que éste le da una palmada en la cola. PATRICIA camina con poca estabilidad hacia el minicomponente, toma el control remoto ubicado junto a éste y lo enciende. Un tema lento empieza a sonar. Vuelve a dejar el control donde estaba y camina hacia un pequeño barcito ubicado en un costado, llena dos vasos con whisky y se acerca otra vez a ADOLFO, le da un vaso y se quedan unos segundos bailando. De apoco van

sentándose en el sofá. Ella pone sus piernas encima de las de él y pone su vaso en posición de brindis.

PATRICIA

Por tu candidatura.

ADOLFO

Por mi candidatura.

Brindan y toman un trago. Acto seguido, ella se arrodilla frente a él dejando el vaso en el piso y empieza a abrirle el cierre del pantalón. En ese preciso momento suena un celular. ADOLFO se sorprende y aleja a PATRICIA.

PATRICIA

No atiendas.

ADOLFO

A esta hora tiene que ser algo importante.

ADOLFO saca su celular del bolsillo, se fija el número, realiza un gesto de no conocerlo y atiende.

ADOLFO

Hola...

VOZ EN OFF

Hola Adolfo, ¿cómo estás, tanto tiempo?

ADOLFO

¿Quién habla?

VOZ EN OFF

Tranquilo, actuá naturalmente y no digas nada, soy Gustavo.

ADOLFO no puede evitar abrir aún más los ojos.

VOZ EN OFF

Lamento interrumpirte, solo quería decirte que sabía perfectamente que iba a pasar esto cuando me fuera de viaje, y que por eso en la semana hice instalar varias cámaras de seguridad en el comedor de mi casa. Y que los estoy viendo a los dos desde que entraron.

PATRICIA (*Susurrando intrigada*)

¿Quién es?

VOZ EN OFF

No me voy a poner a cuestionar tus motivos ni tratar de entender cómo se puede ser tan desagradecido, sabiendo que soy yo la persona que más plata le está aportando a tu campaña.

ADOLFO (*En un estado de alto estrés*)

Escuchame...

VOZ EN OFF

No, no, no quiero que digas nada ni que me des ningún tipo de explicación. Simplemente llamaba para decirte que voy a tratar de sacarle el lado bueno a todo esto y por eso quería proponerte un trato.

Se produce un silencio de unos segundos. PATRICIA le hace señas a ADOLFO con la mano, pero ADOLFO la ignora.

VOZ EN OFF

Hola...

ADOLFO

Sí, hola.

VOZ EN OFF

¿Escuchaste lo que dije?

ADOLFO

Sí.

VOZ EN OFF

Perfecto, el trato es el siguiente, las cámaras son muchas, son diminutas y están muy bien camufladas. Todos sabemos que hacer públicos los archivos de las grabaciones que tengo en la computadora sería la muerte de tu carrera. Para ser sincero, no quisiera hacer eso, no es esa mi intención, mi intención es destruir todos los archivos, pero para que eso pase vos tenés que hacer algo por mí.

Se produce otro silencio de unos segundos.

VOZ EN OFF

Quiero que mates a Patricia.

PATRICIA (*Con voz bajita*)

¿Me podés decir quién es?

ADOLFO

No, no, yo no voy...

VOZ EN OFF

Ah, ah, no te apures en contestar. Yo ya sé que es una opción difícil, Adolfo, pero no creo que tengas alternativa.

La matás, los archivos se borran y hacemos ver que un grupo de asaltantes entró a la casa pensando que ella venía de viaje conmigo y que por lo tanto estaba vacía. Si no la matás, todos y cada uno de los archivos van a ir a parar a todos y cada uno de los medios de comunicación. Y se terminó, se terminó tu carrera política, olvidate de lanzar tu candidatura a gobernador. Se termina todo acá.

Nuevamente se produce un silencio pero es un poco más extenso.

VOZ EN OFF

No quiero ser exigente, Adolfo, pero tenés que tomar la decisión ahora.

ADOLFO

Escuchame... te pido por favor...

VOZ EN OFF

Llegás a decir “por favor” otra vez y el lunes mismo mando todos los archivos a los medios.

ADOLFO cierra los ojos unos segundos y los abre lentamente.

ADOLFO

Está bien.

VOZ EN OFF

Bárbaro, no te molesto más entonces, no te olvides que cualquier cosa te estoy viendo.

ADOLFO corta la comunicación y tira el celular al piso.

PATRICIA (*Intrigada y molesta*)

¿Quién era, Adolfo?

ADOLFO empieza a transformar su estado de alto estrés por el de una gran ira.

ADOLFO

Vos sos una hija de puta, planeaste todo esto con él.

PATRICIA

¿Qué?

ADOLFO (*Gritando*)

¿Piensan que no soy capaz de hacerlo?

PATRICIA

¿De qué mierda estás hablando? ¿Quién era?

ADOLFO le da un fuerte golpe de revés en el pómulo tirándola al suelo. PATRICIA se queda viéndolo totalmente desentendida y tomándose el lugar golpeado. En ese instante ADOLFO se levanta, ella empieza a correr desesperada hacia la puerta y él comienza a seguirla. Pocos metros después la alcanza, ella intenta zafarse y le da un puñetazo en la cara, a lo que ADOLFO le contesta con otro de mayor intensidad. PATRICIA cae al piso con sangre debajo de la nariz. Él vuelve a abalanzarse sobre ella que intenta escapar gateando, ADOLFO logra agarrarle un pie haciendo fuerza para llevarla hacia él, mientras que PATRICIA hace fuerza para seguir avanzando al mismo tiempo que intenta zafarse. Cerca de ella hay otra pequeña mesa de vidrio donde hay algunos adornos y un cuchillo, por lo que estira el brazo lo más que puede tratando de agarrarlo, con todas sus fuerzas logra arañar el borde de la mesa con sus uñas largas, pero finalmente él la termina alejando, cuando la tiene cerca de él, ella le mete un codazo en el estómago y vuelve a correr directo hacia la puerta, pero cuando ella logra abrirla un poco, él logra agarrarle el pelo llevándola hacia él y cerrando nuevamente la puerta. Allí se produce un intenso forcejeo durante algunos segundos que termina cuando él le rompe el cuello. PATRICIA se desploma y cae sin vida boca arriba sobre el suelo. ADOLFO se queda mirándola algunos segundos con la respiración exaltada. Segundos

después vuelve a sonar el celular. ADOLFO gira la cabeza y se dirige al sofá, donde visualiza el celular en el suelo junto a éste, lo toma, se fija el número y atiende sin decir nada.

VOZ EN OFF

Muy bien, cumpliste tu parte del trato. Así me gusta.

ADOLFO

Borrá los archivos ahora y venite para acá.

VOZ EN OFF

Tranquilo, ahora estoy de viaje, vuelvo el lunes, vas a tener que esperar. Confía en mí, yo ahora borro los archivos. Ahora escuchame bien, para que el plan funcione necesito que hagas un par de cosas, agarra los dos vasos, vacíalos y volvélos a poner en el bar como estaban.

ADOLFO

OK.

ADOLFO deja el celular sobre el sofá sin cortar la comunicación, toma los vasos y los lleva al barcito, vuelve a meter el contenido en la botella y deja los vasos como estaban. Acto seguido, vuelve a agarrar el celular.

ADOLFO

Hola.

VOZ EN OFF

Bien, ahora necesito que agarres varias pertenencias de valor y te las lleves.

ADOLFO

¿Qué?

VOZ EN OFF

Rápido, Adolfo, hubo muchos gritos, los vecinos tuvieron que haber escuchado y va a llegar la policía en cualquier momento. Agarrá varias pertenencias de valor, metélas en un bolso y andate a tu casa.

ADOLFO

OK.

ADOLFO vuelve a dejar el celular sobre el sofá sin cortar la comunicación y se dirige a los muebles, del primero saca un bolso y del resto comienza a sacar pertenencias de valor que va metiendo en el mismo. Esto le lleva algunos minutos. Cuando finalmente termina, cierra el bolso, camina con éste hasta el sofá y agarra el celular.

ADOLFO

Ya está.

VOZ EN OFF

Perfecto, ahora andate.

ADOLFO

¿Pero los policías no se van a poner a buscar las cámaras?

VOZ EN OFF

Nadie sabe que hice instalar cámaras, quedate tranquilo, además ya te dije que son diminutas y están muy bien camufladas. Nadie las puede ver.

ADOLFO trata de relajarse y así transcurren algunos segundos.

ADOLFO

¿En serio vas a borrar todo?

VOZ EN OFF

Andá a tu casa ahora y confía en mí, Adolfo... todo va a salir muy bien.

Así se dieron las cosas

Esc. 1 Int. Día. Club.

Nos ubicamos en el interior de un gimnasio vacío. Cerca de la entrada, se encuentran hablando dos personas sentadas frente a frente, separadas por un pequeño escritorio. De un lado está MAXIMILIANO, un joven de veinte años, con cara de niño angelical. Del otro lado está LAURA, una mujer veinte años mayor, con una mirada dulce y comprensiva.

LAURA

Es complicado, son varios torneos que hay ahora. No me están dejando nada de tiempo. Las clases de gimnasia acá no las puedo cubrir todas.

MAXIMILIANO

¿Quién hace las suplencias acá?

LAURA

Romina. Pero calculo que este mes es el fuerte, después pasa.

MAXIMILIANO

Está bien. Igual lo que tenés que hacer es todo por acá, no hay nada fuera del país como otras veces.

LAURA

No, no, es todo por acá. A mí me encantaría verte cantar en vivo, nunca pude. Si me decís una fecha más precisa, puedo tratar de organizarme bien.

MAXIMILIANO

Tendría que hablarlo con Julio, él es el que arregla todo. Lo que pasa es que este concierto se demora porque va a ser diferente a los anteriores.

LAURA

¿Por qué?

MAXIMILIANO

Hace un tiempo, seleccionamos las mejores grabaciones que hice y las pusimos en un disco para sacar a la venta.

LAURA

No me digas ¿en serio vas a sacar un disco?!

MAXIMILIANO

Si Dios quiere...

LAURA

¡Bueno, felicitaciones, qué bárbaro!

MAXIMILIANO

No, no es gran cosa.

LAURA

¿Cómo que no?

MAXIMILIANO

Después que se termine el disco, seguro que se va a saber una fecha más precisa, y ahí te vengo a traer entradas y una copia.

LAURA

Sí, más te vale. Así ya voy a conocer los temas que cantes.

MAXIMILIANO asiente con una sonrisa tímida.

MAXIMILIANO

Y tenemos la idea de grabar videoclips de los que van a ser los simples, también. El equipo ya está buscando unos buenos sets de filmación.

LAURA

Qué bárbaro, parece que fue hace unos días que estabas en el secundario y venías a hacer gimnasia acá. Nadie sabía de todo lo que estabas haciendo. ¿Son todos compuestos por vos los temas del disco?

MAXIMILIANO

Sí, algunos de ahora y otros de remotas etapas de mi vida, que a veces me cuesta cantar porque suelo ser bastante melancólico.

LAURA

¿Sí? ¿En serio?

MAXIMILIANO

Sí, estoy acostumbrado a extrañar.

LAURA

¿A extrañar qué?

MAXIMILIANO

Todo. Vivo extrañando.

LAURA

Mm... No tenés que ser así. No tenés que vivir de lo que ya pasó.

MAXIMILIANO

Bueno, en realidad no todo el tiempo. Hay momentos en que no pienso ni en el pasado ni en el futuro. Que estoy feliz en ese preciso momento y no quiero que termine.

LAURA

¿Por ejemplo?

MAXIMILIANO

Ahora. Cada vez que hablo con vos. No tenés idea la necesidad que tengo de estar cerca tuyo.

LAURA no puede evitar mirarlo con ternura, se levanta, se acerca y lo abraza, consolándolo.

MAXIMILIANO apoya la cabeza sobre el pecho de ella y cierra los ojos. Luego un brusco corte nos muestra que las últimas líneas fueron imaginadas por MAXIMILIANO y que éste es llevado nuevamente a la realidad con el llamado de LAURA sentada de su lado.

LAURA

Hey, Maxi. Te quedaste. ¿A extrañar qué?

MAXIMILIANO se queda mirándola sorprendido unos segundos.

MAXIMILIANO

Eh, no, a extrañar todo en lo que hace a etapas del trabajo que pasaron. Pero después cuando empiezan a venir cosas nuevas, empiezo a mirar hacia adelante.

LAURA

Ah, bueno. Hacés bien ahí. Bueno, Maxi...

MAXIMILIANO se levanta. Tras él lo hace ella que pasa del otro lado del escritorio.

MAXIMILIANO

Mándale saludos a Romina de mi parte. Decile que también le voy a traer entradas y una copia a ella.

LAURA

Bueno, espero que sea pronto.

MAXIMILIANO

Yo también espero.

Se saludan con un beso y él se retira del gimnasio, camina hacia la entrada del club, saluda a la persona que atiende, y sale.

Esc. 2 Int. Día. Estudio de grabación.

Nos ubicamos en el interior de un estudio de grabación. MAXIMILIANO se encuentra en medio de una sesión trabajando con CHRISTIAN, un joven de su edad, con JULIO, un hombre de cuarenta y pico de años, y con VIVIANA, una mujer de veinte y pico de años. Al final de la misma, MAXIMILIANO y CHRISTIAN se alejan juntos unos metros.

MAXIMILIANO

Vengo de verla.

CHRISTIAN muestra expresión de asombro.

CHRISTIAN

¿La fuiste a ver?!

MAXIMILIANO

Sí, la fui a ver al club.

CHRISTIAN

¿Qué le fuiste a decir?

MAXIMILIANO

Lo que te había dicho. La fachada era hablarle sobre la próxima presentación, preguntarle si ella puede llegar a ir

para saber si le puedo llevar entradas. Y así le pude decir del disco.

CHRISTIAN

¿Y qué te dijo?

MAXIMILIANO

Que sí, que está ocupada con algunos torneos, pero dijo que le llevara entradas cuando sea, que iba a intentar ir.

CHRISTIAN

¿Cuánto hacía que no hablabas con ella?

MAXIMILIANO

Dos meses y hoy se ve que estaba con más ganas, hubo cierta diferencia con la última vez.

CHRISTIAN

O estaba con más tiempo, no precisamente antes no tuvo ganas.

MAXIMILIANO

Qué sé yo. Ahora la próxima va a ser cuando tengan la fecha de la presentación. Le voy a ir a preguntar a Julio si estima algún tiempo.

CHRISTIAN

Y... hay para un rato. Hay que terminar los arreglos del disco.

MAXIMILIANO

No hay problema, yo espero. Con lo de hoy, voy a estar lleno por un rato largo.

Esc. 3 Int. Noche. Departamento.

Nos ubicamos en el interior de un comedor, se muestra una puerta cerrada y se escucha un celular que suena, MAXIMILIANO entra en campo, camina hasta una mesa del comedor donde está el celular, mira el número pero no reconoce quién es y atiende.

MAXIMILIANO

Hola... sí... *(Sorprendido y alegre)* Ah ¿cómo estás?... Bien, todo bien... No, decime...

Esc. 4 Int. Día. Club.

Dentro del gimnasio, LAURA y MAXIMILIANO dialogan, sentados uno en cada lado del escritorio.

LAURA

Fue prácticamente lo que te dije por teléfono. Yo les hablé de lo que estabas haciendo. Les dije que iba a ser bueno para el club que vos hagás un video en el set, porque es seguro que vas a tener éxito. Así que tenés que ir a ver a esas personas y comentarle. Sos mi recomendado.

MAXIMILIANO

No sé cómo agradecerte.

LAURA

No me tenés que agradecer. ¿El disco lo sacaron a la venta? *MAXIMILIANO saca la caja de un CD del bolsillo y se la da.*

MAXIMILIANO

Éste es un regalo para vos.

LAURA lo ve, primero sorprendida y luego con ternura que es como vuelve la mirada a MAXIMILIANO.

LAURA

Muchísimas gracias.

MAXIMILIANO

Estamos tratando de difundirlo.

LAURA

Sí, me lo voy a poner escuchar. Qué lindo que está.

MAXIMILIANO

Si con los videos y con este video se difunde, sería bárbaro, sería lo ideal.

LAURA se queda mirándolo dulcemente.

LAURA

Me alegra mucho que estés bien, Maxi.
Se produce un silencio de unos segundos.

MAXIMILIANO

¿Y vos? No me dijiste nada.

LAURA

Mm, mejor no hablemos de mí.

MAXIMILIANO

¿Por qué?

LAURA

Estoy en un momento complicado... me voy a separar de mi marido.

Se produce otro silencio de unos segundos.

MAXIMILIANO

¿Fue algo repentino?

LAURA

No, hace varios meses que lo venimos pensando y ahora lo vamos a hacer porque la relación no da para más. No pudimos remontarla. En el club voy a seguir estando con él igual, por una cuestión de imagen ante la gente que trabaja con nosotros hace años, pero después... Si querés ahora que termino con esta clase, te comento más sobre la gente con la que hablé por el video, vamos a tomar un café y hablamos.

MAXIMILIANO

Sí, bárbaro.

Insert de la grabación del videoclip de un tema, incluyendo imágenes de MAXIMILIANO con LAURA en el bar, y luego caminando y hablando por la calle.

Esc. 5 Int. Noche. Casa particular.

Nos ubicamos en el interior de un amplio y lujoso comedor. Un paneo nos va describiendo el lugar. Sobresalen los rastros antiguos restaurados, como los muebles, las paredes y los cuadros colgados en ellas.

Finalmente el paneo se detiene en tres sillones, uno ubicado enfrente de los otros dos. En el individual está sentado CHRISTIAN. En los otros dos están sentados

JULIO y VIVIANA. Se los ve ya afianzados en una charla.

CHRISTIAN

Ella era una de las profesoras de gimnasia del colegio, Maxi quedó enamorado enseguida. Y ella era de hablar con nuestro curso porque siempre nos cruzábamos en algún momento con uno de ella. Se llevaba bien con todos.

Silencio de unos segundos.

CHRISTIAN

Cuando egresamos no pudo seguir viéndola, entonces me preguntaba de qué forma podía volver a verla sin atentar contra el sistema.

JULIO y VIVIANA se miran mutuamente.

VIVIANA

¿Sin atentar contra qué sistema?

CHRISTIAN

El sistema que usa cuando está enamorado de una mujer, el no decirle a qué se dedica, sino hacer que ella se entere de otra forma.

VIVIANA

Ahá.

CHRISTIAN

Ideaba cosas como un encuentro arreglado previamente pero que pareciera casualidad, hasta que le llegó la oportunidad de hacer una presentación en un bar de la zona. Me acuerdo que cuando me lo vino a decir, lo primero que le preocupaba era cómo podía hacer para que ella se enterara.

Pero finalmente dejó de lado el sistema y usó el poder invitarla como una oportunidad para volver a hablar con ella, teniéndole que decir, al final a qué se dedicaba.

VIVIANA

¿Fue ella a la presentación?

CHRISTIAN

Para ese momento tuvo que irse a Europa porque iba a ser jurado en un torneo de gimnasia artística. Pero hubo un

antes y un después de eso. Ya a partir de ahí, Maxi hizo otras presentaciones y cada tanto la invitaba y se ponían al tanto de sus vidas, la relación empezó a profundizarse un poco.

VIVIANA

¿Es casada?

CHRISTIAN

Es casada y tiene una nena. El marido trabaja de lo mismo, me acuerdo que también fue llamado como jurado en aquel torneo de Europa.

JULIO

Bueno, pero más allá de eso. No puede ser que se haya alejado tanto del trabajo desde que está con esta mujer. Parecería que no tiene interés en seguir cantando. Tiene que haber alguien que le haga ver esto.

CHRISTIAN

Bueno, yo pensé en eso. En cinco minutos tendría que estar tocando el timbre el padre de Maximiliano.

JULIO

¿En serio?

CHRISTIAN

Sí, en serio, le comenté el asunto.

JULIO

¿Viene la madre también?

CHRISTIAN

La madre está en otra, siempre estuvo en otra. No queda más que hablar con el padre.

Insert de la grabación del videoclip del otro tema, incluyendo imágenes de MAXIMILIANO componiendo y vagando pensativo.

Esc. 6 Int. Noche. Estudio.

Nos ubicamos en el interior de un amplio set de filmación. Un paneo descriptivo nos va guiando y se

detiene en el lugar donde están CHRISTIAN y VIVIANA dialogando. El paneo continúa y se detiene en otro lugar donde están JULIO y LAURA también dialogando cerca de la gente del equipo técnico. En un momento, JULIO se retira.

Esc. 7 Int. Noche. Estudio.

Dentro de un salón ubicado a unos metros del set, MAXIMILIANO está sentado en un sillón, pensativo. Al poco tiempo ingresa JULIO y se sienta en un sillón frente a él.

JULIO

¿Y? ¿Qué pasa?

MAXIMILIANO

Descansaba un poco antes de entrar.

JULIO

No se te ve bien últimamente, pareciera que algo te preocupara bastante.

MAXIMILIANO

Muchas cosas me preocupan bastante ahora y siempre me preocuparon. Es demasiado complejo para hablarlo.

JULIO

Bueno, pero ésta es una noche especial, con estos videoclips vas a empezar a vender el disco. Te van a hacer llenar de plata.

MAXIMILIANO

Sí, la verdad de uno es siempre la misma, pobre o rico. Eso no cambia nada.

JULIO se queda unos segundos mirándolo.

JULIO

¿Sos feliz?

MAXIMILIANO mira hacia abajo.

MAXIMILIANO

Tengo momentos felices, como todo el mundo.

JULIO

Exactamente, y no me vas a negar que tus momentos felices los tenés con tu carrera. Yo te lo confirmé hace mucho, voy a llevarte donde tanto quisiste siempre. Yo sé que lo querés, cuando estás solo no se te ve bien, es como si necesitaras de la gente.

MAXIMILIANO

Si no estoy rodeado de gente me muero, Julio.

JULIO

Ya lo sé. Conozco tu situación, mucho más de lo que vos pensás.

JULIO se levanta.

JULIO

En unos minutos empezamos.

Y se retira.

Esc. 8 Int. Noche. Estudio.

En el set, VIVIANA y CHRISTIAN continúan hablando.

CHRISTIAN

¿Pero el club dedicó todo eso para que se haga el video acá?

VIVIANA

En realidad, no.

CHRISTIAN

¿Entonces?

VIVIANA

La semana que viene se va a hacer una fiesta en el club para darles la despedida a varias profesoras que están ahí hace años y que se van.

CHRISTIAN

No me digas que Laura...

VIVIANA asiente con la cabeza.

VIVIANA

Le surgió un trabajo al marido en Europa y se van a vivir
allá.

CHRISTIAN se muestra sorprendido.

CHRISTIAN

¿Maxi lo sabe?

VIVIANA

Sí.

CHRISTIAN

Pero creí que Laura se iba a separar del marido.

VIVIANA

No, ella sabía desde hace bastante lo del trabajo en Europa,
y sabía que Maxi se estaba enamorando de ella. Laura,
pensando que él iba a optar por su carrera, le hizo creer que
podía pasar algo entre ellos para después hacerle tomar una
decisión, y de esa forma iba a ser él el que no hiciera posible
la relación.

En ese momento, ingresa JULIO.

JULIO

Ya viene.

Esc. 9 Int. Noche. Estudio.

*En el salón ubicado a unos metros del set,
MAXIMILIANO se levanta, se queda pensativo unos
segundos, se persigna y sale.*

Esc. 10 Int. Noche. Estudio.

*MAXIMILIANO ingresa al set ubicándose en su lugar.
El equipo técnico hace los últimos arreglos e inician el
rodaje. MAXIMILIANO canta frente a la cámara pero
a la vez tiene un juego de miradas con LAURA que está
detrás de ésta. Cuando termina la canción se retira.*

Esc. 11 Int. Noche. Estudio.

MAXIMILIANO ingresa al salón ubicado a unos metros del set. Allí está esperándolo CHRISTIAN. Ambos se sientan en los sillones.

CHRISTIAN

¿Cómo estás?

MAXIMILIANO

Vos sabés que hay una parte en los hechos de los apóstoles, cuando llevan a Pablo a las autoridades romanas para que lo juzguen, él les dice: “Yo sé que ustedes son un pueblo religioso, caminé por sus ciudades y vi muchos monumentos que tenían abajo la inscripción: Al Dios desconocido. Bueno, yo les vengo a hablar de ese Dios.”

CHRISTIAN

Sí.

MAXIMILIANO

Yo toda mi vida sentí que lo que hacía era solo un cincuenta por ciento de mi vida, que yo era un emisor; siempre me faltó el cincuenta por ciento restante, ese receptor para el cual yo hacía todo lo que hacía. Todo el tiempo imaginaba que ese receptor me veía permanentemente como un ángel, jamás le vi la cara pero siempre le vi la mirada. Todas mis composiciones tienen una inscripción al final que no se ve: Al amor desconocido. Cuando lo encontrás, cuando encontrás esa mirada, das la vida para que esté siempre con vos, porque si se va...

CHRISTIAN

Usá esto como una inspiración para nuevos temas. Eso es lo que te hace un artista, y son los únicos que quedan en la historia. Además, de esa forma la vas a ir olvidando.

MAXIMILIANO

Nunca la voy a olvidar.

Tras decir esto, se levanta y se retira.

Esc. 12

Int. Noche. Estudio.

MAXIMILIANO va hasta la puerta de estudio y ve como se va LAURA con su marido. No puede evitar que sus ojos se rodeen de lágrimas. Unos segundos después, JULIO aparece por detrás y le pasa la mano por el hombro.

JULIO

La gente que vino a ver la grabación te está esperando para saludarte.

MAXIMILIANO se le queda mirando unos segundos, sonríe y asiente con la cabeza. Luego comienzan a retirarse juntos hacia el set.

Inserts musicales:

Viejo testigo del amor

Esperar un nuevo día
Tan solo por ti, amanecer
Si despiertas en mi vida
La fe que hay en otro querer

Esta noche están cansados
Mis ojos de tanto llorar
Los errores del pasado
Que a tanto me han hecho alejar

Amigo de verdad
Viejo testigo del amor
De cada frustración, de cada resplandor
No piensa en terminar
Y siempre se digna a regresar
Tan solo para hacerme volver a empezar

Ya de más están cargando
Mis hombros cansados de ayer
Hasta tanto se termine
Cuando alguien me lo haga saber

Amigo de verdad
Viejo testigo del amor
De cada frustración, de cada resplandor
No piensa en terminar
Y siempre se digna a regresar
Tan solo para hacerme volver a empezar

Un caso raro tan poco común

En tu compañía personal
He encontrado dos polos
El juego de seducción siempre opcional
Y el abandono de la realidad como dos locos

Me gusta esa afinidad
De nuestros caracteres
Ver en tus ojos tu alma brillar
Y haberte buscado tanto sin que te enteres

Hoy encuentro en ello todo
No importa cuanto haya que luchar
No tienes que sentirte mal
Esa gente no te entiende
Eres una mujer especial
Un caso raro tan poco común
Con un escudo a otras modas
Como poetas en su tinta

Hoy podemos caminar
Con un plan obtenido
Tomar lo que no olvidemos más
Llegar a lograr un mundo, a partir de un nido

Hoy encuentro en ello todo
No importa cuanto haya que luchar
No tienes que sentirte mal
Esa gente no te entiende
Eres una mujer especial
Un caso raro tan poco común
Con un escudo a otras modas
Como poetas en su tinta

Liberación

Mira joven, estoy haciéndolo otra vez
La pluma usual con el papel dispuesto
Es poco aquí lo que debo saber
Mis sentimientos, por supuesto
Las completas obsesiones
Las complejas imaginaciones
Mis eternas pasiones
Si pudiera conseguir
Joven, la liberación

Si no puedo liberarme
Eso está por verse
Si me cuesta asumirlo
A eso tiene que deberse

Mira compañero, lo estoy haciendo otra vez
Mi alma está desnuda y preparada
Es poco aquí lo que debo saber
Solo dejarla reparada

Si aún cargo con mucho
Eso está por verse
Si es posible olvidarlo
Poco puede preverse

Mire señor, heme aquí otra vez
Es lo que ve mi forma de expresarme
Es poco aquí lo que debo saber
Simplemente, no sobrepasarme

Si nunca se acaba
Eso está por verse
¿Digo que esto es la vida?
Quién pudiera atreverse

Mira joven, estoy haciéndolo otra vez
La pluma usual con el papel dispuesto
Es poco aquí lo que debo saber

Mis sentimientos, por supuesto
Si pudiera conseguir
Joven, la liberación

Todos los fantasmas

Enfermar de tanto resignar
La verdad que se pierde con el viento
Seguir y no mirar atrás
Hasta aquí, eso es todo lo que siento

Qué especial ver todo desde allá
Y tener lo que quieres de este mundo
Llenar tu vida con su amor
Olvidar esos tiempos de iracundo

Tengo que espantar
Todos los fantasmas
Los que me rodean acechando
En la soledad

Avanzar y volver hacia atrás
Adquirir un actual conocimiento
Tratar, triunfar y fracasar
Nunca fue una cuestión de entrenamiento

Tengo que espantar
Todos los fantasmas
Los que me rodean acechando
En la soledad

Mirada de mujer

Eres la creatividad
En el amor que perdura
Y eres aquella persona especial
Que me hizo volver a alegrar

El día en que conocí
Esa mirada especial

Por la que hacía todo lo que hacía
Marqué mi momento inicial

Tenerte siempre al lado mío
Es preciso por la adversidad
Y para conservar el sabor
Y sentido de la libertad
No puedo hacer el camino solo
Me caigo permanentemente
Si no estás para sostenerme
Un día no voy a levantarme más

Si es que algún día se va
Yo la saldría a buscar
Porque con ella se iría mi vida
Hasta que la volviera a encontrar

Tenerte siempre al lado mío
Es preciso por la adversidad
Y para conservar el sabor
Y sentido de la libertad
No puedo hacer el camino solo
Me caigo permanentemente
Si no estás para sostenerme
Un día no voy a levantarme más

El libro del desamparado

Te hablo después de tanto esperar
Me voy y quedo con ganas de más
En la misma noche canto tan eufórico
Y lloro sin parar

Con otra excusa lo vuelvo a intentar
Te busco y él me dice que no estás
No se puede vivir con tanta congoja
Y tanta soledad

¿Por qué no dejaste, amor, que te encontrara?
Bien me hubiera hecho verte una vez más
Fue de esta manera que me he dado cuenta

Que ya estoy en donde no hay más vuelta atrás
Tan lleno de angustia me sentí en la noche
Mira el tiempo de mi vida que perdí
Viviendo de una sola fantasía
Que con mis mejores años le serví

Con otra excusa lo vuelvo a intentar
Te busco y él me dice que no estás
No se puede vivir con tanta congoja
Y tanta soledad

¿Por qué no dejaste, amor, que te encontrara?
Bien me hubiera hecho verte una vez más
Fue de esta manera que me he dado cuenta
Que ya estoy en donde no hay más vuelta atrás
Tan lleno de angustia me sentí en la noche
Mira el tiempo de mi vida que perdí
Viviendo de una sola fantasía
Que con mis mejores años le serví

El refugio de una nueva persona

A tanta distancia del ayer
Llegó aquello que pudo ser
Detrás de tanto misterio ven
Tantas vidas aparecer
Todas ellas y cada cual
Vi que jamás se sobreexigió
Pero cada una por igual
Por algún lado sé que sufrió

No veo nada si miro atrás
Tras tanto esfuerzo tras no parar
¿Qué fue lo que hice mal?
¿En qué momento empezó a fallar?
En medio de tanta compulsión
Fue mucho aquello que se escapó
Fue mucho que se logró alejar
Y ya no sé si es posible de alcanzar

Por todas esas puertas que pronto se cerraron

Por tantos intentos, por tantos fracasos
Por ese miedo que da morir en el olvido
Por cosas que no tendrían que haber sido así
Todo este viejo ultraje ya no tiene sentido
Porque el abandono es solo dentro mío
Que hasta Jesús en la cruz se sintió abandonado
¿Por qué no continuar siempre hasta el final?

No veo nada si miro atrás
Tras tanto esfuerzo tras no parar
¿Qué fue lo que hice mal?
¿En qué momento empezó a fallar?
En medio de tanta compulsión
Fue mucho aquello que se escapó
Fue mucho que se logró alejar
Y ya no sé si es posible de alcanzar

Transeúntes y un fresnel

Esc. 1 Ext. Día. Casa particular.

La escena tiene lugar en lo que parece ser el jardín de una casa perteneciente a un alto estrato social. Cerca de una de las paredes laterales, se ubica una amplia piscina. Por la mitad del mismo puede verse un pequeño camino de pasto cortado hace poco, y cerca de la otra pared lateral, hay un joven de veintipico de años, de nombre MATEO, recostado en una reposera, con las piernas cruzadas, leyendo un libro, y vistiendo solamente una bata blanca. En un momento, por la puerta que une el jardín con la casa, ingresa CLAUDIA, una joven de su edad. MATEO levanta la cabeza y baja el libro mientras CLAUDIA se le acerca.

CLAUDIA

Hola, ¿cómo estás?

MATEO deja el libro a un costado y CLAUDIA se agacha, se saludan con un gran beso en la boca y se quedan mirando sonriéndose mutuamente.

MATEO

Me encantaría invitarte a cenar esta noche.

CLAUDIA

Mm, esta noche va a ser muy complicado, va a dar para largo lo de hoy, voy a terminar con la cabeza media quemada. *MATEO realiza una expresión de entender la situación aunque no muy a gusto.*

CLAUDIA

Vos hoy no tenés facu ¿no?

MATEO

No, hoy no.

CLAUDIA

Pero tenés que ir para la empresa.

MATEO

Sí, eso sí. Hoy tengo que entrar a las cuatro.

CLAUDIA

Bueno... quedate tomando un poco de sol, aprovecha que está hermoso el día, yo ya estoy retrasada.

MATEO

OK.

CLAUDIA

Nos vemos a la noche, mi amor.

Ella lo toma de la cabeza y le da varios besos en la boca. De esa forma se retira. MATEO con una sonrisa en la cara retoma su lectura.

Esc. 2 Ext. Día. Vía pública.

Estamos en la plaza de los congresos, allí cientos de personas pueden verse en una manifestación que abarca hasta el cruce de la avenida Rivadavia con la avenida Callao. Pueden verse muchísimas pancartas y muchísimos bombos. Las calles cortadas están custodiadas por varios hombres de gendarmería y algunos móviles correspondientes a distintos medios de comunicación. Entre los manifestantes de la plaza se encuentran MARCELO y MAIA, dos jóvenes de veintipico de años. Él está sosteniendo una pancarta y ella está con una cámara filmando todo. Así están algunos minutos hasta que él deja la pancarta en el piso y se acerca hasta uno de los manifestantes que tiene un altoparlante en la mano. Se ve que le dice algo y éste se lo entrega. MARCELO al tener el altoparlante en su poder, se sube a una plataforma.

MARCELO

Gente, hoy se cumple un año de aquel terrible hecho donde perdió la vida un militante a causa de la represión. Es

increíble que en el siglo veintiuno todavía tengamos que seguir lamentando muertes a causa de la represión. Hoy no solamente estamos acá para recordar el hecho y repudiar a los asesinos sino para exigir que esto se termine para siempre, basta de represión.

La gente dentro del radio que lo estaba escuchando comienza a aplaudirlo y más personas se acercan al mismo así como también lo hacen algunas cámaras.

MARCELO

Nos piden que las protestas sean donde no molestemos a nadie, quieren que nos manejen con reclamos burocráticos. Miren la cantidad de medios que hay presentes, ¿a ustedes les parece que estarían si hiciéramos un reclamo burocrático como ellos quieren? Miles de personas tratan de esa forma de exigir lo que les corresponde y hacer valer sus derechos y no consiguen nada. ¿Y ustedes creen que los medios están ahí para hacérselo saber a la gente? Siguen hablando de lo que a ellos les conviene para defender sus intereses económicos.

Nuevamente el radio de gente estalla en un prolongado aplauso.

MARCELO

No se dejen engañar, nosotros tenemos que hacer las cosas, nadie nos va a venir a ayudar. Nosotros tenemos el derecho de exigir lo que nos corresponde y por eso estamos acá, para que todas las muertes no hayan sido en vano. Estamos acá para exigir no más represión.

La gente continúa el aplauso y MARCELO se baja de la plataforma, le devuelve el altoparlante al hombre que se lo dio y vuelve junto a MAIA, ésta deja la cámara en el piso y cuando MARCELO llega lo agarra de ambas mejillas y le da un intenso beso en la boca. Luego de eso, MARCELO vuelve a tomar la pancarta así como MAIA la cámara.

Esc. 3 Ext. Día. Casa particular.

Nos ubicamos en la entrada de la casa de la escena 1. De allí se ve salir a MATEO, vestido formalmente, que hace el recorrido correspondiente hasta llegar a la reja, la cual abre. En el momento que la está cerrando, una joven de su edad, también vestida formalmente, se le acerca.

Joven

Ah disculpame, ¿está Claudia en la casa?

MATEO

No, no, Claudia se fue al mediodía.

Joven

Ah... ¿Se fue para la legislatura ella?

MATEO

Sí, tenía que ir para allá.

Joven

Ah listo, paso después entonces, gracias.

MATEO

No, está bien.

La joven se retira y MATEO enfila para el lado opuesto deteniendo un taxi.

Esc. 4 Int. Día. Empresa.

Nos ubicamos en el interior de una empresa. Por los pasillos de la misma va caminando MATEO, saludando informalmente a las personas que se van cruzando en su camino. Un paneo lo va acompañando mostrando en un sector de la pared un cartel de gran tamaño que dice:

DISTRIBUIDORA CINEMATOGRAFICA DALMÍREZ

Al final del pasillo puede verse una puerta, estando MATEO a unos pocos metros la puerta se abre y sale una mujer de aproximadamente unos treinta años,

vestida formalmente, que emprende su camino en dirección opuesta. MATEO le hace un gesto tímido de querer decirle algo, ella se detiene.

MATEO

Hola, ¿vos sos...?

VIVIANA

Viviana, ¿vos?

MATEO

Ah, soy Mateo, el hijo del señor Dalmírez.

VIVIANA

Encantada. Me comentaron que tenía que pasarte los informes de la última semana.

MATEO

Sí, sí.

VIVIANA

Bueno, vení a mi oficina.

VIVIANA vuelve a la oficina y MATEO la sigue.

VIVIANA

Así que vos sos el hijo de Ernesto... No te había visto nunca.

MATEO

No, es que hasta ahora había estado haciendo trabajos en la otra sucursal. Ahora me pusieron a cargo de ésta.

Al llegar a la oficina, ella abre la puerta y pasa.

VIVIANA

Bueno, bienvenido.

MATEO (*Ingresando*)

Gracias.

VIVIANA se sienta de su lado del escritorio y él se queda parado junto a ella, como esperando a que le de algo. VIVIANA toma del escritorio unas hojas y una caja de DVD.

VIVIANA

Mirá, nos dijeron de la otra sucursal que miremos un primer armado que nos mandaron hace bastante. Es un documental.

MATEO
¿Sobre qué?
VIVIANA

Aparentemente es sobre una chica que se dedicaba a la actuación y quedó en situación de calle. Y que está todas las tardes en la calle Florida haciendo una especie de espectáculo para la gente que pasa.

MATEO
Mm, OK, dejámela que le echo un vistazo.

Esc. 5 Int. Noche. Casa particular.

CLAUDIA *ingresa a su casa, se le puede ver cara de cansada, deja las llaves en la mesa donde está el teléfono con la contestadora al lado, ésta indica que se recibieron tres mensajes, por lo que apreta el botón correspondiente.*

Voz de mujer

Hola Clau, ¿hoy tenías sesión en la legislatura? Sé que me habías dicho pero no me acordaba si era hoy o el otro miércoles. Fui a tu casa a la tarde, a eso de las cinco y justo salía un chico ¿quién era? Me dijo que ya te habías ido.

Cuando puedas llamame y contame, te mando un besito.
Tras finalizar el mensaje, lo guarda.

Voz de chica

Hola Clau, acabo de terminar el documental. Hoy hice la última toma, lo filmé a Marcelo durante la protesta hoy en el centro, no sabés lo que fue. Ahora lo vamos a empezar a editar porque organizamos algo que le va a dar la difusión que queremos. Después te cuento, te mando un beso.
Tras finalizar este nuevo mensaje, con una sonrisa, lo guarda también.

Voz de chico

Hola Clau, se hizo re corto al final, me llamaron al rato que te fuiste para decirme que tenía que ir más tarde, a eso de las

seis, y ahora ya me estoy yendo, esperame, no te vayas a ir.

Te mando un besote.

Con otra sonrisa igual a la anterior, guarda este mensaje también.

Esc. 6 Int. Noche. Casa particular.

La escena transcurre en el comedor de la casa, donde MATEO y CLAUDIA están cenando juntos.

MATEO

Hoy vino una chica preguntando por vos, justo cuando me estaba yendo.

CLAUDIA

Sí, me dejó un mensaje, trabaja en la legislatura también, somos muy amigas. Me tenía que acercar unos papeles que me había pedido.

MATEO

Ah...

CLAUDIA

Y la que también me dejó un mensaje fue Maia. Hoy terminó el documental que estaba haciendo. Terminó de filmarlo, ahora tiene que empezar a editarlo. Me dejó un mensaje un rato antes que vos.

MATEO

Mirá qué bien, no me habías dicho que estaba haciendo un documental. Sí que era directora de cine, pero no me contaste lo que estaba haciendo.

CLAUDIA

Es que era medio raro, tenía periodos de mucho trabajo y después venían periodos en donde parecía que lo había dejado, y ella no hablaba mucho sobre el tema. Ahora hacía días que no se sabía nada y hoy dice que lo terminó en la protesta que hubo en el centro. Dice que lo filmó a Marcelo, el novio. Estaba que no podía contenerse.

MATEO

¿Y de qué trata el documental?

CLAUDIA

Es algo loquísimo. Es un documental sobre una chica de veintipico de años que es indigente, que, según me dijo Maia, se dedicaba a la actuación. Hacía teatro hasta que quedó en la calle. Y anda por la peatonal Florida haciendo pequeños espectáculos, como monólogos o a veces para gente por la calle así poder hacer alguna escena. El otro día me mostró algo de lo que tenía filmado. Es increíble la gente que se había agrupado para verla. Es hermosa la chica y ese día para hacer el espectáculo se había hecho un vestido con bolsas de residuo, pero vos veías la forma que tenía el vestido y era tranquilamente un vestido, con un hombro descubierto y con la pollera corta que llegaba por arriba de las rodillas, no tenía zapatos, eso sí, estaba descalza.

MATEO

¿La tenés acá la filmación?

CLAUDIA

No, no, la tiene ella. Pero se la voy a pedir para mostrarte. La verdad que es increíble.

MATEO

¿Y cómo encaja la protesta de hoy con todo eso?

CLAUDIA

No tengo la menor idea. Eso es lo que después le quiero preguntar. Eso y algo que me comentó de que organizaron algo que les va a dar la difusión que quieren. Mañana los llamo y les digo de cenar los cuatro juntos el fin de semana.

¿Qué decís?

MATEO

Dale...

Esc. 7 Int. Noche. Casa particular.

Nuevamente estamos en el comedor de la casa de CLAUDIA. Allí está ella, MATEO, MARCELO y MAIA sentados en la mesa comiendo.

MATEO

¿Se va a pasar en alguna cadena comercial?

MAIA

No.

MATEO

¿Y en alguna sala del INCAA?

MAIA

Tampoco.

MATEO

Mm ¿Y eso por qué?

MAIA

Mirá... en su momento mandé el primer armado a las distribuidoras más grosas que hay, las que trabajan con las cadenas comerciales. Ninguna lo tomó. Porque esas distribuidoras son yanquis y no tienen lugar para tomar cine argentino, porque tienen el cupo de películas que pueden distribuir, lleno con toda la mierda que viene de Estados Unidos. A lo sumo podrán meter algo de cine nacional, pero será alguna película de Suar, porque para ellos lo que no genera plata no les sirve, si no hacés una película pochoclera, como la última que mandaron de Bruce Willis, no sirve.

MATEO

Claro, pero si...

MAIA

Mientras que en los organismos del estado como el INCAA tampoco lo tomaron porque quieren exactamente lo opuesto, quieren que hagas una película iraní donde se muestre una hora y media de una mariposa posando en una flor. Un amigo mío hizo una película entretenida y que al mismo tiempo hacía pensar, es una película donde se expresó lo que se quería y al mismo tiempo se amoldó para llegarle a la gente. Eso no le sirve ni a las distribuidoras

grandes ni al INCAA. El que está en un término medio se termina quedando afuera. Solamente te queda adaptarte a alguno de los dos extremos, y si hacés eso no tenés mucha opción, tenés que adaptarte a la mariposa sobre la flor porque no se tiene el presupuesto para hacer la última de Bruce Willis. Entonces como cada vez más cineastas se adaptan a ese extremo, la gente va cada vez menos a ver cine argentino y todo lo que viene de Estados Unidos cada vez tiene más convocatoria, porque no hay otra cosa, no hay alternativas.

Todos la escuchan atentamente.

MATEO

No me parece que sea tan así...

MARCELO

Es así, te puedo asegurar que es así. Si no quieren tomar la película de la mariposa sobre la flor me parece perfecto, pero está lleno de artistas serios que quieren hacer buenas cosas y que quieren llegar a la mayor cantidad de gente posible, y que los productos que hacen son muy buenos, pero los están rechazando a ellos también.

En ese momento suena el teléfono ubicado en otra sala y CLAUDIA se levanta a atender.

MARCELO

Están tan empecinados en hacer guita que solamente les interesa pasar, como decís vos, la última de Bruce Willis y no se dan cuenta que están rechazando a muchísimos artistas que tienen muy buenos productos. Pero las distribuidoras independientes también los están rechazando porque están empecinados en mostrar a la mariposa sobre la flor.

MAIA

Este chico que te digo el otro día me decía: “trabajé y trabajé en mis obras y nadie las aceptó, tuve que buscar alguna sala independiente yo, no llegué a tener la oportunidad de difundirme, evidentemente no fui bueno, no me fue bien”. Yo le contesté: “mirá... todo es relativo, en este sistema no

te fue bien y éste es el sistema que ganó y que escribió la historia, te faltó buscar la forma de saber generar plata con tus obras, nada más, eso no quiere decir que no hayas sido talentoso. En otro contexto es probable que las cosas hubieran sido diferentes. Pero lamentablemente así es el sistema. Acá los más beneficiados son los hijos de puta y las minas con tetas grandes. Entonces todo es relativo, en este sistema les tocó ganar a ellos, tal vez en otro sistema más humano, los que hoy son exitosos estarían limpiando el piso de los baños”.

MATEO

Pero las cosas son así, Maia, y dudo mucho que tu documental pueda tener la difusión que querés.

MARCELO

Disculpame pero no coincido en eso para nada. Está lleno de gente que piensa que hay que seguir luchando para cambiar todo esto y que es posible que algún día sea diferente.

MATEO sonríe.

MATEO

Ya veo a dónde querés llevar todo.

MARCELO

Ya debés estar al tanto del evento que se va a hacer ahora.

MATEO

No.

MARCELO

Hay miles de artistas como ella que empezaron a preguntarse “¿por qué el que se cumplan nuestros sueños tiene que depender de caerles bien a los que manejan la torta? ¿Por qué el llegar a nuestras metas tiene que depender de la aprobación de empresarios dominantes o de intelectuales de izquierda?” Por eso están dispuestos a darle a la gente un nuevo estilo de espectáculo.

MATEO se queda esperando la continuación de la explicación.

MAIA

Muy pronto ese documental va a tener la difusión que quiero. Todo lo que necesito son transeúntes... y un fresnel. *Acá la cara de MATEO parece mostrar una represión importante de ira.*

MATEO

Sí, me imagino. Van a cortar la calle como vienen haciendo cada vez que protestan. Así tienen la atención de todo el mundo.

MARCELO

¿Te molesta?

MATEO

No, ¿Por qué me va a molestar? Hagan lo que quieran. Tienen un gobierno que les permite hacer lo que quieran, reprimir es mala palabra, así que Dios los libre de que los lleguen a reprimir.

MAIA escucha esto con una sonrisa.

MATEO

No me sorprende que vayan a hacer eso, que sigan jodiendo a la gente, la verdad que no me sorprende. Pero bueno... el gobierno quiere eso y no hay nada que la gente que está en contra pueda hacer.

MARCELO

¿Por qué lo ves como algo tan malo?

MATEO (*En un tono bastante alto*)

Porque no tienen derecho a cortarles la calle a los demás.

Piensan que pueden hacer lo que quieren, que pueden cagarse en la gente de la manera que lo hacen. Están locos.

MAIA

¿Por qué te ponés así?

MATEO

Porque están todos locos, me tienen harto de que todos los días hagan lo mismo y no se les pueda hacer nada. ¿Quiénes son para que no se les pueda hacer nada? ¿Se cagan en la gente de la peor manera y encima no se los puede tocar

porque los malos somos nosotros? Es increíble, es lo más increíble que escuché en mi vida.

MARCELO

¿Y habría que reprimirlos?

MATEO (*Con una gran adrenalina*)

Habría que matarlos a todos.

Al apenas haber dicho esto, abre aún más los ojos y su semblante se vuelve rojizo. Con esa expresión, gira la cabeza y ve que en la entrada del comedor está CLAUDIA. Se produce un silencio de pocos segundos.

CLAUDIA

Te voy a pedir que te vayas de esta casa.

MATEO, sin ningún tipo de reclamo y sin cambiar la expresión, se levanta y se retira de la casa.

Esc. 8 Ext. Noche. Vía pública.

Estamos en la plaza de los congresos, allí vuelve a haber cientos de personas en una manifestación que abarca hasta el cruce de la avenida Rivadavia con la avenida Callao. Nuevamente pueden verse muchísimas pancartas y muchísimos bombos. Las calles cortadas están custodiadas por varios hombres de gendarmería y algunos móviles correspondientes a distintos medios de comunicación.

Sin embargo, en un sector de la plaza se ve un círculo despejado. Por encima de la gente sobresale un fresnel, colocado sobre en un extenso trípode, que se enciende e ilumina el círculo formado. Es ahí cuando aparece una joven con un vestido hecho de bolsas de residuo y descalza, que sin ningún tipo de rodeo, comienza a hacer sus rutinas actorales, comenzando por el monólogo. Las cámaras de los móviles comienzan a ubicarse en la ronda de gente y también la cámara que maneja MAIA, junto

a ella está MARCELO, y en la fila de atrás se la ve acercándose a CLAUDIA.

Luego de varios minutos, termina el primer acto, lo cual es devuelto con varios minutos de estruendosos aplausos. MAIA sonríe pero en ningún momento deja de filmar. Para entonces, CLAUDIA se pone junto a ella.

CLAUDIA

Te felicito. Lograste la difusión que querías.

MAIA

Eso no es lo importante, lo importante es que una talentosa actriz... logró el reconocimiento que se merecía.

La batalla de Ciartone

Esc. 1 Int. Día. Galería.

Nos ubicamos en el interior de una moderna galería. Por los pasillos de la misma, va caminando HORACIO, un joven de veinticinco años, vestido informalmente con remera, bermudas y zapatillas. A medida que camina va mirando el interior de los locales y finalmente se detiene a la mitad del pasillo en el local 36, un local de útiles escolares llamado Ciartone. El mismo parece ser uno de los más extensos y tiene la puerta ubicada en el medio. HORACIO mira su interior y la ve a VANINA, una joven de su edad, sentada frente a una mesa sacando algunas cuentas, por lo que ingresa al lugar. VANINA levanta la cabeza y lo ve.

HORACIO

Hola, ¿cómo va?

VANINA

Hola, ¿cómo estás?

HORACIO

Bien, todo tranquilo, ¿vos?

VANINA

Acá, con bastantes líos en el negocio.

HORACIO

¿En serio? ¿Alguno grave?

VANINA

No, a las apuradas con las entregas y demás... ¿Qué andás necesitando?

HORACIO

Quería comprar un cuaderno nuevo, ayer empecé a tomar clases de canto, pensé que no lo iba a necesitar, pero siempre hay cosas para anotar.

VANINA

Ah mirá qué bien. ¿Por acá por la zona estás tomando?

HORACIO

Sí, acá... a tres cuadras.

VANINA

Mirá qué bien.

HORACIO

Sí, me queda cerca.

VANINA va a buscar el cuaderno.

VANINA

¿Y qué te pareció la primera clase?

Y vuelve con el cuaderno.

HORACIO

Estuvo buena, aunque hubo menos canto del que quería.

VANINA

¿Por qué?

HORACIO

Y... porque esta mina trabaja un método distinto, tiene un nombre raro, no me preguntes porque no me lo acuerdo, que tiene que ver con trabajar la respiración, la postura, no sé qué de la válvula de aire. Y la primera mitad de la clase fueron ejercicios sobre eso, después vino el canto. Al principio pareció más una clase de yoga que de canto.

VANINA

Ah y claro..., pero bueno, ¿la parte de canto cómo estuvo?

HORACIO

Y... ahí estuvo mejor. Pero el tema es que la idea de ella es no forzar, trabajar todo esto que te digo para que la voz salga sola y por ahí te hace hacer movimientos raros mientras cantás y ella está ahí mirándote y te sentís ¿viste? Re expuesto. A mí me da un poco de vergüenza.

VANINA realiza una pequeña risa.

VANINA

Y bueno, eso lo vas a ir trabajando, tenés que relajarte y olvidar que está ella ahí mirándote.

HORACIO

Ah seguro, pero bueno... qué sé yo.

Se produce un pequeño silencio.

HORACIO (*Tomando una birome del estante*)

Ah, te llevo una de estas biromes.

VANINA

Dale. Once con setenta.

VANINA toma una pequeña bolsa y pone el cuaderno y la birome en la misma. HORACIO saca la billetera de uno de los bolsillos del bermudas.

HORACIO (*Mientras saca la plata*)

¿Y vos? Contame un poco de vos.

VANINA

Y acá como te dije, tenemos varias entregas y no estamos haciendo a tiempo, el otro día llamó una mujer reclamando que no le había llegado...

Mientras decía esto, HORACIO le dio doce pesos y ella le devolvió treinta centavos, con la bolsa.

HORACIO

Y bueno, pero es la época, después me imagino que pasa.

VANINA

Sí, obvio, el inicio de clases es así siempre, es una pesadilla.

No tenés tiempo ni de arreglarte.

HORACIO

Bueno, pero vos como que no necesitás arreglarte para verte linda.

VANINA

Ay bueno gracias. Pero bueno... es un mes difícil.

HORACIO

Yo por suerte el laburo se calmó un poco. Si estás acá sola en el local, te puedo pasar a hacer compañía cuando quieras, charlamos un rato.

VANINA

No, no vas a andar viniendo hasta acá.

HORACIO

Sí, estoy acá nomás, yo la paso bien hablando con vos.

VANINA

Bueno, si querés no te lo voy a negar.

HORACIO

OK, nos vemos entonces.

VANINA

Nos vemos, suerte con las clases.

HORACIO (*Comenzando a retirarse*)

Gracias.

Finalmente sale del local.

Cuatro meses después.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Miércoles 27 de junio.

GABY, ¿CÓMO VA? ESTAS SEMANAS SE EMPEZÓ A PONER MÁS PESADO EL TRABAJO Y SE ME VA A COMPLICAR UN POCO SEGUIR YENDO TODAS LAS SEMANAS. PERO LA VERDAD NO QUISIERA DEJAR, QUISIERA PODER SEGUIR YENDO CADA QUINCE DÍAS, PARA NO DEJAR DE TRABAJAR EL TEMA DE LA RESPIRACIÓN Y LA POSTURA. SI PODÉS MAÑANA PASO A DEJARTE LA PLATA DE LA ÚLTIMA CLASE.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Miércoles 27 de junio.

MIRÁ, NO ME PARECE QUE ÉSTE SEA UN MÉTODO PARA TRABAJAR CADA QUINCE DÍAS Y NO SÉ SI DE ESA FORMA VOY A PODER CONSERVAR TU HORARIO, TE CONFIRMO DESPUÉS, Y MAÑANA NO VOY A ESTAR EN MI CASA, LA PLATA TRAEMELA CUANDO TENGAS QUE VENIR DE NUEVO.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Lunes 2 de julio.

HORACIO, ¿CÓMO ESTÁS? ESPERO QUE BIEN. TE COMENTO QUE NO PUDE CONSERVAR TU HORARIO, LO ÚNICO QUE ME QUEDÓ DISPONIBLE PARA ESTA SEMANA ES EL VIERNES A LAS OCHO DE LA NOCHE. SI NO PODÉS NOS VEMOS LA OTRA SEMANA.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Lunes 2 de julio.

OK, NOS VEMOS LA PRÓXIMA SEMANA.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Lunes 2 de julio.

GABY: ESTUVE CORRIENDO ALGUNOS HORARIOS Y EN PRINCIPIO ME QUEDA BIEN EL VIERNES A LAS OCHO, NOS VEMOS.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Jueves 5 de julio.

¿Y? ¿PASO AL FINAL EL VIERNES?

Mail de GABRIELA a HORACIO. Jueves 5 de julio.

SI TE QUEDA BIEN PASÁ, SINO NO HAY PROBLEMA, LO HACEMOS LA SEMANA PRÓXIMA.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Jueves 5 de julio.

EN REALIDAD SE ME ESTÁ COMPLICANDO AHORA CON EL TRABAJO. PENSÉ QUE IBA A PODER IR CADA QUINCE DÍAS, PERO LA VERDAD POR AHORA TENGO QUE METERME DE LLENO

CON ALGUNAS COSAS DE ACÁ, DE ÚLTIMA MÁS ADELANTE RETOMO.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Jueves 5 de julio.

MUY BIEN, BUENA SUERTE.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Jueves 5 de julio.

LO ÚNICO QUE TE PIDO ES QUE ME TRAIGAS LA PLATA DE LA ÚLTIMA CLASE.

Mail de HORACIO a GABRIELA. Jueves 5 de julio.

OK. HUBIERA ESTADO BUENO QUE ME DEJARAS PASAR EL DÍA QUE TE HABÍA PEDIDO. AHORA ES MÁS COMPLICADO, VOY A TRATAR DE BUSCAR UN ESPACIO Y PASO.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Jueves 5 de julio.

NO HAY PROBLEMA, BUSCÁ EL ESPACIO TRANQUILO. YO ESE DÍA NO PODÍA, LLEGABA MUY TARDE A MI CASA.

Mail de GABRIELA a HORACIO. Lunes 16 de julio.

¿CÓMO VA? ESPERO QUE MUY BIEN, QUE TODO VAYA GENIAL EN EL TRABAJO.

TE PIDO QUE POR FAVOR TE HAGAS UN TIEMPO PARA ACERCARME DURANTE LA PRÓXIMA SEMANA EL DINERO QUE ME ADEUDÁS DE LA ÚLTIMA CLASE QUE TOMASTE.

MARTES, MIÉRCOLES Y JUEVES ME ENCONTRÁS ENTRE LAS 15 Y LAS 21, ALGÚN ESPACIO ENCONTRARÁS, SUPONGO.
MUCHAS GRACIAS Y ¡QUÉ ESTÉS MUY BIEN!

Mail de HORACIO a GABRIELA. Martes 17 de julio.

NO, ME PARECE QUE NO FUNCIONA ASÍ. TE VOY A PAGAR PERO NO AHORA QUE TE VIENE BIEN A VOS. TENGO VARIOS QUILOMBOS QUE ARREGLAR ESTA SEMANA Y OTROS PEORES LA SEMANA QUE VIENE. ESTOY CON TIEMPO JUSTO Y CON PLATA JUSTA. LAS COSAS NO SON COMO VOS QUERÉS. SI CUANDO YO TE PEDÍ DE PASAR, VOS ME DIJISTE: “Y MAÑANA NO VOY A ESTAR EN MI CASA, LA PLATA TRAEMELA CUANDO TENGAS QUE VENIR DE NUEVO”, AHORA NO ME PODÉS DAR HORARIOS. HASTA EL 30 NO VOY A PODER PASAR, PORQUE ESTOY CON MIL QUILOMBOS. DESPUÉS DEL 30 QUEDATE TRANQUILA QUE ME CONTACTO CON VOS.

Esc. 2 Int. Día. Galería.

Nos ubicamos en el interior del local 36. El mismo parece estar vacío hasta que ingresa HORACIO, vestido informalmente, con remera, bermudas y zapatillas, y se queda esperando. Pocos segundos después ingresa VANINA y se detiene sorprendida al verlo.

VANINA

Ah hola ¿cómo estás?

HORACIO

Bien, todo bien, ¿vos?

VANINA

Bien, terminando algunas cosas.

HORACIO

Ah, yo venía porque lo prometido es deuda.

VANINA realiza un gesto de confusión.

HORACIO

Yo te había dicho que un día tenía que pasar a hacerte
compañía.

VANINA

Ah...

HORACIO

Ya sé que estos meses vine a comprar y no pude quedarme,
pero fue por un montón de quilombos en el laburo. Hoy
quería hacerlo.

VANINA

Ay bueno gracias. Contame cómo vas con las clases de
canto.

HORACIO

Bien, por suerte, todo en orden.

VANINA

Ajá, bueno...

*En ese momento, ella saca rápidamente su celular del
bolsillo viéndolo.*

VANINA

Ah, ya me parecía.

HORACIO

¿Qué pasó?

VANINA

Ahora tiene que venir alguien más, porque me mandaron a
mí a buscar una mercadería.

HORACIO

Uh... ¿volvés rápido?

VANINA

No creo, ya vengo a las siete cuando cierran, igual yo
después de cerrar siempre me quedo sola acá adelantando
cosas. Si querés venite.

HORACIO

Ah dale. Hagamos eso.

VANINA

Buenísimo, nos vemos después entonces.

HORACIO

Nos vemos después.

Luego de saludarse, HORACIO se retira del local.

Esc. 3 Int. Noche. Galería.

Nuevamente la situación nos lleva al local 36. Está vez, los vidrios que están a ambos costados de la puerta de entrada están cubiertos con cortinas ubicadas del lado de afuera. En el interior, VANINA está usando una notebook. En un momento levanta la cabeza y ve que HORACIO está apoyado de costado en el marco de la entrada viéndola sonriendo.

VANINA

Ay, no te vi. ¿Cómo estás?

HORACIO (*Ingresando*)

Bien, ¿vos?

VANINA

Bien, sabés que no tengo nada para ofrecerte. Si me esperás voy a buscar algo, ¿qué te gustaría tomar?

HORACIO

No, agua está bien.

VANINA

Bueno, ahora vengo. Ponete cómodo.

HORACIO

Bueno.

VANINA sale del local. HORACIO se sienta en uno de los sillones cerca de la pared opuesta a la del escritorio y se saca las zapatillas.

De esa forma transcurren algunos minutos y finalmente VANINA ingresa en el local sin traer nada. Lo ve a

HORACIO y realiza una pequeña risa mirando hacia el costado. HORACIO la ve algo sorprendido y en ese mismo instante, ingresa al local GABRIELA, una joven de la edad de ambos. Se la puede ver enojada. HORACIO se sorprende todavía más.

GABRIELA

Ah bueno... vine a decirte algunas cosas. En principio, me parece que sos muy, pero muy mal educado. Si vos no tenés plata para tomar una clase, no la tomes. Yo no puedo trabajar gratis, si no contabas con la plata yo no puedo hacer nada al respecto. Es tu responsabilidad pensar en qué podés o no gastar. Y no podés pretender que el mundo se ajuste a tus necesidades.

HORACIO

No, yo no pretendo que el mundo se ajuste a mis necesidades.

VANINA

Sí, yo te conozco y sos así.

HORACIO

No, no soy así. Yo hice las cosas lo más bien.

GABRIELA

¿Lo más bien? ¿Qué es lo que hiciste lo más bien?

HORACIO

No daba para que siguiera tomando las clases, no era lo que yo buscaba y no me sentía cómodo.

GABRIELA

Eso es problema tuyo pendejo. Pero yo gratis no trabajo. Si a vos te agarra el caprichito de enojarte e irte, por lo menos tené la responsabilidad de pagar lo que debés.

HORACIO

A mí no me agarró ningún capricho, vos estabas enojada y por eso no quisiste que pasara al otro día.

GABRIELA

No, pendejo, yo no estaba enojada, ya te dije que ese día no podía. Si vos sabías que no ibas a venir más tendrías que habérmelo dicho.

HORACIO

Yo no sabía que no iba a ir más.

Para eso momento habían aparecido algunas personas sorprendidas en la puerta del local y otras a sus costados corriendo las cortinas.

GABRIELA

Y no tengo que aclararte que en varias oportunidades tomaste la clase y pagaste la semana entrante. Si querés puedo decirte los días porque los tengo anotados. Tampoco podés pretender que el mundo entero esté a tu disposición por tus tiempos, porque también te recuerdo que en varias oportunidades cambiaste tu clase a último momento y fui muy flexible al respecto. El día que vos querías pasar, yo me iba a la una del mediodía y volvía a las dos de la mañana a casa...

HORACIO

Sí, pero igual...

GABRIELA

A ver... ¿en qué momento querías pasar? Perdón por no haber estado a tu entera disposición. Todavía te tengo que dar explicaciones. Como te dije anteriormente sos un completo mal educado.

A mí me parece, luego de muchos años de tomar clases y de otros tantos de darlas que el que no está funcionando en esta situación sos vos, muy pero muy clarísimamente.

VANINA

Nene, no llevaste más la plata porque estabas enojado. No me vengas a decir...

HORACIO

No, no tiene importancia...

VANINA

No terminé de hablar, aprendí a escuchar cuando hablan los demás, si tus padres no te enseñaron educación no es problema nuestro. No me vengas a decir que hoy en vez de pedirme quedarte acá a hacerme compañía no podías pasar a dejarle la plata a ella.

HORACIO

No tiene importancia.

Para ese momento, las cortinas de los costados de la entrada estaban corridas en su totalidad y se había creado un tumulto de gente que presenciaba la discusión.

GABRIELA

¿Sabés qué? Deuda condonada. Ningún dinero en el mundo se puede comparar con sacarme a un loquito como vos de encima.

HORACIO

No, yo no fui el que hizo las cosas mal.

GABRIELA

No, quedate tranquilo que las hiciste de maravilla.

VANINA

Admití, flaco, que estás para atrás.

HORACIO

No, yo no admito nada...

GABRIELA

Sos un loquito, flaco.

VANINA

Encima me viene a ver a mí haciéndose el lindo, diciéndome que quiere hacerme compañía. (*A HORACIO*) Sos un desubicado, sabelo pendejo.

GABRIELA

Seguro, no te dan bolas las minas y hacés este tipo de cosas.

HORACIO

No, no tiene nada que ver.

GABRIELA

Te falta aprender mucho sobre cómo tratar a las mujeres, salame.

HORACIO

No, estás...

VANINA (*Altanera*)

Te falta mucho, pendejo, y nosotras no estamos para seguir perdiendo el tiempo acá con vos. Así que ponete las zapatillas y tomátela querido.

Al apenas terminar de decir esto, se escucha un grito masculino de aprobación, proveniente de la gente que miraba, que desemboca en un estallido de aplausos y ovaciones. HORACIO, sin decir nada más, y habiéndose puesto su semblante colorado, toma las zapatillas, se las pone rápidamente sin atar los cordones, se levanta y sale de forma acelerada del lugar sin animarse a levantar la cabeza. El aplauso y las ovaciones siguen, una joven de allí intensifica la suya cuando HORACIO pasa por su lado. GABRIELA con VANINA se miran cómplices y satisfechas y se felicitan estrechándose la mano.

Las profesiones de Viviana

Esc. 1 Int. Noche. Departamento.

La historia nos transporta a un pequeño comedor diario. Allí ingresa VIVIANA, una mujer de treinta y cinco años, que visualiza en un rincón el tachó de basura y, sobresaliendo de su superficie, un pequeño osito de peluche sosteniendo un corazón que dice: “te quiero”. VIVIANA lo ve y sonríe como comprendiendo la situación, se dirige hasta éste, lo toma y comienza a caminar en dirección a una de las habitaciones. Allí está CAMILA, una joven de catorce años, sentada usando la computadora con una expresión de enojo. VIVIANA se detiene en la entrada viéndola, sosteniendo el osito de peluche. CAMILA gira la cabeza hacia ella.

CAMILA

Es un idiota, no lo quiero ver más.

VIVIANA (*Ingresando en la habitación y sentándose en la punta de la cama*)

¿Qué pasó?

CAMILA

Se puso a hacerse el lindo con Aldana, en plena fiesta, me voy un segundo y el tipo le empieza a tirar los perros a cualquiera.

VIVIANA

¿Por qué pensás que le estaba tirando los perros? Por ahí estaban hablando, nada más.

CAMILA

No, no estaban hablando nada más, se le estaba haciendo el lindo, y no es la primera vez que lo hace, ya lo había hecho veces anteriores y se la dejé pasar. Ya está, esta vez me cansé y se lo hice saber. Porque aparte nunca lo hace a escondidas, parecería que siempre quiere que yo lo vea haciendo eso.

VIVIANA
¿Se pelearon?

CAMILA
Sí, no lo quiero ver más, ya me demostró que no me quiere.
Y no voy a estar con alguien que no le interesa estar
conmigo.

VIVIANA
Me parece que estás exagerando un poco las cosas.

CAMILA
¿Por qué?

VIVIANA
A mí no me parece que no te quiera o que no le interese
estar con vos, las veces que vino acá, yo lo vi muy metido
con vos. Lo que tiene es que lo noté muy inseguro de si
mismo.

CAMILA
No entiendo.

VIVIANA
Vos lo dijiste, busca que lo veas haciendo eso. Con eso no te
está demostrando que no te quiere, todo lo contrario. Te
está diciendo: “quiero que pienses que puedo tener a
cualquier chica, porque de esa forma no me vas a dejar, si
conocés la verdad vas a salir corriendo y ninguna otra chica
se va a fijar en mí como lo hiciste vos”.

CAMILA sonríe.

CAMILA
¿En serio?

VIVIANA
Mm, todavía tenés mucho que aprender de los hombres.
*Tras decir esto le alcanza el osito de peluche, CAMILA
lo toma.*

VIVIANA
Llamalo, es un buen chico.
*En ese momento, se escucha abrir la puerta de entrada de
la casa. VIVIANA se levanta y sale de la habitación.*

Esc. 2 Int. Noche. Departamento.

Nos ubicamos en el interior de otra habitación, allí se lo ve a AGUSTÍN, un chico de diez años, vestido con ropa de futbol y sosteniendo un pequeño bolso, que va caminando medio rengo hasta una silla al costado de la cama, allí se sienta dejando el bolso en el suelo junto a una pelota y se toma el tobillo izquierdo con expresión de dolor. VIVIANA se asoma por la entrada e ingresa.

VIVIANA

¿Cómo te fue?

AGUSTÍN

Bien, aunque uno del equipo contrario me metió una terrible patada en el tobillo.

VIVIANA

A ver...

VIVIANA se acerca y se sienta en el borde de la cama mirando hacia él. Allí, le toma la pierna que él se estaba agarrando. Le desata los cordones del botín y despacio se lo saca, lo deja en el piso y posteriormente comienza a sacarle la media. AGUSTÍN estira el brazo como si se sintiera incómodo.

VIVIANA

Tranquilo, no pasa nada.

De esa forma le termina de sacar la media dejándola sobre el botín, y le toma el tobillo. AGUSTÍN manifiesta un poco de dolor.

VIVIANA

¿Ahí te duele?

AGUSTÍN asiente con la cabeza. VIVIANA trata de moverle el tobillo un poco y de masajearlo.

AGUSTÍN

Me estuvo encima todo el partido el que me pegó. Se la había agarrado conmigo. Yo sabía que cuando pudiera me la iba dar.

VIVIANA

¿Y ahí el técnico te cambió?

AGUSTÍN

Me quería cambiar, pero yo le dije que no.

VIVIANA (*Sorprendida*)

¿Seguiste jugando así?

AGUSTÍN

Quedaban unos minutos, y tenía que demostrar que no me había hecho nada.

VIVIANA (*Sonriendo*)

Ay estos chicos...

VIVIANA continúa masajeando unos segundos.

VIVIANA

¿Te va calmando un poco?

AGUSTÍN asiente nuevamente con la cabeza y de a poco parece relajarse por completo.

VIVIANA

No es nada, te lo torciste un poco nada más.

Tras decir esto le apoya delicadamente el pie en el suelo y se levanta.

VIVIANA

Trata de tenerlo en reposo ahora, yo voy a terminar con mis cosas mientras.

VIVIANA sale de la habitación.

Esc. 3 Int. Noche. Departamento.

VIVIANA ingresa en el comedor, allí está LUDMILA, una nena de siete años, sentada frente a la mesa terminando de armar la maqueta de una ciudad con varios edificios, se la nota algo nerviosa.

VIVIANA

¿Y...? ¿Cómo vas?

LUDMILA (*En tono de queja*)

Es muy difícil.

VIVIANA

A ver, yo te ayudo.

VIVIANA se sienta a su lado y la ayuda, de a poco le va modificando los edificios de lugar haciendo que la ciudad se vea más linda y le ayuda a pegarlos. La nena se va poniendo cada vez más contenta. En ese momento, se escucha abrirse la puerta de entrada y pocos segundos después aparece HÉCTOR, un hombre de treinta y ocho años, vestido formalmente con ropa de trabajo. VIVIANA se levanta y lo saluda con un beso en la boca.

VIVIANA

¿Cómo te fue?

HÉCTOR

Y... como siempre, cuando no hay un problema por algo hay un problema por otra cosa.

Tras decir esto le acaricia la cabeza a LUDMILA.

HÉCTOR

Hola Ludmi.

LUDMILA

Hola.

HÉCTOR

Y el trámite ya está completado.

VIVIANA

Ay qué bueno, entonces podemos decírselo a los chicos.

HÉCTOR

Dale, lo voy a saludar a Agus.

VIVIANA

La voy a llamar a Cami.

HÉCTOR y VIVIANA salen del comedor.

Esc. 4 Int. Noche. Departamento.

Nuevamente nos ubicamos en la habitación donde está AGUSTÍN. Éste sigue con la ropa de futbol pero se había sacado el otro botín y la otra media y se lo ve sacando cosas del bolso.

HÉCTOR

¿Cómo va Agus?

AGUSTÍN

Hola Pa.

HÉCTOR

¿Y? ¿Cómo salieron?

AGUSTÍN

Ganamos cuatro a tres.

HÉCTOR

¡Bien, qué grande!

AGUSTÍN

Hubo uno que me estuvo encima todo el partido y me quiso sacar un montón de veces, en un momento me metió terrible

patada...

HÉCTOR

¿Sí?

AGUSTÍN

Sí, el técnico me quería sacar, pero le dije que no, que yo no me iba, me dejó y fui yo el que le puso la pelota para que hicieran el cuarto.

HÉCTOR *(En tono festivo)*

¡Qué fenómeno, yo sabía! ¿Viste? ¿Viste? ¡Qué grande!

VIVIANA ingresa a la habitación con CAMILA y LUDMILA. La última se sienta en la cama.

HÉCTOR

Ah bien, ahora que estamos todos...

HÉCTOR se ubica junto a VIVIANA, y AGUSTÍN también se sienta en la cama.

HÉCTOR

...queremos decirles algo. La semana que viene se va a cumplir un año que Viviana y yo estamos juntos, y justamente decidimos que para celebrarlo, ese día, tanto ella como ustedes dos, (*Señalando a CAMILA y a LUDMILA*) ya se instalen definitivamente en esta casa. *Las dos chicas sonrían alegres y encuentran su sonrisa con la de VIVIANA.*

HÉCTOR

Y así de esa forma poder ser una familia. Obviamente todos tienen sus momentos con sus otros padres, ustedes tienen sus días para ir a ver a su papá así como Agustín va a estar acá los sábados y domingos porque durante la semana está con la mamá. Pero eso no es todo... Además... para fin de año vamos a hacer un viaje los cinco a la costa, que éste fue un año largo para todos y vamos a poder descansar finalmente.

Todos realizan una expresión de gran alegría.

CAMILA

Las voy a llamar a mis amigas. Vamos Ludmi. *LUDMILA se levanta y junto a CAMILA sale de la habitación. VIVIANA se sienta donde estaba ésta.*

AGUSTÍN

Qué bueno, tenía ganas de que nos fuéramos de vacaciones.

HÉCTOR

¿Cuándo tienen el último partido?

AGUSTÍN

La final es el quince de diciembre.

HÉCTOR (*Con tono gracioso*)

Van a llegar me imagino...

AGUSTÍN (*Con tono valiente*)

Obvio que vamos a llegar.

HÉCTOR (*Volviendo al tono festivo*)

¡Qué grande!

HÉCTOR agarra a AGUSTÍN comenzando a jugar con él haciéndole cosquillas arriba la panza. AGUSTÍN sin

poder parar de reírse intenta resistirse. VIVIANA los mira sonriendo.

Acto seguido HÉCTOR y VIVIANA salen de la habitación.

Esc. 5 Int. Noche. Departamento.

HÉCTOR y VIVIANA ingresan en el comedor diario caminando lentamente, él con la mano en sus hombros y ella con la mano en su espalda.

HÉCTOR

Bueno... finalmente lo pudimos hacer, ya somos una familia.

VIVIANA

Sí, la verdad que no creí que lo hicieras.

HÉCTOR

Por supuesto que lo iba a hacer, si esto no prueba que te amo y que quiero estar con vos... no sé qué otra cosa...

VIVIANA se detiene y se pone frente a él poniendo sus brazos encima sus hombros. Él pone sus manos en su cintura.

HÉCTOR

Y confirma que mi relación con esa mujer es solo profesional y que fuiste vos la que se hizo ideas absurdas que no eran.

VIVIANA

Es cierto, esto lo confirma por completo.

Tras decir esto se besan.

Cortometraje sensacionalista

P1. Imagen del frente de una casa.

Voz en off: En la madrugada del cinco de noviembre, el reconocido actor Gonzalo Manera fue hallado sin vida...

P2. Imagen de la sala principal.

Voz en off: ...en el living de su casa, por una compañera del actual filme en el que trabajaba. Se encontraron a su lado, bebidas alcohólicas y frascos con píldoras para dormir, tranquilizantes, sedantes y demás narcóticos.

P3. Imagen de una foto del rostro de Gonzalo.

Voz en off: La noticia conmovió al país entero. Sin embargo, lo más escalofriante fue la nota de dos hojas que su compañera halló tirada en el suelo.

P4. Imagen del comedor. En el mismo, Gonzalo yaciendo boca bajo sobre un sofá.

Voz en off: En ella, el actor confesaba haber tenido, desde muy joven, una fuerte atracción por una vieja amiga. Estos son algunos de sus pasajes: "La conocí a los dieciséis años. Fuimos presentados en una fiesta por un chico que decía ser mi amigo. Fue amor a primera vista. Aunque si bien me llenaba de éxtasis, también de profundas depresiones."

P5. Imagen de otra foto del rostro de Gonzalo.

Voz en off: "Con el tiempo, mi necesidad de estar con ella se convertía en desesperación. Pero mis padres no la aceptaban y empezamos a vernos a escondidas. Después de entender la situación, llegué a recapacitar y tratar de reconstruir mi vida sin ella."

P6. Imagen de un hombre realizando una dramatización, recreando el momento del suicidio de Gonzalo. Abajo, la inscripción: Dramatización.

Voz en off: "Ahí fue cuando todo se tornó peor, me di cuenta que había cruzado la línea del no retorno, y ya no podía vivir sin ella. Estaba en el infierno."

P7. Imagen de Gonzalo en una vieja entrevista.

Voz en off: "Cuando me faltó, destrocé todo dentro de mi casa, me peleé con todos en el set. Me echaron de varias filmaciones y se me dificultaba ser contratado porque los rumores de mi comportamiento se expandían."

P8. Imagen de dos hombres realizando una dramatización, recreando las peleas de Gonzalo en los sets de filmación. Abajo, la inscripción: Dramatización.

Voz en off: "Hice alejar a todos los que me rodeaban y mi aflicción por ella era insoportable. Hoy tengo treinta y nueve años y voy a morir solo, lejos de mis amigos, de mis seres queridos y de mi carrera."

P9. Imagen de Gonzalo en otra vieja entrevista.

Voz en off: "A ella le debo mi amor, mi vida, mi destrucción y mi muerte."

Gonzalo Manera finaliza la carta diciendo: "A gran mi amor, siempre tan pálida, etérea e inasible."

P10. Imagen del rostro de Gonzalo hablando. Abajo, la inscripción: Gonzalo Manera (1.964 - 2.003)

Insert:

La cámara está tomando en plano medio a un hombre de alrededor de cuarenta años, vestido de traje y corbata, con un escenario de fondo. Puede verse un gran dolor en su mirada. Se prepara para hablar, lo cual va a hacer muy entrecortado, con un tono bajo y serio.

HOMBRE

Hola a todos... Hoy viernes a la noche, deberíamos estar presentando una nueva emisión de nuestro programa. En su lugar vamos a tomar un pequeño espacio de unos minutos para hacerle saber a toda la gente, a la que mira el programa y a la que no, el mensaje que personalmente transmití a las autoridades de este canal. Es de conocimiento público lo que sucedió en el programa del último viernes, como consecuencia hice llegar mi pedido de concluir con el ciclo definitivamente y retirarme de la actividad televisiva. De igual forma lo ha hecho todo el equipo de producción y toda la gente que trabaja en el programa. Nuestro dolor es inmenso, no tenemos palabras para describirlo y sabemos que es el dolor de mucha gente. Asumimos la entera responsabilidad de lo que ocurrió. No podemos más que pedir eternamente perdón a todos y decir que estamos a una completa disposición para todo aquello que se nos necesite. Creíamos que esto nunca iba a volver a repetirse, que nunca podía llegar a pasar algo como lo que pasó.

Lamentablemente nos equivocamos y hoy nos toca enfrentarlo. Es por eso que hemos tomado la decisión que tomamos. Queremos agradecerles a todos los que han seguido el programa todos estos años y a todos los que nos han honrado con su participación. Desde este lugar les vuelvo a decir que no podemos más que pedir eternamente perdón y decir que estamos a completa disposición para todo aquello que se nos necesite. Muchas gracias y buenas noches.

Tras terminar de decir esto, el hombre se retira hacia un costado.

El día que la vida me ponga de rodillas

Insert: Fragmento presentación de CHRISTIAN en El musical de los viernes

Insert: Fragmento presentación de JULIETA en El musical de los viernes

Insert: Fragmento presentación de MÁXIMO en El musical de los viernes

En la era en que nuevos géneros musicales habían empezado a afianzarse en el mundo de la música y a desplazar a los anteriores, tres jóvenes le devolvieron a la gente el corte melódico y romántico perdido con el tiempo.

En cuestión de meses se había consolidado un fenómeno impensado hasta el momento. Pero ese fenómeno que los hizo enfrentar al éxito, fue el mismo que los hizo enfrentar a la peor tragedia que les tocaría vivir.

La noche del veintitrés de marzo del dos mil siete, el país entero se conmocionó ante un hecho que marcó al mundo de la música... para siempre.

Julieta Speolli comenzó su carrera como cantautora en el circuito under, haciendo presentaciones en pequeños lugares y realizando grabaciones en estudios de poco presupuesto. Con el correr de los años, fue incrementando su público al punto de atraer la atención de algunos productores discográficos. Esto la hizo

meterse de lleno en la carrera hasta lograr finalmente grabar con compañías grandes. Poco tiempo después Julieta conoció a un joven llamado Christian Gutiérrez, que si bien no se dedicaba a la música tenía una historia muy particular.

PERIODISTA III

Christian tiene una historia muy particular. Él siempre quiso ser cantante, desde chico, y desde chico se lo reprimieron y se lo reprimieron. Hace dos años cuando lo encontraron, estaba en la mitad de la carrera de derecho, la había empezado hacía como seis años y recién iba por la mitad, estaba sufriendo como un loco pobrecito. Cuando supo toda la verdad, lo primero que hizo fue dejarla y empezar a trabajar en una carrera de cantante. Ahí fue cuando conoció a PERIODISTA I que lo ayudó con un montón de cosas.

PERIODISTA I

Igual se puede decir que desde ese momento hubo dos Christian, él que era cuando lo conocí y él de este último año. En este último año cambió por completo. Cuando nos conocimos, él quería una sola cosa, empezar ya con esto y ser famoso. Estaba preocupado todo el tiempo por si los temas que componía iban a llegar y es más, por si iban a trascender. El Christian del último año fue otra persona, relajado, con otra visión de la vida, mucho más humano.

AMIGO

El tema es que a él desde chico le impusieron que tenía que ser el mejor, él número uno. Él tenía que hacer una carrera universitaria y ser el mejor de todos, el que sobresalga del resto. Y, más allá de desligarse de su anterior vida, esa presión nunca se la había podido sacar, les costó trabajo liberarlo de eso. Esa mentalidad ya era parte de él. Y además de que sin esa mentalidad iba a disfrutar mucho más de su

vocación, sin esa mentalidad el éxito iba a venir solo, porque tenía el talento y todo para lograrlo, tenía que relajarse.

PERIODISTA III

Los primeros meses que había empezado con esto tuvo muchos altibajos por el juicio. Cuando se supo la verdad, se les hizo una demanda a los apropiadores, Adolfo Saguieri y Martha Estacci. Se lo veía mal por momentos pero siempre contó con la ayuda de esta chica Julieta, lo apoyó en todo momento. Hizo que él siguiera firme a lo que quería hacer y cuando terminó el juicio, pudo seguir adelante y dejar todo el pasado atrás.

AMIGO

Christian conoció a Julieta un año antes de ser encontrado, y ella fue como el motor de todo, porque si bien Christian ya venía con las dudas, con las incertidumbres y las confusiones, era algo que le generaba mucho miedo, el miedo le hacía preguntarse si era posible soportar cualquier verdad que pudiera venir. Julieta fue la persona que de a poco le hizo desaparecer los fantasmas, que le dio valor a enfrentar lo que sea a lo que se tuviera que enfrentar. Eso hizo que ella se convirtiera en una persona muy querida por el entorno, pero al mismo tiempo muy odiada también por otra parte del entorno. De igual forma ella estuvo al lado de él siempre, lo bancó a muerte en todo, porque Christian atravesó distintos procesos durante la experiencia, y ella lo bancó a muerte. Incluso se dice que él había caído en una depresión muy fuerte, bastante jodida y no se sabe que hubiera pasado si no hubiera estado ella. Es obvio que si ella no hubiera estado con él otra hubiera sido la historieta. Porque gracias a todo eso fue que él se decidió a empezar con la carrera de cantante, a grabar, a hacer presentaciones.

Productor de Dezancio

Julieta me había hablado bastante de él, ya desde antes de que él supiera toda la verdad. Y nada más lejos de él que un cantante. Yo lo había llegado a ver un par de veces que vino a acompañar a Julieta en alguna que otra grabación y una vez me dijo, me encanta esto, la verdad que es algo maravilloso.

Pero lo tomé como un comentario que hacía por cortesía. Nunca lo vi como algo que estaba diciendo desde un anhelo que sentía. Y Julieta tampoco me había comentado que él tenía ese anhelo.

Insert: Fragmento presentación de CHRISTIAN en El musical de los viernes

Poco después, el nombre de Christian Gutiérrez ya se empezaba a escuchar. Grabó sus primeros temas en la discográfica Dezancio, donde estaba grabando Julieta. Allí conoció a otro cantante de nombre Máximo Elosegui, con quien entabló una gran amistad y con quien enseguida ideó proyectos en común.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Cuando empezó a cantar fue como algo muy revelador para todos en la discográfica y enseguida le dijimos a Julieta que lo trajera a grabar sus temas con nosotros. Fue algo que nos encantó hacer, pero al mismo tiempo era algo que nos preocupaba bastante. Nos encantaba hacerlo porque era una persona con una historia más que interesante que estaba siguiendo un anhelo, pero nos preocupaba al mismo tiempo porque siempre lo habíamos visto como un estudiante universitario... nada más. Como alguien que no podía llegar a tener ningún tipo de talento artístico o para hacer algo que pudiera llegar a trascender. Por otro lado, sabíamos que era un cantante melódico pero no sabíamos qué imagen iba a querer vender.

PERIODISTA II

Lo primero que hicieron estando los tres ahí fue hacer un simple en el que cantaran los tres juntos y no en español sino en italiano. La discográfica les dio el OK y lo hicieron, “Niente più da cercare” se llamó. Algo... loquísimo. No lo incluyeron en ningún disco, pero hicieron un videoclip que se vio bastante. Y se sintieron tan bien haciendo el trabajo que hasta organizaron presentaciones juntos. Siempre solistas, cada uno con lo suyo, pero compartiendo las mismas presentaciones.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Yo me acuerdo que los miré y les pregunté ¿En italiano? ¿Por qué quieren grabar un tema en italiano? No me acuerdo qué me contestaron, pero lo tenían más que decidido, y yo en lo que era composición no me metía, los tres escribían las letras de sus temas. Fue un simple que salió a la venta, para los coleccionistas, como suelen decir algunas personas que trabajan acá. Y bueno... otro de los proyectos que tenían fue el de hacer algunas presentaciones juntos, con apariciones individuales pero en espectáculos que anunciaban la presencia de los tres.

A partir de ahí comenzó, para los tres, una etapa de éxitos constantes. Eran vistos como un nuevo fenómeno de la música que se había adjudicado su lugar.

El treinta de enero del dos mil siete, Christian, Julieta y Máximo fueron invitados a cantar al programa de Alfredo Noriega, el musical de los viernes. El programa de música más popular de Argentina, donde habían hecho presentaciones cantantes que luego desplegaron una gran carrera.

Insert: Fragmento presentación de JULIETA en El musical de los viernes

PERIODISTA II

Cuando parecía que habían llegado a un lugar tranquilo, que se habían acomodado, que no estaban subiendo ni bajando, fue cuando recibieron la llamada de Alfredo Noriega para hacerlos aparecer en los musicales de los viernes. Fue algo que pegó, era la primera aparición en televisión, y lo más loco es que les pegó a los tres de una manera totalmente diferente. Christian parecía que no quería saber nada, para ese momento a Christian se lo veía muy cambiado, era una persona que no se mostraba mucho, que estaba feliz con las presentaciones que estaba haciendo y que no le hacía mucha gracia la idea de cantar en televisión. A Julieta por ahí tampoco le hacía mucha gracia, pero lo veía más como una oportunidad para crecer profesionalmente, como algo que iba a profundizar lo que estaban haciendo. Y Máximo estaba en su mejor momento, tomó esto como la oportunidad de su vida. Porque en verdad lo era, era algo que iba a catapultar sus carreras de una manera importantísima.

AMIGO

Para ese momento, todo el mundo les decía a los tres que con esto se iban a ir para arriba, que muchas leyendas habían empezado en ese programa, y no sé cuántas cosas más. Para Christian nada más alejado que eso. Me acuerdo que me dijo, están agrandando todo demasiado. Yo amo lo que hago y quiero disfrutarlo. Lo hago para la gente, para llevarle un buen producto que es lo que se merece y lo que están esperando. Mi objetivo es trabajar para eso.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Yo admito que era de los que le decía que con esto iban a repercutir muchísimo. Aunque lo hacía de una manera

especial. Para ese entonces yo ya conocía bastante bien a cada uno y le decía lo que de alguna manera querían escuchar. Y creeme que a los tres le tenías que decir tres cosas distintas. Había que dejar contentos a todos. Igual tengo que decir que al que más entusiasmaba la idea era a Máximo.

PERIODISTA II

Máximo fue el que más entusiasmado se mostraba, y también tenía un apoyo muy fuerte de la novia, Natalia. Estaba muy contenta por él y lo ayudó con todo. Para ese momento creo que llevaban poco más de un año juntos. Lo que pasa que no se la conocía porque no se dedicaba a la música, ella era Nutricionista.

PERIODISTA I

Julieta veía todo como un desafío que le iba a hacer ver dónde estaba parada, porque uno tiene un público que lo sigue, pero cuando el medio de difusión ya es la televisión, uno llega a una cantidad muchísimo más elevada. Y es como pararte frente a otra realidad, en qué situación estás ante la masividad, si sos aceptado, si lo sos en parte o si no lo sos.

PERIODISTA II

A Máximo le había pegado lo de que muchas leyendas habían empezado en ese programa. Pero no le gustaba la idea, él me dijo: En muchos casos se tildó de leyenda a personas vivas. Eso es algo que asusta, el título de leyenda va más en muerte que en vida. Ningún ser humano puede cargar con el título de leyenda, en vida.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Después me vinieron a contar que dijo que la leyenda era mejor en muerte que en vida, pero yo me acuerdo cuando lo

hablé con él y él me dijo clarito: Yo no voy a ser una estrella, voy a ser una leyenda.

Insert: Fragmento presentación de MÁXIMO en El musical de los viernes

Los tres iban a hacer su presentación en días diferentes. Primero fue el turno de Christian.

PERIODISTA I

Los tres habían preparado la canción con la que se iban a presentar. A Christian el día que se presentó no se lo veía contento, no estaba contento para nada. Es más, hablé con él ese día y me dijo: La verdad que no me gusta para nada esto. Por suerte salió todo bien, cantó muy bien, la gente se quedó muy conforme y él se quedó conforme por eso, por haberle dado un buen producto a la gente que era lo que quería.

AMIGO

Christian estuvo muy bien, hizo una presentación que gustó y era difícil, aunque no pareciera, ser el primero. Bah... que se yo, por ahí el hecho de que no estuviera tan interesado hizo que él entrara primero. Igual hizo una muy buena presentación.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Me llamó la atención, la verdad que me llamó la atención. Porque ya no era algo que le resultaba indiferente, era algo que parecía molestarle o hasta preocuparle, como algo que sabía que tenía que hacer y entre más rápido se lo pudiera sacar de encima mejor. Me llamó muchísimo la atención.

Insert: Fragmento presentación de CHRISTIAN en El musical de los viernes

El viernes siguiente fue el turno de Julieta.

PERIODISTA I

Julieta ese día estaba con toda la voz. No le faltó nada. Ya de por sí tiene una voz impresionante, pero ese día... no sé estaba con todas las luces. Se ve que había precalentado bien, venía trabajándola, no sé. Pero le salió todo perfecto. Y la gente te podrás imaginar que quedó súper conforme, recibieron un espectáculo que los dejó totalmente maravillados.

PERIODISTA II

Julieta lo que tiene es un registro muy amplio, muy amplio. Tiene una voz increíble pero aparte llega a lugares que no se puede creer. Y en esa presentación se lució, cuando tuvo que levantar, levantó, hizo lo que quiso con la voz.

Insert: Fragmento presentación de JULIETA en El musical de los viernes

El tercer y último viernes fue el turno de Máximo.

PERIODISTA I

Máximo hizo también una muy buena presentación. Le gustó mucho a la gente, fue un cierre justo. Un cierre ideal para ese especial de tres viernes que había preparado el programa.

PERIODISTA II

Estaba pendiente de los espectáculos musicales que iba a haber el día de la presentación de él. Y ese día en el Luna Park iba a estar Julio Iglesias. Él estaba muy confiado y me acuerdo que estábamos hablando de eso y me miró fijo a los ojos y me dijo: Vas a ver que mi presentación va a repercutir

más que el recital de Julio Iglesias. (Cambiando a una expresión de tristeza) Y tuvo razón.

Insert: Fragmento presentación de MÁXIMO en El musical de los viernes

Luego de la finalización del tercer programa, los tres cantantes se encontraban en tratativa con productores discográficos. Minutos después, el sonido de dos balazos paralizó el estudio. Sin dejar pasar segundo, todos corrieron a los pasillos del canal, lugar de donde había provenido el sonido de los disparos. Allí, Adolfo Saguieri le había disparado a Natalia, la novia de Máximo, dos tiros en la espalda.

PERIODISTA II

Nadie lo podía creer. El tipo estaba gritando: Esa hija de puta fue la que le lavó la cabeza, esa hija de puta lo alejó de nosotros.

AMIGO

El tipo fue a matar a Julieta. La vio de espaldas, pensó que era ella y le disparó. En ese momento Natalia lo estaba esperando a Máximo que estaba hablando con unos productores que le habían dicho lo bien que había estado y que querían firmar un contrato con él, cosa que estaban haciendo, en ese mismo momento, otros productores con Julieta y Christian, solo que Julieta y Christian lo estaban rechazando, Máximo lo estaba aceptando.

PERIODISTA I

Los dejó a todos sin poder cerrar la boca del shock. Recién había terminado el programa, se habían hecho las tres presentaciones lo más bien. Era algo que no terminabas de aceptar.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Era algo que de alguna manera yo lo presentía. Siempre me pasó por la cabeza. Siempre. ¿Está completamente resuelto el tema de Christian? ¿Cómo quedó todo? Y siempre había cosas que no quedaban claras, siempre había pequeños cabos sueltos. Pero andaba todo tan bien, que de alguna manera le sacabas importancia. O no querías decir nada, porque nunca era un buen momento para hacerlo. Nadie quería hablar del tema tampoco. Era tabú. Pero la verdad que era algo que presentía todo el tiempo que podía llegar a pasar.

Natalia fue trasladada de urgencia al hospital Fernández. Más allá de la rapidez con la que se manejó todo, falleció en el camino.

PERIODISTA III

Fue atendida por los mejores médicos y se hizo todo lo posible, lo más rápido que se pudo pero... no la pudieron salvar porque los disparos habían sido en zonas vitales.

Adolfo Saguieri fue detenido y llevado a juicio. Natalia fue velada el día siguiente a las dos de la tarde y posteriormente fue trasladada al cementerio de la Chacarita. Cientos de personas estuvieron presentes.

AMIGO

Fue desgarrador estar ahí. No hay forma de explicar el dolor y el sufrimiento que se vivía. Ya era así para los que no eran allegados a Natalia que estaban ahí para dar todo su apoyo y su pésame, también por el hecho de qué era lo que había pasado, de cómo se había dado la situación.

PERIODISTA I

En el registro se ve que el tipo estuvo presente entre la audiencia del estudio los tres programas y no la quiso matar el día que cantaba ella, no. La dejó cantar, dejó que cantaran todos y una vez que ya habían terminado la fue a buscar.

PERIODISTA III

Es algo que hasta el día de hoy no se entiende. Yo personalmente al día de hoy sigo pensando que es algo que no pasó, que no pudo haber pasado.

El lunes de la semana siguiente, Alfredo Noriega fue a hablar con las autoridades del canal para hacer llegar su renuncia, su pedido de terminar con el ciclo y su decisión de retirarse definitivamente de la actividad televisiva. El viernes siguiente a la hora en que el programa debía salir al aire, Noriega tomó dos minutos para hacer pública su decisión.

PERIODISTA II

Automáticamente, Noriega fue a hablar con las autoridades del canal. Así, de una. Le dijeron que estaba bien, que lo entendían perfectamente y arreglaron con él hacer lo que hicieron el viernes siguiente, los dos minutos que se tomó a la hora en la que empezaba siempre el programa. Dos minutos que nos destrozaron a todos, y a él se lo veía deshecho, fue algo tan... angustiante...

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Yo lo fui a ver un día antes de que saliera a decir eso y me lo anticipó. Yo le dije que me parecía mal lo que estaba haciendo. Directamente. Que no parecía correcto terminar con todo. Que acá no había culpables, que las únicas dos personas culpables ya habían sido detenidas y que el trabajo de él era seguir adelante con todo, porque eso era lo único que iba a hacer que no fuera en vano lo que pasó. De esa

forma dejó que esta gente se saliera con la suya. Pero bueno... qué sé yo,... no hubo forma.

Insert:

La cámara está tomando en plano medio a un hombre de alrededor de cuarenta años, vestido de traje y corbata, con un escenario de fondo. Puede verse un gran dolor en su mirada. Se prepara para hablar, lo cual va a hacer muy entrecortado, con un tono bajo y serio.

HOMBRE

Hola a todos... Hoy viernes a la noche, deberíamos estar presentando una nueva emisión de nuestro programa. En su lugar vamos a tomar un pequeño espacio de unos minutos para hacerle saber a toda la gente, a la que mira el programa y a la que no, el mensaje que personalmente transmití a las autoridades de este canal. Es de conocimiento público lo que sucedió en el programa del último viernes, como consecuencia hice llegar mi pedido de concluir con el ciclo definitivamente y retirarme de la actividad televisiva. De igual forma lo ha hecho todo el equipo de producción y toda la gente que trabaja en el programa. Nuestro dolor es inmenso, no tenemos palabras para describirlo y sabemos que es el dolor de mucha gente. Asumimos la entera responsabilidad de lo que ocurrió. No podemos más que pedir eternamente perdón a todos y estamos a una completa disposición para todo aquello que se nos necesite. Creíamos que esto nunca iba a volver a repetirse, que nunca podía llegar a pasar algo como lo que pasó.

Lamentablemente nos equivocamos y hoy nos toca enfrentarlo. Es por eso que hemos tomado la decisión que tomamos. Queremos agradecerles a todos los que han seguido el programa todos estos años y a todos los que nos han honrado con su participación. Desde este lugar les vuelvo a decir que no podemos más que pedir eternamente

perdón y que estamos a completa disposición para todo aquello que se nos necesite. Muchas gracias y buenas noches. *Tras terminar de decir esto, el hombre se retira hacia un costado.*

PERIODISTA I

De alguna forma él se sintió culpable de lo que había pasado, responsable. Sino no hubiera tomado la decisión que tomó.

Él lo dice ahí, él pide perdón y se pone a una entera disposición para aquello que se le necesite. Lo cual hizo, porque estuvo al lado de Máximo, de Christian y de Julieta, y de sus familiares todo el tiempo. Los ayudó en todo lo que pudo.

AMIGO

Todos pensaban que iba a estar unas semanas sin aparecer, pero no... es algo que sorprendió también a la gente como si no estuviera ya sorprendida. Durante esa semana se habló todo lo que se pudo en la televisión sobre lo que había pasado, todo lo que se pudo, y, después del viernes, lo que hizo Noriega se sumó a todo.

Por su parte, Christian, Julieta y Máximo habían desaparecido de la vida pública.

PERIODISTA I

Nadie sabía dónde estaban, habían desaparecido y todos querían hacerle un seguimiento para saber algo de ellos.

PERIODISTA II

Ya estaba todo terminado. Máximo había caído en una depresión terrible, que no se podía mantener en pie. Te imaginarás la prensa amarilla, tenía fotografías escondidos en la entrada de la casa y sacaban cuanta foto podían en el

estado en que estaba. Llegaron a tomarse algunas que se hicieron públicas.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Máximo estaba muerto prácticamente. Estuvo casi un año mirando el techo. Había caído en un estado depresivo terrible. Y tanto Julieta como Christian quisieron parar con lo suyo para poder estar ahí para él y para ayudarlo a salir y para ayudarlo con el tema de los fotografías porque para ese momento empezaron a aparecer y aparecer y no les importaba nada.

AMIGO

Era lamentable ver cómo los fotografías se escondían ahí y cómo iban apareciendo fotos de él en el estado en que estaba, era lamentable lo que estaba haciendo esa gente.

PERIODISTA III

Era querer convertir todo en un circo, la desesperación de las cámaras era tremenda, y un tiempo atrás hubieran conseguido lo que querían de Máximo. De todas formas eran expertos en la materia y conseguían lo suficiente para lograr sus objetivos, así tuvieran que trabajar y esperar días enteros, noches largas sin dormir para después hacer una foto de un minuto.

PERIODISTA I

Y con el seguimiento que hicieron, tampoco pudieron conseguir mucho, llegó un momento en que se cansaron. Dijeron, acá no vamos a obtener mucho. Va a haber que dejar seguir las cosas. Hubo algunos que no se resignaban y seguían, pero de a poco fueron desapareciendo también.

Hoy, a un año del terrible acontecimiento, Christian, Julieta y Máximo volvieron a aparecer en público.

CHRISTIAN

Estamos haciendo presentaciones. A veces volvemos a juntarnos y hacemos como antes, y otras... cada uno por la suya. Eso depende del estilo de presentación que cada uno tenga en mente. Algunas veces coinciden, otras veces no. A veces pasa algo que me gusta mucho, que es el hecho de que lo que hizo uno complementa perfectamente lo que hizo el otro.

JULIETA

Estamos proyectando varias cosas para los trabajos nuevos que hicimos. Venir de vivir un hecho como el que se vivió es algo... Es un hecho que nos marcó en lo más profundo de cada uno. Es una tristeza que va a estar con nosotros hasta el último día de nuestra vida.

MÁXIMO

Cuando nos habían llamado para El musical de los viernes, hubo personas que nos dijeron que muchos de los cantantes que se hicieron leyenda, habían ido ahí en sus comienzos.

ENTREVISTADORA

¿Cómo te cayó eso?

MÁXIMO

Me cayó muy bien aunque me asustó un poco. Yo creo que ningún ser humano puede cargar con el título de leyenda en vida. Creo que ese título es más adecuado en muerte que en vida. El éxito es lo que va más en vida.

ENTREVISTADORA

El éxito también es difícil mantenerlo toda la vida.

MÁXIMO

Es difícil, por supuesto, pero es un desafío.

ENTREVISTADORA

¿En tu caso te da miedo perderlo?

MÁXIMO

No, porque no lo voy a perder.

ENTREVISTADORA

¿No pensás que en algún momento se puede terminar?

MÁXIMO

No te puedo decir que sí.

ENTREVISTADORA

¿Pero por qué estás tan seguro de que no vas a perder el éxito?

MÁXIMO

Porque antes que perderlo preferiría estar bajo tierra.

ENTREVISTADORA

Es un trabajo muy duro poder mantener el éxito toda la vida.

MÁXIMO

Voy a hacer hasta donde pueda. Cuando ya no pueda más, yo mismo me voy a encargar de ponerle fin.

PRODUCTOR DE DEZANCIO

Yo creo que la gran tragedia del ser humano es el hecho de que se pasa la vida preguntándose por qué pasan las cosas que nos pasan. Se pasa la vida... y la respuesta no llega nunca. Yo francamente no sé si existe una razón por la que las cosas pasan. No lo sé..., de lo que sí estoy seguro es que ni yo ni nadie las puede evitar.

AMIGO

En cierta forma yo no entiendo lo que pasó y creo que nunca lo voy a llegar a entender. Hay muchas cosas que pasan en la vida que no entiendo. Por mi parte, la única manera que encuentro de seguir adelante es aceptándolas, las cosas son así. La vida está permanentemente diciéndome: Esto ya está, espero que lo hayas disfrutado porque ya se terminó... y ahora viene otra cosa.

Insert: Fragmento presentación de CHRISTIAN en El musical de los viernes

Insert: Fragmento presentación de JULIETA en El musical de los viernes

Insert: Fragmento presentación de MÁXIMO en El musical de los viernes

Insert: Videoclip del tema “Niente più da cercare”.

Nella tua complicità
Ho trovato due poli
La seduzione senza volontà
E l'abbandono di questa realtà
Come due pazzi

E c'era tanta afinità
Nei nostri caratteri
Il tuo sguardo che brillava più
E il mio ti cercava tanto
Senza sapere

Prima lo trovavo tutto
Già da cercare non ho niente più
Quella età che amai con te
Non la voglio con un' altro
L'angoscia è insopportabile
Malinconia dove vado c'è
La vita troppo lunga è
E non posso essere io

Nella finestra di qui
Vedo miglia distanti
Dal posto quello che ieri pestai
Il che mai più occuperò
Per restare qui

Prima lo trovavo tutto
Già da cercare non ho niente più
Quella età che amai con te
Non la voglio con un' altro
L'angoscia è insopportabile
Malinconia dove vado c'è
La vita troppo lunga è
E non posso essere io

Grand finale

Esc. 1 Int. Día. Auditorio.

La situación transcurre en un amplio y moderno auditorio. Allí todas las luces están prendidas y el lugar se mantiene bastante iluminado. El escenario está cubierto por las dos elegantes cortinas negras que forman el telón. En las sillas ubicadas más cerca de dicho escenario hay un grupo de diez personas reunidas, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, manteniendo un diálogo. En un momento las luces parecen bajarse y ese diálogo empieza a reducirse. Todos empiezan a observarlas y efectivamente confirman esto. Las luces continúan bajándose hasta dejar el lugar bastante oscuro. Para cuando eso sucede, comienza a sonar una música a todo volumen, una música imponente y que indica la presentación de algo, junto con ésta se encienden algunos reflectores que empiezan a mover sus reflejos sobre el telón. Todos los presentes se miran entre ellos sorprendidos, algunos sonriendo por la inusual situación. Aproximadamente un minuto después, el telón se empieza a abrir lentamente, intensificando la atención de la gente así como su visión a lo que se va viendo en el escenario. Este proceso dura algunos segundos y precisamente cuando el telón se termina de abrir, la música concluye con un final aún más imponente. La gente, sin poder sacar la mirada de lo que se le había presentado, aún parece no saber de qué se trata lo que está pasando. Vuelven a mirarse entre ellos, pero todos ven a los demás en su misma situación. Algunas personas se levantan, se acercan lentamente y pueden percibir todo un poco mejor. Ante esto, una mujer deja salir un grito de terror.

Esc. 2 Int. Día. Auditorio.

Nos ubicamos en un depósito. Si bien el lugar es amplio, su superficie está bastante reducida por el almacenamiento de cajas, cables y luces. Algunas de estas cosas están contra la pared, otras a lo largo del salón. GUSTAVO, un joven de veinticinco años, se encuentra allí terminando de guardar y acomodar todo. Está con una remera, un pantalón chupín algo levantado, y descalzo, pasando con cautela de un lado al otro del salón evitando pisar lo que hay desparramado por el suelo. En determinado momento sale del depósito, camina por un ancho pasillo en forma de ele, el cual tiene una gran arcada sobre un costado que da a la recepción, y sube unas escaleras por donde llega a un salón que contiene más de estas cosas. Mientras continúa guardando, FEDERICO, un joven de su edad, también ingresa.

FEDERICO

Qué coincidencia, vengo a la empresa donde trabajaba hasta hace quince días y me encuentro con el tipo por el que me echaron.

GUSTAVO se da vuelta y deja los trabajos que había agarrado.

GUSTAVO

Estás equivocado, no te echaron por mi culpa, a mí me pusieron porque el puesto ya estaba libre.

FEDERICO realiza una sonrisa irónica y GUSTAVO continúa con lo que hacía.

FEDERICO

Seguro, vengo trabajando hace casi un año acá, de repente tu amigo, el de los contactos, le hace una visita al dueño pidiéndole trabajo para un amigo, y al otro día, me echan sin motivo aparente.

GUSTAVO

Si realmente te echaron sin motivo aparente, ¿qué esperarás para hacerles la denuncia?

FEDERICO

Uf, todo es una pérdida de tiempo y de plata. No se les puede ganar.

GUSTAVO

Ahá. ¿Y exactamente para qué viniste?

FEDERICO

Tuve una charla por teléfono con el dueño el otro día. Me dijo que pasara a verlo cuando pueda, que cuando volviera a haber un puesto disponible, iba a ser para mí.

GUSTAVO

Ah, mirá qué bien. Andás al acecho entonces.

FEDERICO

Algo así. Nunca se sabe cuando puede volver a haber un puesto disponible.

GUSTAVO

Y, no... ¿necesitás decirme otra cosa? Porque tengo que terminar con esto.

FEDERICO vuelve a hacer una sonrisa irónica.

FEDERICO

Hay alguien en la recepción preguntando por vos.

GUSTAVO

¿Quién es?

FEDERICO

Un tal Hernán.

GUSTAVO vuelve a dejar lo que había agarrado, con una expresión de susto.

GUSTAVO

¿Hernán?

FEDERICO

Sí. Hernán.

GUSTAVO

¿Qué le dijiste?

FEDERICO

Que esperara, que te iba a llamar.

GUSTAVO

No, decíle que no estoy.

FEDERICO

No, ya le dije que estabas, no le puedo decir ahora que no estás.

GUSTAVO intenta pensar rápidamente en algo sin poder disimular el miedo.

FEDERICO

¿Está todo bien? ¿Pasó algo con el tipo?

GUSTAVO

No es asunto tuyo.

FEDERICO

OK, bueno,... lo voy a seguir esperando al dueño. Nos vemos.

Tras decir esto, baja la escalera. Cerca de lo que parece ser la oficina principal, se cruza con NOELIA, una joven también de su edad.

FEDERICO

Noelia, ¿cómo estás?

NOELIA

Hola, ¿cómo estás? ¿Todo bien?

FEDERICO

Bien, todo bien por suerte. Me tengo que ver con el dueño, hablé por teléfono el otro día para ver el tema de la reincorporación.

NOELIA

Ay, no me digas.

FEDERICO

Sí, vamos a ver qué pasa.

NOELIA

Ay, ojalá se pueda hacer algo.

FEDERICO

Ojalá. Después te cuento.

NOELIA

Dale, nos vemos.

Cuatro meses antes.

Esc. 3 Int. Día. Imprenta.

En un pequeño depósito, hecho aún más pequeño por trabajos terminados de impresión que abarcan tres de las cuatro paredes, se encuentran hablando GUSTAVO y Marisa, ambos de veinticinco de años aproximadamente. En la pared libre pueden verse dos pequeñas arcadas a distintos sectores de la imprenta. En el de la derecha del salón, hay una mujer y un hombre, de algunos años más, trabajando en la computadora.

GUSTAVO

Me mira y me dice: “Vos también salí con ellos”. Ahí me quedo mirándolo y le digo: “No, flaco, me parece que te estás equivocando. En primera no te hagás el loco, y en segunda, yo no tengo por qué ir con ellos, ellos se mandaron por la cagada, los que tienen que ir son ellos”, y ahí tiró el caballo para atrás. “Bueno” me dice “pero vos también sos conocido de ellos...” “¿Y a mí qué carajo me importa que soy conocido de ellos? Yo no estuve y nadie me va a venir a obligar a hacer algo que no quiero” Y ahí se quedó ¿viste?, no me dijo nada más, salió con el resto y se las tomó sin decir ni ay.

En ese momento, por la arcada de la izquierda del salón, ingresa HERNÁN, otro joven de más o menos la edad de los presentes, camina lentamente concentrado en unos papeles que tiene, pareciendo enfilarse hacia la otra arcada. Sin embargo, al levantar la mirada por un segundo, ve quiénes son los que están, por lo que se detiene mirando a GUSTAVO.

HERNÁN

Flaco, la próxima vez que te vengan a encargar un trabajo, prestá atención a lo que te dicen, porque después por tus boludeces terminamos pagando todos.

Tras decir esto, continúa su camino. GUSTAVO se le queda viendo unos segundos.

GUSTAVO

¿Qué me querés decir?

HERNÁN (*Sin dejar de caminar*)

Vos sabés muy bien lo que te quiero decir.

GUSTAVO (*Yendo bruscamente hacia él*)

No, ¿qué me querés decir? La concha de tu madre.

Cuando se acerca lo suficiente, empuja a HERNÁN desde atrás, lo que hace que éste se de vuelta, agarre a GUSTAVO por detrás de la cabeza y se la estrellé contra la pared, alejándolo luego con un empujón en el que GUSTAVO termina chocando contra el otro extremo del salón y algunos de los trabajos terminados. Marisa se tapa la boca del asombro. GUSTAVO se mantiene en pie y conciente aunque hace gestos de no querer seguir peleando, por lo que HERNÁN sigue caminando. El hombre y la mujer que trabajan en la computadora se levantan para ayudar a GUSTAVO, y una chica, de aproximadamente la edad de él y de HERNÁN, se asoma por la arcada del costado izquierdo para ver lo que está pasando.

Esc. 4 Int. Día. Imprenta.

Nos ubicamos en una amplia oficina. De un lado del escritorio está Jorge, un hombre de treinta y pico de años, cerca de los cuarenta, del otro están sentados HERNÁN y GUSTAVO, este último con la frente un poco hinchada, y detrás de ambos está sentada la mujer que en la escena anterior trabajaba con otro hombre en la computadora. HERNÁN está con una sutil expresión de

arrogancia. La mujer, al verlo, no puede evitar sonreír aunque trata de disimularlo en seguida.

JORGE

A ver..., se entiende que estén acelerados porque son momentos de mucho trabajo y de mucha tensión, pero los dos van a tener que bajar un cambio. Primero porque, aunque ustedes piensen que es imposible, algunos clientes que conozco de otros lados y con los que tengo cierta amistad, me han comentado del malestar que sienten cuando vienen, producto del maltrato que tienen entre ustedes. Sí, exactamente, se van desconformes de ver que hay maltrato entre ustedes. El cliente lo siente y no le da una sensación de comodidad, sino de querer apurarse e irse lo antes posible de acá. Bueh... esto se tiene que terminar, acá lo importante es que la imprenta funcione bien. Y los dos son importantes para la imprenta, los dos hacen un muy buen laburo, así que quiero que sigan estando los dos y haciendo los laburos como los saben hacer.

Esc. 5 Int. Día. Imprenta.

En la imprenta se mantiene una movilización que parece productiva. Puede vérselo a HERNAN trayendo del depósito un trabajo que le termina entregando a un cliente. Puede verse a Marisa que mientras tanto atiende a otro que acaba de llegar. GUSTAVO ingresa al depósito con un trabajo y lo deja con otros acomodando todo a continuación, tiene una expresión de mucha seriedad. En ese momento ingresa la chica que en la escena 2 se había asomado por la arcada en el momento del incidente, cuando GUSTAVO termina de acomodar todo y se retira, ella sin dejar de hacer sus cosas, lo mira disimuladamente. En el pasillo se cruza con HERNÁN.

HERNÁN

El banner de la semana pasada se lo acaban de llevar.

GUSTAVO
Listo. ¿Te dijo por qué tardó tanto en pasar?

HERNÁN
Se le complicó no sé por qué quilombo.

GUSTAVO
OK.

Tras esto, ambos siguen su camino.

Esc. 6 Int. Día. Imprenta.

GUSTAVO está usando la computadora ubicada en el salón al costado del depósito. Suena el teléfono, por lo que deja lo que está haciendo y atiende.

GUSTAVO
Hola...

VOZ EN OFF

Gustavo, ya hablé con el tipo que te había comentado.

GUSTAVO
¿Qué te dijo?

VOZ EN OFF

Que está necesitando a alguien para el auditorio del centro, que se encargue de los efectos cada vez que haya una presentación. Yo le comenté que vos la tenías clara con todo eso y me dijo que no había problema.

GUSTAVO
Buenísimo.

VOZ EN OFF

Dijo que dentro de poco hay una presentación y me pidió que sea lo antes posible, así que te diría que ya vayas renunciando ahí antes de que se ocupe.

GUSTAVO
No te hagas problema, hoy es mi último día.

Esc. 7 Int. Noche. Casa particular.

GUSTAVO está sentado en el sofá de su casa mirando televisión, en sus ojos aún se mantiene la tensión y el nerviosismo. Junto a él tiene una agenda, la toma y la abre en la letra H. Allí, entre números, figuran el de línea de HERNÁN, su celular y un teléfono alternativo. Se queda mirando este número bastante tiempo, su respiración empieza a exaltarse, intenta seguir mirando la televisión, pero no puede dejar de mirar el número en la agenda. Se mantiene así unos segundos. Finalmente respira hondo, toma el control remoto, pone el televisor en silencio y se dirige al teléfono ubicado a algunos metros, levanta el tubo y marca el número alternativo. Lo atiende una mujer mayor.

MUJER

Hola.

GUSTAVO

Hola, ¿está Hernán?

MUJER

¿Hernán?, no, acá no vive Hernán.

GUSTAVO

Ehh...

MUJER

Yo soy la madre.

GUSTAVO

¿Ahí no vive?

MUJER

No, no, él vive en otro lado...

GUSTAVO

No se haga la boluda y pásame con Hernán ahora.

MUJER

¿Cómo?

GUSTAVO

¿Usted se piensa que su hijo puede hacer lo que quiera con la gente y que no le pase nada?

MUJER

¿Qué está diciendo? ¿Quién habla?

GUSTAVO

Gustavo Paredes soy, dígame al hijo de puta de su hijo que arregle lo que tiene que arreglar conmigo porque lo voy a hacer mierda a él y a toda la familia. ¿Entendió?

MUJER

¿Pero qué está diciendo?

Tras decir esto, GUSTAVO cuelga el teléfono. La mujer parece descomponerse y empieza apoyarse en el suelo con mucha dificultad para respirar.

Esc. 8 Int. Día. Auditorio.

FEDERICO y NOELIA vuelven a encontrarse en otro sector de los pasillos.

NOELIA

¿Y? ¿Te dijeron algo?

FEDERICO

No, todavía no llegó el dueño.

NOELIA

¿Todavía no llegó?

No, me había dicho que para esta hora siempre está, pero hoy... encima lo estoy tratando de ubicar y no contesta.

NOELIA

A veces pasa. Hay días que viene más tarde. Igual no creo que tarde mucho más.

FEDERICO

No, yo tampoco, igual voy a intentar llamarlo una vez más. *FEDERICO saca su celular del bolsillo, marca un número y gira la cabeza mirando hacia otro sector, sin apretar todavía el botón de llamada. Mientras tanto, en el sector del pasillo que da a la arcada, se lo ve caminando a GUSTAVO lentamente, asustado y haciendo el menor ruido posible. Cuando llega a la misma, asoma cuidadosamente la cabeza y puede ver*

sentado allí, casi de espaldas a él, a HERNÁN. Sin perder su expresión, continúa caminando por el pasillo para pasar la arcada. Sin embargo, justo cuando está por el medio de la misma, le suena su celular. GUSTAVO se desespera y se paraliza donde está. HERNÁN se da vuelta y lo mira seriamente apenas con cierto aire de bronca. Se levanta. No se dicen nada. Unos pocos segundos después, empieza a caminar hacia él. GUSTAVO se asusta aún más y empieza a retroceder lentamente.

GUSTAVO

No, por favor, pará.

Esc. 9 Int. Día. Auditorio.

La situación transcurre en un amplio y moderno auditorio. Allí todas las luces están prendidas y el lugar se mantiene bastante iluminado. El escenario está cubierto por las dos elegantes cortinas negras que forman el telón. En las sillas ubicadas más cerca de dicho escenario hay un grupo de diez personas reunidas, hombres y mujeres, mayores y jóvenes, entre ellos NOELIA, manteniendo un diálogo. En un momento las luces parecen bajarse y ese diálogo empieza a reducirse. Todos empiezan a observarlas y efectivamente confirman esto. Las luces continúan bajándose hasta dejar el lugar bastante oscuro. Para cuando eso sucede, comienza a sonar una música a todo volumen, una música imponente y que indica la presentación de algo, junto con ésta se encienden algunos reflectores que empiezan a mover sus reflejos sobre el telón. Todos los presentes se miran entre ellos sorprendidos, algunos sonriendo por la inusual situación. Aproximadamente un minuto después, el telón se empieza a abrir lentamente, intensificando la atención de la gente así como su visión a lo que se va viendo en el

escenario. Con la apertura del mismo, empieza a verse en el centro del escenario una especie de plataforma no muy alta, que avanza lentamente, con un alto respaldo, un nombre en la parte superior que dice: Enrico Bardelli, y dos pequeñas barras a los costados. Sobre dicha plataforma está sentado un joven de veintipico de años. Uno de los reflectores se detiene en él. Precisamente cuando el telón se termina de abrir se puede ver la escena completa. El joven se trata de GUSTAVO que está con la espalda apoyada en el respaldo, los brazos encima de las barras de los costados, las piernas estiradas y los ojos abiertos, sin vida. En ese instante, la música concluye con un final aún más imponente, momento en que la plataforma se detiene y la cámara se acerca a alta velocidad con ligeros movimientos hasta lograr un plano completo de la víctima señalada enteramente por el reflector, aunque tapando el inicio y el final del nombre que había en el respaldo.

Sumario

Guión de réquiem	7
Una nueva dramaturgia	35
El mensaje del retrato en la casa de Jazmín	47
Arquitectura	57
A flor de piel	73
Así se dieron las cosas	83
Transeúntes y un fresnel	103
La batalla de Ciartone	117
Las profesiones de Viviana	131
Cortometraje sensacionalista	139
El día que la vida me ponga de rodillas	
A.K.A. Restos de dictadura (Documental apócrifo)	141
Grand finale	161

Esta edición especial, en formato electrónico, se terminó de hacer en febrero de 2022, en Buenos Aires, Argentina

Maximiliano Orioli

(15 de septiembre de 1982, Buenos Aires)

Escritor y dramaturgo. Fue el autor de numerosos relatos, cuentos, crónicas y guiones para cine.

En los últimos años se publicaron las recopilaciones de sus trabajos.

Restos de dictadura (guiones para cine), Inanedrama (relatos y cuentos), Defiendan la ley de la dictadura como sea (y otros relatos) (relatos y cuentos), y La lista negra de San La Muerte (novela compuesta por crónicas, antes conocida como Escándalo nacional).

Este libro presenta la segunda recopilación de sus guiones para cine, incluye el guión de la película protagonizada por Gastón Pauls.

